

El

Gobierno

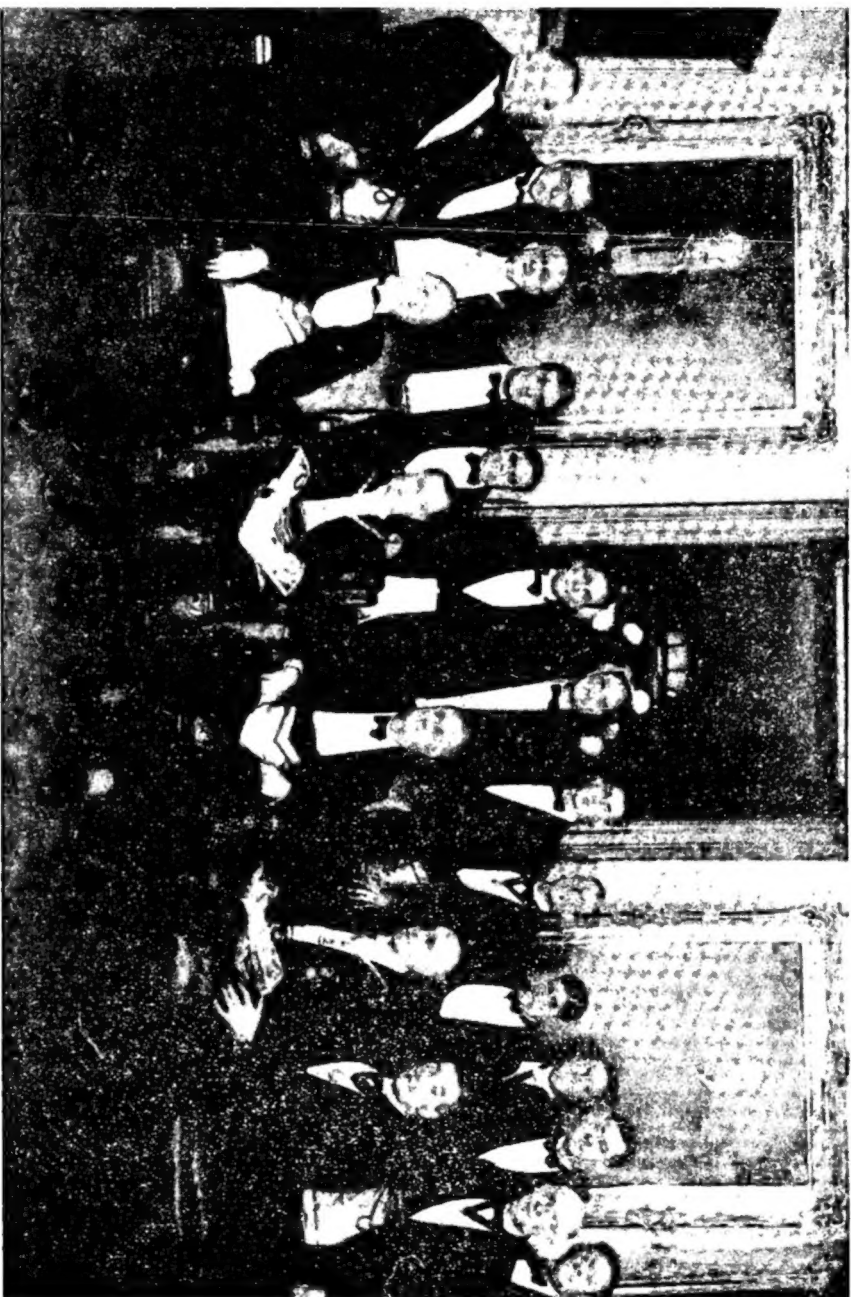
Universal

y la

Solución Integral

del

Problema Judío



Vea las pág. 70 y 94; y la nota de la pág. 24.

aperturadamente
Justo
El B. A. 6.2.46^a

“Gobierno Universal”

y

la solución integral

del

Problema Judío

por

Justo Pacífico

E d i t o r i a l A c a m a y o

*Dedico este libro a la posteridad
en prueba
de que vivimos en un mundo
que ha perdido
hasta los últimos valores personales
- morales, espirituales y religiosos -
yendo a ojos cerrados
hacia una
esclavitud milenaria*

**No puede haber democracia
si no hay garantías individuales**

Palabras inmortales de "La Prensa" de Bs. Aires (11. 12. 1945)

"...Para que un ciudadano pueda considerarse verdaderamente libre, es preciso que tenga la seguridad de su persona, de su honor, de sus bienes y de sus actividades, mientras sean lícitas, naturalmente.

Un ciudadano expuesto, por sus opiniones políticas, a ser golpeado o encarcelado, a ser injustamente difamado o injuriado, a ser perjudicado en el goce de sus bienes, en su comercio o industria, en el ejercicio de su oficio o profesión o a perder su empleo, público o privado, no goza de libertad. Ni la democracia, ni las elecciones ni el gobierno, son fines en sí mismos, sino medios de regir las sociedades, con el objeto fundamental de asegurar para todos la libertad, la justicia, el trabajo y sus frutos, la dignidad de la vida y la paz social.

Por eso las constituciones reconocen a los habitantes derechos de que no pueden privarlos las leyes reglamentarias. Cuando aquéllas establecen que las personas gozan de la libertad de expresar y publicar sus opiniones, de practicar su culto, de usar y disponer de su propiedad, de ejercer cualquier oficio, profesión, comercio o industria lícitos, de enseñar y aprender, con más las garantías de la libertad individual, la inviolabilidad del domicilio, la correspondencia y los papeles privados, cualquier ciudadano, vote como vote y sea cual fuere el resultado de las elecciones y aunque él solo sustente opiniones contrarias a las de todos los demás, debe tener la seguridad de que no se verá afectado en el ejercicio de ninguno de esos derechos ni privado del amparo de aquellas garantías..."

Es propiedad intelectual.
Se ha hecho el depósito que marca la ley.

Aclaración.

Cuando a fines de Octubre de 1945 los diarios comunicaron que el Profesor Einstein había propuesto al Señor Presidente de los Estados Unidos la implantación de un "Gobierno Universal", del cual venían hablando ya los periódicos tanto en los últimos tiempos, resolví escribir este libro sobre el origen de tal idea y sobre los acontecimientos que han acercado y acelerado la realización de tal "Gobierno Universal". Pues es necesario que toda persona inteligente y capaz de formarse un criterio exacto sobre el desarrollo de la historia tenga un concepto claro y exacto de lo que debemos esperar del mentado "Gobierno Universal".

La idea de un "Gobierno Universal" podría aparecer a muchas personas bastante atractiva — a primera vista; pero el sólo recuerdo del fracaso rotundo de la tan afamada Liga de las Naciones nos convencerá en el acto de que un "Gobierno Universal", integrado por **todas las naciones del mundo**, fracasaría aún más rápidamente que aquella Liga.

Sólo hay un caso, donde un "Gobierno Universal" podría prosperar y es si todas las naciones o bien se sometieran **voluntariamente** o bien fueran sometidas **a la fuerza** a los dictámenes de un "Gobierno Universal" constituido por determinadas personas — y con ello vamos al grano.

En efecto, nadie será tan ingenuo de creer, que todos los pueblos del mundo se someterían **voluntariamente** a un "Gobierno Universal".

Por lógica quedaría entonces como única solución, que todas las naciones del mundo fueran sometidas **a la fuerza** a tal "Gobierno Universal".

Y esto lo saben muy bien los que, actualmente, están propugnando con tanto ahinco la implantación de un "Gobierno Universal" por encima de la cabeza de todas las naciones y sin preguntárles absolutamente nada. **Hasta piden tranquila y candorosamente nada, menos que la simple abolición de la soberanía e los pequeños Estados, como lo hiciera el Jefe del Partido Laborista inglés, Harold J. Laski, el día 3 de Diciembre de 1945, en un banquete de 2000 personas en Nueva York.**

Y los diarios de la prensa mundial relataron este hecho significativo sin indignarse en lo más mínimo sobre esta amenaza flagrante contra la soberanía de los pequeños Estados, cuando antes, hace pocos años, ni les alcanzaban las columnas para sublevar a todo el mundo y levantar el grito al cielo sobre supuestas amenazas contra soberanía de su país. *)

Quiere decir entonces que aquí se fragua una confabulación sin precedentes, en connivencia y con la complicidad criminal de una prensa vendida, contra la soberanía de los pequeños Estados, vale decir, contra todo lo que hasta ayer todavía era considerado en todo el mundo como lo más sagrado e inviolable y fué declarado como tal por los mismos que hoy, a la postre de un banquete, quieren voltearlo todo.

Pero hay algo mucho más grave todavía, y es que los componentes de la camarilla que quieren implantar, con tanto apuro, el "Gobierno Universal" no son, acaso, los voceros de un determinado gobierno, como ser del Gobierno de EE. UU., sino que

*) ¡Cómo han cambiado los tiempos! "La Razón" de Buenos Aires, p. ej. antes la defensora "por excelencia" de la soberanía de los Estados, intitula el artículo respectivo al banquete de Nueva York con las palabras: **Laski Repudió la Versión de que Había atacado al Mundo Católico**. Este título no hace ninguna referencia al hecho gravísimo de que Laski pide la abolición de la Soberanía de los pequeños Estados, como lo atestigua el texto. Véase "La Razón" del 4 de Diciembre de 1945, donde en el referido artículo se dice textualmente:

"Habló anoche el presidente del partido Laborista británico, Harold J. Laski, pidiendo que se aboliesen las soberanías nacionales en favor de un "Estado Mundial..."

Naturalmente en el "Gobierno Universal" del mentado Estado Universal ¿cómo habría de faltar una capacidad como Harold J. Laski?

Con la misma indiferencia, mejor dicho aquiescencia, publica "La Prensa" de Buenos Aires el 20 de Noviembre de 1945 el artículo de otro gestor del "Gobierno Universal": Walter Lippman, quien dice allí con la candidez de un poeta lírico:

"A este respecto bueno es destacar la verdad cada vez más evidente que en esta era atómica una asociación de gobiernos no es suficiente para mantener la paz y que se requiere un "Gobierno Mundial".

¡Qué furor "atómico" hubiera sacudido a dicho diario, si estas palabras no las hubiera escrito el amigazo Lippman, sino algún político japonazifacista.

En cambio así las cosas, hasta cita "la Prensa", anunciándolo con grandes letras el 30 de Noviembre de 1945 también a otro amigazo: Thomas Mann "novelista y filósofo, alemán expatriado" que también para la tranquilidad en su tumba (pues cuenta ya con 70 años) necesita de un "Gobierno Universal".

pertenecen a una organización internacional que, desde hace tiempo atrás, está preparando esta trampa máxima de todos los tiempos, a toda la humanidad.

A estos farsantes gestores del plan de un "Gobierno Universal" habrá que quitarles la máscara — a ellos y a la totalidad de sus cómplices.

Es cuanto me he propuesto hacer aquí.

Los datos exactos y precisos que contiene este libro demostrarán fehacientemente y a la luz del sol la existencia de una vastísima organización internacional que, bajo el pretexto de implantar un "Gobierno Universal", está amenazando la libertad, la soberanía y la independencia de todos los pueblos cristianos.

Para cualquier justicia normal, los cargos aquí presentados, serían suficientes, para iniciar inmediatamente una investigación nacional e internacional de esta denuncia, máxime cuando esa camarilla del plan de un "Gobierno Universal", hasta ahora, siempre ha conseguido achacar sus propios procedimientos nefastos a otros y hasta a los mismos pueblos cristianos.

Esto es inadmisibile desde todo punto de vista, ya que millones de seres inocentes de esta manera están expiando las fechorías alevosas de aquella camarilla.

Es por eso absolutamente necesario, que las autoridades encargadas de velar sobre el bienestar y la seguridad de sus pueblos, juntamente con la justicia internacional, hagan una investigación amplia e imparcial de todas las acusaciones formuladas en este libro para establecer su veracidad.

Desde ya puedo asegurar que tal investigación comprobaría, con el asombro consiguiente del mundo entero, que aquí se ha dicho todavía muy poco y que la humanidad sólo recobrará su normalidad y tranquilidad, cuando se haya eliminado ese foco de perdición y destrucción.

Tal eliminación trae aparejada también la necesidad de resolver justa y equitativamente el "Problema Judío", para lo cual este libro hace las propuestas del caso.

Observo, que me abstengo por completo de cualquier clase de invectivas contra el pueblo judío, su raza o religión, que no tienen nada que ver con todo eso. Además, cuando se quiere y se debe llegar a un entendimiento mutuo, no hay que empezar con sacar la ropa sucia, máxime cuando ésta la hay en todos los países y en todos los pueblos.

Por lo demás deseo, que los lectores del presente libro lean todos sus capítulos con el mismo espíritu de conciliación, con que han sido escritos.

Tan sólo los cómplices de los gestores del plan de un "Gobierno Universal" y que por lo tanto atentan contra los pueblos cristianos podrían estar desconformes con el contenido de este libro.

A todos ellos hay que considerarles como enemigos públicos No. 1 de todos los pueblos cristianos.

Diciembre de 1945.

JUSTO PACIFICO.



PRIMERA PARTE

La primera fase preparatoria para la implantación de un "Gobierno Universal"

"300 hombres, de los cuales cada uno conoce al otro, dirigen los destinos económicos del Continente y se eligen sus sucesores. Las causas extrañas de este fenómeno, que proyecta una débil luz en la obscuridad del futuro que está engendrándose, no pueden constituir aquí el objeto de nuestra consideración".

(Walther Rathenau en "Die Neue Freie Presse" de Viena del 25. 12. 1909. Rathenau fué Director de la Compañía Alemana de Electricidad (C. A. D. E) en Bs. Aires. Posteriormente fué Ministro en Alemania.)

"El mundo es regido por personas diferentes de los que ven aquellos, que no pueden observar lo que pasa detrás de los entretelones."

D'Israeli

I. Un plan que atenta contra los pueblos cristianos

Un estado caótico, jamás aún visto en la historia del mundo, ha venido a sumir a muchos pueblos, casi diría a toda la humanidad, en un mar de desolación tan grande como nunca los ha atribulado hasta ahora.

El ocaso del Occidente parece convertirse en una realidad aterradora y en vista de la angustia mortal, que afecta a sus primeras víctimas, nos preguntamos temerosamente, cuándo las olas de este diluvio universal alcanzarán, también, a nosotros, a nuestros hogares y familiares.

Es en tales momentos de consternación y aflicción general que nos preguntamos: ¿Por qué ha venido todo eso? Quisiéramos conocer las causas de todos estos males, como lo hace un médico consciente, quién no se limita a la curación pasajera de una grave enfermedad, sino que averigua, para poder extirpar de raíz el mal, la causa de tal o cual caso clínico, estudiando ante todo los antecedentes patógenos de los últimos años.

Al igual, nosotros, para conocer las causas del actual estado caótico por el cual atraviesan los pueblos, debemos remontar un poco la historia, por lo menos la de los últimos tiempos — en este caso la de los últimos 150 años más o menos — cuando hicieron patentes los primeros síntomas de una evolución malsana que, con creciente intensidad, se extendió infiltrándose, cada vez más en los pueblos, arrebatando la paz y la tranquilidad a todo el mundo, hasta que culminara en dos guerras mundiales cuyos horrores han causado la muerte de arriba de 50 millones de seres, en la mayoría de los casos, después de haber padecido éstos los más indecibles sufrimientos. Y como si esto no fuera suficiente, se sigue con el odio, con la venganza, con vejámenes, con torturas, con sentencias de muerte, habiéndose arrancado del corazón hasta las últimas nociones de caballeridad y de espíritu cristiano del cual tanto alarde se hizo.

Observando luego más a fondo este cuadro clínico del mundo que se inició más o menos con la revolución francesa y, limitándonos a los pueblos cristianos — pues son ellos los que, en primer término, nos interesan y que adolecen de la crisis general más que nadie — vemos que en todos los pueblos cristianos sucesivamente, ya sea por revoluciones, ya sea por guerras fueron eliminados los reyes y los emperadores, *) substituyéndoseles por representantes del pueblo — como se decía: en bien de los pueblos. Pero estos, lejos de experimentar un alivio, un cumplimiento de sus aspiraciones o un bienestar prometido, siguieron sufriendo convulsiones intestinas cada vez mayores y, en cuanto a la soberanía, la autodeterminación y demás carnadas, la última guerra mundial concluyó con todas ellas y puso el imperio mundial en mano de unos tres o cuatro grandes países que salieron “victoriosos” de la contienda. Sólo está por verse, si no llega el momento en que, precisamente por las cuestiones concernientes a la división del mundo entero, los tres o cuatro llegan a “entenderse” por las armas, para ver si queda un solo “vencedor” que gobierne luego al mundo entero — ya que se ha hablado abierta y francamente de la necesidad de implantar un solo “Gobierno Universal”.

*) Las dinastías son los símbolos vivientes de la continuidad de los pueblos a los cuales han dado la estabilidad y la tranquilidad necesaria. Además anteponen los monarcas en general el honor al dinero y no venden tan fácilmente los intereses de sus pueblos a las fuerzas internacionales. Todas estas características fueron obstáculos insalvables para los gestores del plan de un “Gobierno Universal”. Es por eso que ellos procuraron en primer término y ante todo la caída de las dinastías.

Son muchas las personas que han encontrado, en este desarrollo uniforme de los pueblos cristianos, los efectos de un plan preconcebido que con suma habilidad se está llevando a cabo

Efectivamente, es difícil concebir que solo, por razones intrínsecas, se hubieron producido en **todos** los pueblos cristianos **los mismos fenómenos** tendientes a **una misma finalidad** y donde se ve, con toda claridad, que los pueblos han sido llevados a este extremo con promesas falsas que jamás se han cumplido; al contrario, los han llevado a desgracias cada vez mayores, para terminar en un infortunio que ya no tiene nombre.

Todo eso no puede ser tampoco el resultado de una evolución natural — menos todavía en un mundo cristiano — más bien debe haber mediado algo así como un plan que determinara tales acontecimientos. Así por lo menos piensan muchas personas.

En tal caso el plan debería haber procedido de círculos con miras internacionales, ya que afecta a todos los pueblos cristianos conduciéndolos, por el mismo camino de revoluciones y guerras, a un estado cada vez más caótico y llevándolos así a las puertas de un “Gobierno Universal”.

La iglesia cristiana, ante todo la católica, por más tendencia internacional que tenga, no puede ser considerada como autora de tal plan infernal y nefasto para los pueblos cristianos, ya que en todo este período se observa una creciente tendencia de aversión general hacia la iglesia y sería difícil de imaginar, qué provecho aportaría toda esa transformación violenta a la iglesia.

Quedaría, como único poder internacional, el judaísmo internacional, de cuyas esferas habría surgido ese plan.

A primera vista no queda excluida esta posibilidad.

En efecto, el pueblo judío cosagrado por la propia Biblia como pueblo escogido por su Dios Jahve o Jehová, debería haber sido considerado y tratado como tal también por los pueblos cristianos, ya que estos reconocen la misma Biblia como fuente y manifestación de las ideas y palabras de Dios. Así, por lo menos, piensa ante todo el judío mismo.

En vez de esto durante todos los tiempos, los judíos han sido tratados por todos los pueblos cristianos, de toda forma menos que como pueblo escogido por Dios. Los hechos del pasado hablan, en este sentido, una lengua bastante clara y nadie los niega.

Es una verdad histórica, que los judíos han sido despreciados; ellos estaban excluidos de la sociedad y obligados a vivir

en ghotos (barrios reservados para ellos), y frecuentemente sufrieron los horrores de pogroms (persecuciones por la fuerza) y de expulciones en masa del país *)

Es muy posible, a causa de todo eso, que haya nacido el espíritu de odio y venganza, máximo en el alma de uno o algunos judíos que se consideraron y siguen considerándose, en cierto modo, jefes de ese pueblo desafortunado. *)

*) No hay la menor duda de que la causa de todo reside en las profundas divergencias que existen entre el carácter del pueblo judío y el de todos los pueblos cristianos de todos los tiempos; de lo contrario, esas persecuciones no podrían ser tan generales con respecto al espacio y al tiempo. Por eso mismo urge una solución definitiva, equitativa y pacífica del problema judío en bien de todos.

*) Que las persecuciones de los judíos producían efectivamente rencores y odios, se puede comprobar del siguiente documento histórico, conservado en Toledo: Este escrito representa la contestación del Gobierno Supremo de los judíos residente en Constantinopla a los judíos de Francia que corrían el peligro de ser expulsados del país:

"Queridos hermanos en Moisés:"

"Hemos recibido vuestra carta, en la cual nos comunicáis vuestras angustias y desgracias que debéis soportar. Esta noticia nos ha causado tanta pena como a vosotros. El Gran Consejo y los Rabinos os dan las siguientes normas a seguir:"

"Vosotros comunicáis, que el rey de Francia quiere obligaros a convertirlos al cristianismo: Convertios, ya que no os queda otro camino; pero conservad la ley de Moisés en vuestro corazón.

"Vosotros comunicáis que se os obliga a renunciar a vuestra propiedad: Haced de vuestros hijos mercaderes para que ellos poco a poco se apoderen de los bienes de los cristianos.

"Vosotros comunicáis, que amenazan a vuestra vida: Haced de vuestros hijos médicos y farmacéuticos para que quiten a los cristianos la vida."

"Vosotros comunicáis, que se destruye a vuestros templos: Procurad que vuestros hijos sean canónigos y clérigos para que ellos destruyan las iglesias cristianas".

"Vosotros comunicáis aun otras vejaciones: Haced de vuestros hijos abogados y escribanos, hacedlos entrometerse en todos los asuntos de los Estados, para que ellos finalmente dobleguen a los cristianos bajo vuestro yugo, a fin de que vosotros dominéis al mundo para poder vengaros."

"Seguid ésta orden, que nosotros os impartimos. La experiencia os enseñará que vosotros, a pesar de vuestra opresión, finalmente debéis llegar al poder".

V. F. S.

V. F. F.

El Príncipe de los Judíos de Constantinopla
el día 21 de Kislew de 1489

(Del libro: "La Masonería" de G. Schwartz Bostunitsch)

El plan ideado por uno o algunos intelectuales entre esos judíos internacionales sería entonces el de librar al pueblo judío, llevando a los pueblos cristianos a través de todas esas perturbaciones y trastornos arriba mencionados y reducirlos finalmente a todos ellos en un ghetto inmenso, común e implacable, mediante un "Gobierno Universal"; constituido por judíos.

Sería esto terrible; pero lo que es peor: los acontecimientos históricos de los últimos 150 años concuerdan tan espantosamente con los puntos esenciales provistos por el plan que su existencia real y efectiva ya no puede ser negado por nadie.

En efecto, en el transcurso de un siglo, se les ha quitado a los pueblos cristianos, en forma violenta, sus conductores, vale decir: los reyes y emperadores que tenían; y los que ahora están en su lugar o hacen sus veces, han permitido o han tenido que permitir que — a pesar de que esta última guerra fuera llevada, según decían, para obtener las cuatro libertades para todo el mundo — todas las libertades, inclusive la base de ellas: la soberanía y autodeterminación de los pueblos, pasaron a ser cuentos de hadas — amén de una confusión general tan grande que nadie sabe ya, a qué atenerse y que la idea de un "Gobierno Universal" como remedio general, es aceptada casi con indiferencia por las masas populares, de manera que no ha de costar mucho a la prensa mundial en manos de los gestores del plan, aconsejar, en el momento propicio, su implantación definitiva.

Por el otro lado, vemos que se ha verificado también la otra parte y la más importante del plan que consiste no solamente en la liberación definitiva del pueblo judío, sino en llevarlo a la dominación absoluta sobre los tan odiados pueblos cristianos con la perspectiva de poder sumirlos en una desolación y subyugación tan grande que ella sería la venganza por todo lo que han sufrido hasta ahora.

Hoy por hoy, puede hablarse ya de la liberación de la mayor parte de los judíos. Estadistas cristianos de primera plana se empeñan en satisfacer los deseos de ellos a este respecto. Más aún la mayoría de gobiernos cristianos cuentan con judíos como ministros; la prensa mundial ya está en manos de ellos y mediante los bancos internacionales de que disponen, no solamente dominan o controlan toda la vida económica de los países cristianos sino que ejercen también una influencia, cada vez mayor, sobre los pueblos cristianos.

Y, en caso de que fuera implantado un "Gobierno Universal", caería éste automáticamente en manos de aquellos que idearon y realizaron aquel plan.

Más adelante habrá oportunidad de concretar más detalles

concernientes a ese plan y confirmar con pruebas fehacientes su existencia y procedencia.

Ahora bien; no hay la menor duda, de que semejante plan constituye un atentado y una confabulación contra la vida, la seguridad y la libertad de los pueblos cristianos, tan grande que debe preocupar seriamente a todos los gobernantes cristianos del mundo y que los pueblos cristianos deberían elevar el grito al cielo para que se les salvara — en última hora — de un peligro tan enorme e inminente cuya visión clara y precisa me ha obligado a advertir a todos los que quieren oír y comprender los signos de nuestro tiempo.

Ante todo, habría que buscar y eliminar a los verdaderamente culpables.

A propósito he dicho: los verdaderamente culpables.

Pués admitamos, por el momento, que el plan haya procedido de círculos intelectuales del judaísmo internacional.

No por eso se puede acusar a todo el pueblo judío — ni aún en el caso de que este pueblo colabore, más que nadie, en la realización del plan.

Pués, los sufrimientos del pueblo judío en el transcurso de los últimos 2000 años hacen comprender perfectamente que ellos están dispuestos a contribuir a la realización del plan.

Los autores de éste ya no existen; de modo que a ellos no se les podría exigirles las explicaciones del caso.

Quedarían los gestores del plan — serán los 300 mencionados por Rathenau — que actualmente dirigen, desde los entretelones de la alta política, su ejecución procurando que todo suceda de acuerdo con las directivas procedentes del plan o emanadas de otra institución encargada de su realización, cuya existencia escapa a simple vista.

Tarea ardua y poco promissora. La solución del problema y, por ende, la salvación de los pueblos cristianos es de por sí mucho más sencilla.

Pués, la culpa principal de que los pueblos cristianos, inclusive nosotros, nos veamos arrastrados a un futuro cuya sola imaginación debe llenar a toda persona decente con un horror indescriptible — digo: **la culpa principal de ello no la tienen los judíos, sino todos aquellos cristianos que, conscientemente o inconscientemente, se pusieron al servicio del plan en detrimento de los pueblos cristianos.**

En verdad, por más planes que hubieran ideado algunos intelectuales, nada podrían haber hecho, si no hubiera habido cristianos que por ambición, dinero u otros motivos, se hubieran asociado a ellos.

Al establecerse el plan a fines del sigloXVIII habrán habido, a penas, en total, unos 10 millones de judíos dispersados sobre toda la tierra y seguramente casi todos inservibles para la ejecución del plan. Supongamos que en la actualidad haya unos 50 millones de judíos. Frente a los 500 a 600 millones de cristianos, foman ellos una entidad absolutamente incapaz para llegar a dominar aún en el caso, de que todos los judíos quisieran llevar el plan adelante.

Pero ¿Que sucede? Que los cómplices cristianos quienes favorecen ese plan — hasta muchas veces sin quererlo o sin pensar que ellos mismos serán los primeros en caer, una vez que ese plan se convierta en una realidad absoluta — son tan numerosos y tienen tanta influencia que todo anda a pedir de boca de los gestores del plan, y que nos encontramos hoy a un paso del acto final del drama.

Para eliminar entonces a esos cómplices, será imprescindible señalarlos y denunciarlos, uno por uno, y hacer ver su contribución a la realización de dicho plan. Tengo la íntima convicción de que la gran mayoría de ellos jamás han querido llevar a los pueblos cristianos a un desastre que ahora ya es insoportable, pero que será mucho más terrible aún, cuando haya bajado el telón del acto final.

Es por eso que aún se puede y se debe esperar que todos ellos abran los ojos y que ante la realidad de los hechos históricos, presentados en este libro, se den cuenta de que todo terminará de una manera muy diferente a la que ellos mismos quisieran.

Ellos buscaban seguramente la libertad y la felicidad del pueblo por cuya liberación luchaban; pero hoy ya no hay libertad ni mucho menos felicidad, de modo que ellos han sido tan engañados, como los pueblos a quienes querían llevar los beneficios de la libertad, independencia, autodeterminación, etc etc.

Aún no es tarde. Si todos los cómplices del plan nefasto tendiente a subyugar a todos los pueblos del mundo retirasen su colaboración, llegaría el día, en que todos los pueblos del mundo agradecerían a todos ellos este acto de abnegación y la sangre derramada hasta ahora de millones de víctimas inocentes así como la que aún ha de derramarse, por causa y culpa del plan, daría por fin el fruto deseado en una paz verdadera y un entendimiento universal.

Quizá, sea toda esta esperanza una triste ilusión; pero entonces no pasará el año 2000 antes de que los pueblos cristianos hayan entrado, en su totalidad, en un infierno sin consuelo, en una esclavitud sin fin, bajo una tiranía que no conoce contemplaciones de nada y con nadie y donde la muerte es preferible a la vida.

II. La base fundamental para la realización

Si se abarca todo el tiempo desde que empezó a vislumbrarse la realización del plan, pueden distinguirse dos épocas de carácter bastante diferente.

La primera época llega desde la Revolución Francesa hasta fines del siglo pasado, y la segunda cuenta desde entonces hasta hoy.

En la primera de las dos se echa más bién el fundamento para el "Gobierno Universal". Es una preparación preferentemente subterránea con bases y trabajos poco o nada visibles o que pasan bajo otro nombre pretextando finalidades completamente humanitarias o filantrópicas.

Será imprescindible saber algo, por lo menos, de esta acción preparatoria que permitió luego un ascenso vertiginoso hacia la realización de un "Gobierno Universal" como habremos de ver en la segunda época.

Uno de los fundamentos más importantes fué naturalmente el dinero.

Ningún plan puede ser realizado sin dinero y, cuanto más amplio es el plan, tanto más dinero se necesitaría. Esta simple verdad no podía ser ocultada a quienes idearon el plan de un "Gobierno Universal".

Pués, para llegar hasta este fin apetecido, era necesario, ante todo, abolir a todos los reinos cristianos ya que ellos jamás hubieran consentido semejante "Gobierno Universal".

Pero, para poder derribar los tronos se necesitaba influencia, mucha influencia; influencia sobre políticos, ante todo sobre los parlamentarios y en consecuencia también sobre las masas populares. Pués no hay que olvidar que los autores del plan, por sí solos, jamás hubieran podido realizar sus sueños.

Ahora bién, la influencia se puede obtener mediante dinero y mediante ideas.

El dinero, ya de por sí, ha merecido siempre el respeto de casi todo el mundo. Cuando un hombre tiene una gran fortuna, podrá hacer muchas cosas que de otro modo serían imposibles realizar. Los hombres siempre han tenido su lado débil para con el dinero y éste los ha "convencido", muchas veces hasta en contra de los dictámenes de su conciencia.

Sin exagerar, se puede decir que casi cada persona tiene su precio. Y, cuando se trata de un político, la venalidad política es tan mundialmente conocida que no necesitamos perder palabra alguna sobre este tópico.

Pero también la difusión de las ideas que tendrán que llevar el plan adelante: la provocación de huelgas, revoluciones y guerras requería una fabulosa cantidad de dinero que, de uno u otro modo, tenía que ser procurado, y en forma abundante, para no peligrar, en ningún momento, la ininterrumpida acción en favor del "Gobierno Universal".

Era y es entonces el factor dinero un medio tan necesario como decisivo y es por eso que tendremos que saber, por lo menos en alguna forma, cómo ha sido posible poner a disposición del plan una cantidad suficiente de dinero. ¿De dónde sacar tanto dinero? Se comprende que únicamente personas conocedoras del plan y deseosas de su realización y que además disponían de grandes acumulaciones de dinero, podían estar dispuestas a sacrificar todo el dinero requerido para una causa de tan lenta realización, pero también de perspectivas tan vastas.

Y así vemos que en los diferentes países cristianos, ya antes de la Revolución Francesa, había tales banqueros, todos ellos descendientes de los judíos expulsados de España en 1492 (el año del descubrimiento de América).

En Viena estaban, en aquel tiempo, los influyentes banqueros Samuel Oppenheimer y Samson Wertheimer. Su influencia en la Corte Imperial sobrepasaba hasta la de un príncipe.

En Berlín tenía Federico I muchas relaciones financieras con el banquero de Corte Jost Liebmann, pariente de los Oppenheimer y Wertheimer, y el proveedor de guerra Elías Gumpertz del cual descende la familia del banquero Heine con su inmensa fortuna.

En Francia adquirieron enorme influencia las familias Gradis y Pereira.

En Inglaterra protegía Cromwell a los judíos en general y Guillermo III., quien debía mucho dinero, les favoreció en toda forma. Fué entonces, cuando el conductor de guerra Marlborough, antepasado del Ministro inglés Churchill, vendiera la prioridad sobre su servicio informativo contra el pago de £ 6000 (libras esterlinas) anuales al judío español de Medina.

En Estados Unidos el banquero Hayim Salomón, financió la guerra de la independencia a favor del ejército federal, mereciendo desde entonces el judaísmo la gratitud de Estados Unidos.

A esta época de judíos españoles, anterior a la Revolución Francesa, le siguió la época de judíos banqueros oriundos del Este de Europa, la que se destacaba por el gran número de casas bancarias, su influencia creciente en la vida económica de los distintos países y por su ramificación internacional a un extremo tal

que hasta miembros de una misma familia tenían casas bancarias en tres o cuatro diferentes países. De este modo, en las guerras entre dichos países, la familia del país vencedor pudo recuperar ampliamente lo que hubiera perdido en el país vencido.

Sería largo contar la actuación de cada una de estas casas bancarias en los diferentes países. Además ya tendremos la oportunidad de ver que estas casas han sido las que han formado las instituciones financieras de guerras y de que estas guerras solo han redundado en detrimento de los pueblos cristianos y con el fin de implantar un "Gobierno Universal", un hecho que resalta a simple vista de la historia. Muchas guerras y revoluciones no habrían sido posibles, si estas casas bancarias se hubieran negado a "financiar la operación".

Pero, nuevamente, recalco, que lo que hicieron esas instituciones bancarias, no se le debe imputar ni a la raza o religión de los judíos. Muchas veces habrán obrado así solamente para servir a la emancipación de sus connacionales que, de otro modo, no habrían creído obtenerla. Y los que hayan obrado con pleno conocimiento del fin deseado o sea, de llegar así a un "Gobierno Universal" integrado por judíos, solo hicieron lo que, en iguales condiciones, posiblemente cualquier otro también hubiese hecho.

En cuanto a la nómina de las casas bancarias más sobresalientes que forman la base financiera de todo el plan de un "Gobierno Universal", se debe decir: la lista no es completa ni tampoco quiere demostrar que todas las casas mencionadas hayan participado, por igual, en la ejecución del susodicho plan. Pero aquí, como siempre, hay que fijarse en el hecho de que en el término de los últimos 150 años, — quiere decir: a partir de la existencia de la prioridad del capital de estas casas bancarias, no solamente se produjo — mediante guerras, revoluciones, huelgas etc. — una transformación radical en el seno de los pueblos cristianos, los que fueron llevados hasta el umbral del "Gobierno Universal", sino que, mientras que los pueblos cristianos lo perdieron todo, yendo camino abajo a través de guerras, revoluciones etc., las que nunca traen nada bueno, el pueblo judío fué hacia una emancipación absoluta, convirtiéndose en un factor importantísimo en la vida política, económica y social de cada país cristiano, adquiriendo de esta manera, tanto en los asuntos del país mismo como en el concierto de las naciones, una preponderancia que excede enormemente su importancia numérica. Hecho que sólo puede explicarse por la existencia de los grandes capitales por medio de los cuales han sabido imponer su voluntad a los pueblos cristianos.

He aquí ahora la nómina:

Casas bancarias judías en Alemania: Arnold Hermanos de Dresden; S. Bleichröder de Berlín; Fritz von Friedländer de Alta Silesia; Goldberger de Dresden; Goldschmidt-Rothschild (Darmstädter- und Nationalbank); Hardy y Cía.; Ladenburg (Mannheimer Bankhaus); A. Levi de Colonia; Heine; Mendelssohn y Mendelssohn-Bartholdy; W. Oppenheimer e hijos; Rathenau e hijo; Rothschild de Frankfurt sobre el Meno; Eichthal (Bayerische Hypothek- und Wechselbank); Speyer de Frankfurt; S. H. Stern de Frankfurt sobre el Meno; Warburg de Hamburgo; Roberto Warschauer y Cía. de Berlín; Wassermann de Bamberg; Weinberg de Frankfurt sobre el Meno; Eichtal.

Fuera de eso, casi la totalidad de los demás bancos, entre ellos el instituto máximo de Alemania (si bién no oficial), Die Deutsche Bank (El Banco Alemán), tenían directores judíos los que, de esta manera, controlaron la totalidad del tesoro del Reich pudiendo disponer así, mediante las consabidas operaciones bursátiles y bancarias, en forma casi ilimitada, de los fondos del Estado y, por ende, del pueblo.

Obsérvese ahora en la lista a continuación de los demás países, cómo las casas bancarias se desplazaron en gran parte a otros países llevando así doble y triple contabilidad.

En Inglaterra: Rothschild; Moses; Montefiore; Speyer; Stern; Stein; Worms; Goldschmidt; Sassoon; Isaacs; Samuel Barnato; Alfred Beir; Sir Ernest Cassel; Goschen; Edward Lawson (Levisohn); Sir Alfred Mond; Samuel (Montagu); Samuel (Lord Bearstedt); por lo demás, véase el libro "¿Quién es quién?"

En Estados Unidos: Warburg; Speyer; Ladenburg; Baruch; Seligman; Kahn; Schiff; Morgenthau.

En Francia: Rothschild; Heine; Stern; Goldschmidt; D'Eichthal; Helphen; Fould Cerfbeer; Dupont; Goudchaud; Dalmbert; Bischofsheim; Hirsch; Königswarter; Blane; Erlanger; Mayer; Ephrussi; Lippmann; Lockmann; Haber; Alkin; Klein; Sina; Oppenheim; Erad; Heilbronn; Hertz, etc.

En Austria: En este país, para poder conciliar la unión con la nobleza sumamente rica, pero reacia al contacto con judíos, estos fundaron los bancos, con preferencia en forma de sociedades anónimas. Conocidísimos son los banqueros: Rothschild; Landauer; Pereira Arnstein; Lichtenstern; Rosenbaum; Nuss; Eskeles, etc. Después de la primera guerra mundial el mercado de dinero y la economía de Austria quedaron en dependencia casi

absoluta de los banqueros: Siegmund Bosel y Camillo Castiglioni.

En Italia: Recién después de la formación del reino, los banqueros judíos adquirieron una preponderancia antes desconocida. Entre ellos figuran en primer término: Toeplitz; Joel Weil (Banca Commerciale); Stringher (Banco del Estado Italiano); Vitale y Barón Ruffo (Banca di Roma).

Esta lista hace ver claramente que, si por parte de algunos intelectuales de los judíos internacionales ha sido ideado un plan para llegar no solamente a la liberación de los judíos en general sino también a la implantación de un "Gobierno Universal" dirigido por los judíos, este plan ha sido respaldado ampliamente por un capital tan grande que su logro sólo dependía de la mayor o menor habilidad con que se encaraba la ejecución, salvando las demás dificultades.

¿Y, la última finalidad del Capitalismuo? La expresó claramente "La Alianza Internacional de Bancos" en 1913 en París:

"La hora ha sonado para la alta finanza de dictar públicamente sus leyes al mundo, como lo hizo hasta la fecha a escondidas..... La alta finanza tiene la vocación de asumir la sucesión de los emperadores y reyes, con la autoridad que abarca no solamente un país, sino a todo el globo terrestre."

Con ello, el capitalismo se ha identificado con los ideales de los creadores y gestores del plan de un "Gobierno Universal".

Diría ahora el antisemita, que aquí se ve claramente que los judíos han sido los culpables de todo lo que ha sucedido.

Yo le contestaría: Supóngase que hayan habido unos 300 o 500 o más casas bancanrias judías. ¿Qué son 300 a 500 personas comparadas con los millones de judíos que había o que hay en el mundo? **No se puede entonces imputar al pueblo judío, lo que han hecho los banqueros.** La culpa de todo eso la tienen aquellos cristianos que llevaban su dinero a esas casas bancarias. Una sola de ellas, p. ej. la casa de Rothschild, tenía y tiene tanto poder como millones de judíos no lo tienen. Y ¿quién le ha dado este poder? Nuevamente contesto: Los cristianos quienes le confiaban sus grandes y pequeñas fortunas, mediante las cuales el banquero judío subvencionaba luego las revoluciones, las huelgas y demás y hasta financiaba las guerras entre los distintos pueblos cristianos con el objeto de conseguir finalmente la implantación del "Gobierno Universal".

III. El Judío Internacional factor importantísimo para la realización del plan de un "Gobierno Universal"

Para organizar el plan y llevarlo a cabo con miras hacia un "Gobierno Universal", los intelectuales que lo habían ideado, debían recurrir naturalmente también el factor humano.

Se comprenderá que los gestores del plan se apoyaban, en primer término, en sus connacionales, vale decir: en los judíos mismos. Pero no en todos, sino en algunos, aptos para tales fines.

Pués, es necesario saber que no todos los judíos piensan de igual manera. La gran mayoría de ellos se dedican a sus trabajos diarios y se contentan los sábados con la lectura de su Biblia. Pero hay también judíos, máxime los que han sido educados en escuelas especiales y más tarde han ingresado en una de las tantas instituciones hebreas como ser: Alliance Israélite Universelle, B'nai B'rith, Zionismo, etc., donde se enseña un judaísmo fanático y donde no solamente la Biblia sino también el "Talmud", el "Schulchan Arukh" y otros libros sirven de base para la enseñanza. Es ahí donde se forja, de un modo especial, la idea que el pueblo judío, por ser el escogido de Dios, supera, en un todo, a todos los demás pueblos de la tierra y que estos deben servirle a él. Tal judío fanatizado está dispuesto y resuelto a todo para hacer triunfar esa idea.

Esta interpretación, por cierto errónea, constituye la piedra de choque continua en la convivencia entre aquellos judíos y los pueblos cristianos que no pueden permitir semejante conducta.

Los judíos saben, pues con remedios de momento no se llega a ninguna solución del problema. Por experiencia se sabe que de nada ha servido obtener de este o aquel rey o emperador para los judíos un trato bueno, cuando este trato bueno ha terminado siempre con pogroms o la expulsión del país, dispuesto por el sucesor del trono. Y cuando apenas se había llegado en un país a un arreglo con las autoridades, estalló en el otro una nueva persecución.

Esta realidad comprobada a través de todos los siglos ha hecho comprender a aquellos judíos que no era posible llegar a su meta mientras subsistían los gobiernos locales, vale decir: mientras los distintos pueblos cristianos tenían cada uno su gobierno propio, soberano e independiente.

Sólo de un "Gobierno Universal" favorable a los judíos, más bien, integrado por judíos, se puede esperar un cambio fundamental que lleve al pueblo judío a la gloria apetecida.

Una vez en posesión del "Gobierno Universal" empezaría una venganza sin precedentes por todo lo que han sufrido los judíos en los últimos 2000 años.

Esta es la idea de aquellos judíos fanatizados.

Pero recalco nuevamente: el número de tales judíos fanatizados es en proporción al pueblo judío entero, relativamente pequeño.

Por eso, si los antisemitas toman a todos los judíos por igual, cometen un gravísimo error. Si en Norteamérica hay muchos "gangsters", no por eso puede tildarse a todo el pueblo norteamericano de "gangsters" o 'pistoleros". El antisemita dirá: los judíos son usureros, tratantes de blancas, etc.; le replicaré: si son algunos de ellos usureros — ¿Por qué van los cristianos a pedirles dinero? — y si algunos de ellos son tratantes de blancas — es por culpa de quienes les dan la oportunidad para ello. ¡Pues la ocasión hace al ladrón!

Es por lo tanto, un error, por parte de los antisemitas, de perseguir indistintamente a todos los judíos, no sólo por ser esta una injusticia, sino también porque tal persecución es un arma de doble filo que luego es utilizado por el adversario en contra de los autores de semejantes actos. Pero ante todo: tal persecución no alcanza a los verdaderamente culpables y son éstos contra quienes debe ser dirigida toda la acción. Y entre estos verdaderamente culpables hay mil veces más cristianos que judíos, como veremos más adelante.

Por otra parte, se comprende que aquellos judíos, que han sido educados de la manera arriba detallada, se adaptan en forma muy especial, para la tarea que les encargan los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

En efecto, tal judío fanatizado jamás reconoce como su patria un país cristiano, aunque haya nacido en él y por más que le deba. No le tiene apego ni al país ni al pueblo y es capaz de pasarse a otro país y hasta de luchar contra su país natal. Además, tal judío fanatizado tiene una aptitud especial para promover huelgas, revoluciones y guerras entre los pueblos cristianos ya que en todo ello siente una satisfacción infinita por los maltratos pogroms y demás torturas sufridas por su pueblo en el pasado.*)

*) Los menos indicados, para tomarle a mal esas crueldades, son aquellos pueblos cristianos que hoy con los pueblos vencidos proceden en forma igual o peor, imponiéndoles sufrimientos interminables provocados por inanición que se impone a los vencidos, pues se les quita deliberadamente su industria, etc., con el objeto de hacer morir así a millones por hambre o miseria.

Falta entonces establecer, en qué forma concreta los gestores del plan de un "Gobierno Universal" se hayan valido de aquellos judíos fanatizados para emplearlos en las distintas ramificaciones de sus fuerzas internacionales.

Ante todo procuraron que los más indicados para cuestiones financieras fueran a engrosar las filas de casas bancarias, para asegurarse así no solamente los fondos necesarios sino también su colaboración segura en todas las cuestiones concernientes a la financiación del plan.

Luego destacaron a los más hábiles entre los judíos fanatizados para dirigir los altos grados de la masonería mundial cuya suprema dirección quedó reservada a los gestores del plan.

A otros judíos fanatizados los introdujeron en los diferentes partidos políticos de cada país, favoreciendo a los izquierdistas, entorpeciendo a los derechistas. Es tan notoria esta actividad aparentemente contradictoria que no falta más que ver la nómina de cada partido del país, en que uno vive.

Más importante aún es el hecho de que las casas bancarias judías a los diferentes gobiernos impusieron Secretarios de Estado, Ministros y hasta Cancilleres, en garantía de los empréstitos concedidos por ellas. No me costaría nada confeccionar una lista de centenares de tales Secretarios, Ministros y Cancilleres, que en forma cada vez más acentuada, penetraron en los Gobiernos de los pueblos cristianos. Pero, más adelante, conoceremos todavía un número suficientemente grande de ellos.

Se comprenderá que tales judíos fanáticos, guiados por su odio y rencor aprovecharon sus altos cargos para causar verdaderas desgracias a los pueblos cristianos, procurando, ante todo, que ellos sean cada vez más desunidos y, utilizando las desavenencias políticas existentes, instigaron el odio hasta llevar los pueblos a la guerra entre ellos mismos.

Por ahora, me limito a recordar que en Versalles el Señor Wilson, en aquel entoces presidente de los Estados Unidos, tenía tres Secretarios judíos: Mandel-House, Baruch y Schiff; Lloyd George fué aconsejado por el judío Sassoon y el Ministro inglés Balfour por el judío Rothschild. Pero lo más notable es el hecho de que dos hermanos Warburg eran al mismo tiempo, consejeros del Gobierno norteamericano y alemán.

Quizá basta ya este solo hecho para explicar el por qué en Versalles no se hizo la paz sino un dictado lleno de humillaciones y de rencores y que llevaba además en sí el germen para una nueva guerra mundial. Efectivamente, el tristemente famoso

corredor polaco a través de Alemania, creado en Versalles, surtió el efecto deseado por sus autores.

Agréguese a todo esto la considerable cantidad de judíos fanáticos que fueron destacados para servir a la causa de los gestores del plan de un "Gobierno Universal", en la prensa y más tarde también en la radio y en el cine. Salta a la vista la enorme influencia que ellos pueden ejercer desde allí sobre el desenvolvimiento de los pueblos cristianos y sobre la paz y la guerra en el mundo.

Es claro que semejante intromisión de no-cristianos (judíos u otros) en asuntos tan importantes para el bienestar, la seguridad y hasta la existencia de los pueblos cristianos jamás debería haberse permitido. Es esto para los pueblos cristianos tan inadmisibles como lo sería para los judíos, si los pueblos cristianos pretendieran intervenir en los asuntos privados de los judíos.

Si en el pasado se han cometido errores, se debían a la incapacidad de los gobiernos cristianos para resolver un problema, creado por los judíos mismos a causa de su convivencia con los pueblos cristianos sin la voluntad de confundirse con ellos.

Pero esto no justifica por nada la actitud asumida por algunos judíos fanatizados que están interviniendo en los asuntos más importantes de los pueblos cristianos, hasta en los asuntos de vida o muerte.

En ningún caso, empero, justifican los errores del pasado un plan tendiente a convertir el gheto medioeval de los judíos en un gheto universal de todos los pueblos no judíos bajo un "Gobierno Universal" integrado por judíos.

Y de esto se trata aquí ante todo. Es éste el problema que será ventilado en este libro en toda su amplitud, para que los pueblos cristianos abran de una vez sus ojos y vean el peligro tan inmenso como inminente que se cierne sobre ellos amenazando a ellos y a toda su posteridad que ha de pedir un día rendición de cuenta sobre nuestra conducta en una hora tan decisiva.

IV. La Masonería creada exclusivamente para el servicio del plan.

No se puede suficientemente recalcar que ni aquellos intelectuales, autores del plan de un "Gobierno Universal", ni todo el judaísmo internacional junto con toda la inteligencia y todo el dinero que tenían, hubieran podido hacer algo para llevar esa idea adelante, si no hubieron encontrado tanto apoyo y tantos cómplices entre los propios cristianos.

Los autores del plan se dieron perfectamente cuenta de este hecho y ha sido por eso que inventaron dos instituciones que, más que nada, han servido para la realización del plan: La Masonería y el Marxismo.

Ocupémonos primero de la Masonería:

A fines del siglo XVIII. la situación de los judíos no había aún variado mucho. Eran despreciados y la gente evitaba el trato con ellos.

Si la Masonería hubiera sido organizada, en aquel entonces, no como una sociedad internacional **secreta**, sino como una sociedad cuyos dirigentes y fines se conocían, no habría tenido éxito, nadie habría entrado ya que nadie hubiera querido ponerse bajo el mando de judíos, jurándoles obediencia.

Fué necesario, por eso, quitarle a esa sociedad todos estos inconvenientes y darle, por otro lado, tantas ventajas que era suficientemente atractiva.*)

Por eso observamos en la Masonería:

1. El estricto secreto que se guardó sobre su origen verdadero; pero nunca falta quien levante el velo que envuelve un secreto, máxime un secreto públicamente conocido.

Las palabras del rabino Dr. Isaac Wise que dijo en 1855: "La Masonería es una institución judía cuya historia, grados, cargos, señas y explicaciones son de carácter judío desde el comienzo hasta el fin" confirman solamente lo que todo el mundo hoy en día sabe y está comprobado por innumerables testimonios más.

*) Hablo aquí de la Masonería moderna, la cual, en contraste a logias y sectas secretas anteriormente existentes, se presenta desde un principio con un programa bien definido: La implantación de un "Gobierno Universal".

2. El juramento de observar absoluto silencio sobre todo lo que se veía y decía en las logias. Este juramento constituye una garantía para cada miembro de que nadie iba a saber si pertenecía o no a la Masonería.
3. La estricta obligación a ayudarse mutuamente y las grandes ventajas que ofrecía la pertenencia a la logia. Estos factores tenían por efecto que muchas personas, por razones materiales, se adherieron a la Masonería.
4. La aparente finalidad de la Masonería: cultivar el espíritu humanitario. Así se hizo aparentar a esta institución como inofensiva y se atrajo cantidad de gente incauta.
5. El carácter internacional de la Masonería, el cual ofrecía otras ventajas más a todos los miembros, máxime a los que se dedicaban a la carrera diplomática. **"Todos los hermanos de la tierra constituyen una sola logia, forman una sola sociedad"** (Máson Roberto Fischer en su "Catecismo para Aprendices" de 1875).

El apoyo financiero y la influencia cada vez mayor que ejercía la logia, así como su caracter de ser una institución para intelectuales permitió que consiguiera adeptos hasta en los círculos más altos de cada país. Hasta reyes y emperadores lo consideraron un honor el de ser nombrados "Gran Maestro" o recibir el título del grado máximo 33 de la Masonería, aunque tal nombramiento solo fuera honorífico, ya que, si ellos hubieran sabido las verdaderas finalidades de la Masonería, jamás habrían aceptado tales títulos.)*

*) Me permito mencionar que hasta hoy el nombramiento de un "Gran Maestro" del grado 33 fué mantenido en absoluto secreto. Hoy se siente la logia tan fuerte que parece no ser más necesario guardar ese secreto. El 22 de Octubre de 1945 comunicaron los diarios el hecho de que al presidente norteamericano Truman, le ha sido conferido el grado 33 — supongo: honoris causa, y no como "iniciado" —. Los masones justifican la división de la Masonería en grados — en total se cuentan generalmente 33 grados — diciendo que, al entrar en la logia, todo masón es solamente como una piedra no labrada aún, que recién en el transcurso del tiempo y al pasar a través de los diferentes grados recibe el pulimento necesario para ser una piedra digna del templo de Salomón. En verdad, la graduación en la Masonería es necesaria para guardar en secreto los verdaderos fines de ella, que se revelan al masón sólo sucesivamente y a la medida que va ascendiendo. A los grados más altos llegan solamente masones de absoluta "confianza" y "lealtad" que se han entregado enteramente a la voluntad de los dirigentes de la Masonería. Se debe tomar en cuenta, que los miembros ordinarios de la logia, que reciben la instrucción correspondiente a su grado, se llaman: "iniciados"; mientras que los miembros honoríficos en la logia son llamados: "no-iniciados".

Así se explica, que la Masonería ha sido la única sociedad secreta cuya existencia, carácter internacional y actividad política izquierdista eran conocidísimas, y que sin embargo, no ha sido suprimida a causa del gran apoyo financiero y personal que tenía en todo momento.

Pasemos ahora a estudiar la faz verdadera de la Masonería.

Para habitar a los miembros no-judíos al modo de pensar judaico y familiarizarlos con las instituciones religiosas del judaísmo, toda la estructura interna de la logia fué ajustada al rito exclusivamente judío. El órgano de la Logia Mayor: "A los tres globos mundiales" dice en su número 4 de 1925 al respecto:

"Nosotros, los masones, somos operarios en el templo invisible de la humanidad, la que, como el templo magnífico de Salomón, está sobre una montaña iluminando el país de las almas y espíritus. A este templo concurren los más nobles y mejores de todos que llevan la efigie humana. Desde el este, sud, oeste y norte, los pueblos de la tierra irán hacia este templo."

De acuerdo a esa idea, los masones se consideran como una especie de sacerdocio judaico: Dice al respecto el masón Hermann Gloede en sus "Instrucciones para los Aprendices" (de 1901):

"Dado que nuestras usanzas se relacionan directamente al sacerdocio judaico, se podrá interpretar nuestra costumbre de tener cubierta la cabeza como símbolo de que formamos una comuna santa y sacerdotal".

En la página 88 de la misma obra escribe: "Yo soy Jehová, vuestro Dios: (3 Moisés 11, 44)... Seréis un reino de sacerdotes y un pueblo santo (2 Moisés 19, 6)."

Y en su segundo tomo de "Instrucciones para Oficiales" escribe el mismo autor: "La Maçonería quiere llevarnos a una teocracia."

Conforme a este concepto los no-judíos tienen que someterse a una circuncisión simbólica.

Gloede escribe en su tercer tomo "Instrucciones para el Maestro de San Juan":

"La deposición del cuerpo carnal es representada simbólicamente por cuanto el vigia debe quitar rápidamente el mandil; pues esta indumentaria se llama "delantal de la carne"."

Con respecto a este mandil escribe Gloede (página 110):

"Moisés fué encargado a imponer para todos los tiempos a los sacerdotes que llevaran una prenda de lienzo blanco que alcanzara desde las caderas hasta los muslos, cuando ellos hacían sus funciones en el santuario". (2 Moisés 28, 42 a 43)."

También todo el ornamento dentro de la logia corresponde exclusivamente a símbolos judaicos: la estrella de David, el candelabro de 7 brazos, el arca, etc. etc.

El juramento se hace "con la espada en una mano y la cuchara de albañil en la otra" (Hieber: Manual através de la doctrina de la Masonería), al igual que los judíos hacían, cuando a la vuelta del cautiverio reconstruyeron el templo.

Este juramento es de mayor importancia. No es idéntico en todas las logias; pero en cuanto a las expresiones que allí se emplean, todos los juramentos son verdaderamente terribles. Cito a uno de ellos del libro "Sociedades secretas en tiempos antiguo y moderno" de P. Ch. Martens, 2da edición:

"Yo prometo y juro en el nombre del Sumo Artífice de todos los Mundos que yo jamás descubriré los secretos, signos, ademanes, palabras, doctrinas y usanzas de los hermanos de la Masonería y que observaré eterno silencio sobre todo ello.. Prometo y juro por Dios que yo ni con la pluma, ni con signos, palabras o gestos algo de todo aquello traicionaré, ni escribiré, grabaré en piedras o metal, ni haré imprimir, ni de lo que se me ha confiado hasta ahora, ni lo que se me comunicará en el futuro. Me obligo a ello so pena a la que me someto, si es que no cumplo con mi palabra a saber: que se me quemen los labios con hierro candente, se me corte la mano, se me extirpe la lengua, se me corte la garganta y que finalmente se cuelgue mi cuerpo en una logia de los hermanos de la Masonería durante el trabajo y la recepción de un nuevo hermano, en vergüenza de mi deslealtad y en advertencia de los demás, que luego se queme mi cuerpo y se disparrame la ceniza en el aire para que no quede ni rastro de la memoria de mi traición. Lo juro por Dios y su santo Evangelio."

Semejante juramento, cuya ejecución al pie de la letra recomienda la "Constitución de la Logia de Suecia" en su artículo 7, no es precisamente un indicio de que los masones se ocupen solamente de cosas inofensivas y humanitarias, como ellos pretenden.

Efectivamente, cita Martens otros juramentos de cuyo contenido se ve que ellos sucesivamente se ocupan tanto más de cuestiones políticas cuanto más alto es el grado que pertenecen.

He aquí cuatro de estos juramentos:

1. "Juro obediencia a mis superiores legales en la Masonería..., juro que yo jamás, ni siquiera para salvar así la vida, me someteré a cualquier despotismo que usurpa el poder gubernativo y lo abusa para suprimir las personas y convertirlas en siervos."

2. "Juro dedicar todas mis fuerzas vitales a la ejecución de las finalidades de los chev. Kadosch (= superiores)".
3. "Juro que vengaré el derecho de la verdad aún a mano armada, si así fuera necesario, y si mis legítimos superiores así me mandan hacer".

Parece que en este grado se preparan los asesinatos, máxime de personajes políticos contrarios a la logia y de los "hermanos" que violaron el silencio, etc.)*)

4. "Juro contribuir con todos los medios de propaganda que están a mi disposición, a la difusión de los principios de la Masonería. Pisoteo la corona real — no por ser símbolo de una forma especial de gobierno — sino por ser símbolo de un poder irresponsable y atrevido.

Pisoteo la tiara papal — no por ser símbolo de una fé, de una religión o de una iglesia especial — sino por ser símbolo de ambición, del engaño que esclavizan a los hombres mediante el miedo y la superstición."

De estas fórmulas se ve claramente:

Que la división en grados en la Masonería se debe también al hecho de que en los grados inferiores se enseñan doctrinas preparatorias, semireligiosas para despistar a los incautos. Por eso también sólo los dirigentes de cada grado pueden ser miembros ordinarios del grado próximo superior. De esta manera, los secretos de los grados superiores nunca son revelados a los miembros de los grados inferiores. Sólo los grados más altos de la Masonería se ocupan, en primer término, de la alta política nacional e internacional.

El masón Didler, después de haberse dado cuenta de tal falsedad y del peligro que representa por ello la Masonería, confeccionó alrededor del año 1860 una "Memorial sobre la Masonería" dirigida a los príncipes alemanes.

*) La logia cometió también una serie enorme de asesinatos de personas particulares, especialmente de destacada acción.

Está históricamente comprobado que la masonería hizo envenenar al poeta máximo de Alemania Schiller y al joven músico, mundialmente conocido, Mozart. Este último lo declaró así el mismo poco antes de su muerte.

Ambos personajes fueron sepultados de noche sin cortejo ninguno. Ni siquiera al poeta Goethe, le estaba permitido acompañar a su amigo Schiller, y Mozart fué enterrado, envuelto en un simple lienzo, en una fosa común para entierros en masa, de modo que no se sabe hasta hoy, donde descansan sus restos. Así lo quería la masonería.

De este documento cito los siguientes párrafos:

“Que al proyectar el plan magno mundial de la implantación de una República Universal, la tarea principal consistía en establecer la forma de engañar a los monarcas y sus gobiernos y de ocultarles absolutamente la acción política, el fin verdadero de la Masonería, así como los medios hacia él, para que las consecuencias de este sistema de engaño podrían realizarse por un camino seguro, conservando la apariencia de dignidad y de principios legales. Se quiere voltear todas las Constituciones de Estado mediante revoluciones, expulsar a los monarcas y apropiarse del poder gubernativo. Por eso se dió a la Masonería una doble faz: un lado exterior lleno de bellísimas ceremonias y de pompa dramática, símbolos ideales humanitarios, banquetes, etc., pero para los iniciados, los hermanos familiarizados, fué creado uno interior, estrictamente oculto de grados superiores. En cambio, es tratado la “alta política” para “conseguir la dominación” sólo en un pequeño círculo de los grados máximos y generalmente en los domicilios de los interesados mismos.”

Didler cita finalmente las palabras del masón Barón de Knigge quién como masón se llamó: H.: Juan Christián Ehrmann. Este escribe en 1816:

“Los judíos pronto se dieron cuenta de que el “Arte Regio” (así se designaba antiguamente a la Masonería) era un excelente medio para fundar su imperio propio, esotérico”.

Luego sigue diciendo:

“Cuan peligrosa es la intromisión de los judíos en las uniones masónicas, si se piensa qué parte activa ha tomado este pueblo en los crímenes de la Revolución Francesa, cómo se aferra en su fe en un futuro dominio universal judaico y qué influencia ejerce el oro de los judíos sobre tantos servidores del Estado.” (Vea: “Historia del Judaísmo” por Otto Hauser.)

Con esto queda evidenciado que el plan de un “Gobierno Universal” ya existía en aquel entonces y que las palabras de Didler se han cumplido, punto por punto.

Veamos ahora algunas manifestaciones que confirman a través de los hechos históricos lo dicho.

En el protocolo de la sesión plenaria de las logias “Paix et Unión” y “La Libre Conciencia” de 1889 se encuentran las siguientes palabras relativas a la Revolución Francesa:

“Nos vanagloriamos de este hecho. Lo confesamos abiertamente: Desde 1772 a 1789 la Masonería Francesa preparó la revolución.”

El "London Herald" escribe el 4 de Junio del 1865 sobre el fin de la guerra civil norteamericana:

"El espectáculo que ofrece la Unión del Norte, que a penas sale de la guerra, para lanzarse en los brazos de una revolución, está lleno de horrores de toda clase de aquella anarquía, que devastara a Francia, cuando su demagogo sin conmiseración exigía un millón de cabezas. Francomasones y Jacobinos tienen asientos en el Parlamento de Washington."

Crémieux, el fundador de la „Alliance Israélite Universelle" dijo después del destronamiento del rey Luis Felipe:

"El rey se endureció contra el espíritu nacional. Nosotros, los masones y judíos, lo hemos destronado y él que les habla á Vds., cerró detrás del monarca la portezuela del coche que lo condujo al exilio."

El día 8 de Marzo de 1848 dijo Crémieux delante de la Delegación del "Grand Orient" que vino a felicitarlo:

"El Gran Arquitecto del Universo ha dado el mundo a nosotros, los judíos... La alta política, la política de la humanidad, el imperio mundial judaico, que ambiciona y desea el dominio del mundo entero, ha encontrado siempre el acceso a las logias masónicas."

En 1840 profetizó D'Israeli que se está preparando una gran revolución, refiriéndose a la revolución de 1848 que sacudió los tronos del Continente Europeo.

El masón Lamartine, presidente de Francia dijo el 10 de Marzo de 1848 en la Municipalidad de Paris:

"Tengo la convicción de que en el seno de la logia nacieron las grandes ideas que fueron la base del movimiento popular en los años 1789, 1830 y 1848."

En las logias nacieron también otras ideas. Pues además de haber llevado Francia a la guerra de 1870/71, que era obra de Crémieux (fundador de la "Alliance Israélite Universelle", quien dijo textualmente: "La intención de las logias es la de destruir a Alemania", y de su amigo Olivier. Las logias R. R. C. y R. R. J. ambas subordinadas al "Grand Orient" de Francia decidieron en su sesión del 26 de Noviembre de 1870 declarar al rey Guillermo, Bismarck y Moltke fuera de ley y pagar 1 millon de francos por cada una de sus cabezas.

En 1903, al hacerse cargo el "Gran Maestro" Quartier la Tente de la dirección de la Oficina Internacional Masónica de Neufchatel, se dirigió a los masones presentes del "Grand Orient" con las siguientes palabras:

"Nosotros somos solamente sus aplicados y atentos alumnos que se empeñan para realizar las grandes ideas, que nacen en el cerebro de Francia y esperamos que pronto hemos de llegar a la meta: Efectuar la unión de todas las fuerzas masónicas del mundo para tener un apoyo con cuya ayuda destrocemos el mundo para llegar así al triunfo de las ideas tan caras a nosotros y conseguir la implantación de una "República Universal"."

El 8 al 10 de Julio de 1911 tuvo lugar en París un Congreso Francomasónico, en el cual el orador principal J. M. Lahy declaró:

"Además es el destino de nosotros los franceses de luchar por una patria ideal que supera tan inmensamente la nuestra en grandeza e importancia."

Con mucha razón escribió ya en 1860 el citado Didler (masón de altos grados):

"El camino actual nos lleva en Europa hacia grandes catástrofes, la destrucción de todo el edificio y del presente orden social. Veremos acontecimientos en los cuales el ocaso de todos los tronos, el aniquilamiento de todas las familias reinantes y la implantación de una "Republica Universal Europea", constituyen la última meta de un plan mundial desmoníaco de la roja Masonería, quiere decir: de los altos grados de la misma."

Dice Didler:

"Para fundar nuevamente la tranquilidad y la paz entre los pueblos rogamos insistentemente, tomar nota de estas comunicaciones procedentes de sociedades secretas, por más que éstas comunicaciones sean de un carácter horroroso."

Finalmente citó las palabras del desdichado rey Louis XVI. quien, el día antes de su muerte (21 de Enero de 1793) dijo:

"Desde hace 11 años vengo sabiendo todo esto — ¿Cómo es que no quería creerlo?"

Llegamos a la conclusión de que la Masonería, en gran perjuicio de los pueblos cristianos, sólo ha servido para cumplir las órdenes de algunos intelectuales judíos hacia el "Gobierno Universal" en manos de unos judíos fanatizados.

En los judíos se comprende perfectamente este deseo; pero no se comprende la traición nefasta de aquellos cristianos masones que se convirtieron en cómplices y ejecutores de semejante plan y en entregadores de los pueblos cristianos a una camarilla de criminales llena de ideas de venganza y de odio milenario.

Sería largo hacer ver el cómo la Masonería procedió en las distintas revoluciones, guerras y asesinatos que ha provocado en

el siglo pasado para llevar adelante el plan del "Gobierno Universal".*)

En el capítulo "La primera guerra mundial" veremos un caso típico de cómo la Masonería ha preparado hasta los últimos detalles para hundir a los pueblos cristianos en esa desgracia común.

Será aquel capítulo una prueba contundente de cuanto hemos visto aquí.

V. El "Marxismo" otra patraña de los gestores del plan.

Lo que fué la Masonería en el terreno de la "Alta Política", esto debía ser el "Marxismo" en el terreno social-económico.

Los rectores espirituales del plan de un "Gobierno Universal", pronto se dieron cuenta de que las grandes masas con sus ideas de patria y de religión constituían un obstáculo serio que estropeaba, no pocas veces, la realización del plan, favoreciendo ellas además reacciones muy fuertes contra el plan que ponían en peligro su ejecución.

Además de esto, era necesario preparar también las grandes masas para el advenimiento de la "República Universal"; de lo contrario el "Gobierno Universal" no tendría el apoyo suficiente para su existencia.

Finalmente, cuanto más colaboradores había para el plan de un "Gobierno Universal", más antes se llegaba a su implantación. Todas estas reflexiones indujeron a los intelectuales, creadores o gestores del plan, a inventar una nueva idea apro-

*) Es muy cierto que las causas de las guerras, para el público en general, han sido siempre de carácter económico o nacional. Pero también es cierto que esas causas han sido aprovechadas por la Masonería de acuerdo con los fines de los gestores del plan. En este sentido es muy notable el hecho de que en la historia de las guerras se recalcan como causas solamente aquellas diferencias nacionales y económicas, pero nunca se habla de la intervención de aquellas fuerzas secretas que, apoyadas por la alta finanza y la prensa mundial, dirigieron los acontecimientos a gusto y paladar de ellas o más bien de sus amos.

piada para atraer a las grandes masas populares sobre el mismo camino hacia un "Gobierno Universal"*)

Por eso, los judíos Lasalle, Engels y Isidoro Mardochei, quien posteriormente se llamo: Carlos Marx, presentaron una nueva doctrina de carácter social y económico, que bajo el nombre del "Marxismo" se difundió rápidamente entre todos los pueblos cristianos.

No fué en ningún momento la intención de los creadores del "Marxismo" dar al problema social una solución verdadera. Muy al contrario; demasiado bien sabían que la solución propuesta fué una ilusión destinada solamente para provocar la lucha y con ella el odio de las clases, tal como ha sucedido. Y esta lucha, este odio de clases, debían llevar a los pueblos a la desunión, provocar descomposiciones intestinas y debilitar, así, tanto a los pueblos como a sus gobiernos.

El "Marxismo" no presentaba ningún problema para el capitalismo internacional. Pues, toda ventaja, todo aumento de salarios conseguido por los obreros por medio de huelgas etc. fué contestado por el capitalismo mediante un aumento correspondiente o mayor aún de los precios de las mercaderías y víveres, o mediante una mayor producción a base de nuevos inventos, etc.

En cambio, ofrecía el "Marxismo" un campo muy amplio a toda clase de demagogia.

Jamás se ha visto una cantidad tan grande de demagogos como aquella que, desde entonces, enseñaban a los pueblos el "Socialismo".

No es ni puede ser el objeto de este libro analizar el "Marxismo" y su valor para la solución del problema social. Tanto más se debe recalcar que no ha resuelto este problema y que, muy al contrario, estamos hoy más lejos que nunca de tal solución.

Y esto ha sido precisamente el objetivo del "Marxismo" y de sus creadores quienes sobre la desunión de los pueblos anhe-

*) Los gestores del plan de un "Gobierno Universal" se aprovecharon del momento, cuando la introducción de la máquina en la industria empezó a modificar profundamente el ritmo del trabajo, creando grandes concentraciones de masas obreras y por ello transformaciones profundas en el orden económico y social de cada país. Pero en vez de bregar por el entendimiento pacífico entre las diferentes partes, los voceros del plan abogaron en favor del desentendimiento, de la desunión, de la lucha de las clases y del predominio del proletariado siempre con el mismo fin de sembrar cizaña, para quebrar la unión del pueblo.

laban llegar más rápidamente al fin apetecido: al "Gobierno Universal".

Cuanto más el problema social agitaba a los pueblos, cuanto más dificultades se creaban a sus gobiernos, tanto más se inclinaban las masas populares a voltear estos gobiernos.

Además, por primera vez en la historia, una doctrina, el "Marxismo" se convirtió en un predicador ferviente contra las ideas de la patria y de la religión. Desde sus días, han nacido las ideas de la primera, segunda y tercera "Internacional" y la cantidad de libros que abogaban en favor de un ateísmo absoluto, fué creciendo cada día.

La libertad de palabra y de prensa se convirtió en un libertinaje absoluto donde los principios más indispensables de la religión, de la moral y de la patria fueron pisoteadas impunemente acentuándose así la descomposición de los pueblos cristianos en todo orden y sentido.

Así el "Marxismo" fué el vehículo de gérmenes que afectaban la médula de los pueblos, debilitó su resistencia contra un enemigo tan oculto como peligroso quien, de esta manera, preparaba el terreno para el ataque final.

Es una desgracia que los pueblos cristianos no se dieron cuenta de ello y que, al contrario, tantos cristianos se pusieron al servicio de una causa que tanto daño ha provocado y sólo ha servido a los enemigos máximos de los pueblos cristianos.

No será necesario precisar la intervención que tuvo el "Marxismo" en las diferentes revoluciones que han sacudido los países cristianos en el siglo pasado. El "Marxismo" es revolucionario por profesión. La revolución es su misión, la única misión que tiene por voluntad de los gestores del plan del "Gobierno Universal".

Su culminación tuvo el "Marxismo" en el "Comunismo", del cual solo se diferencia aparentemente.

En su oportunidad hablaremos de él.

Sobre la relación entre el "Marxismo" y la Francomasonería el "hermano" Hollaender dió una conferencia en Abril 1905 en Budapest (Hungria), diciendo entre muchas otras cosas:

"Socialismo y Francomasonería no solamente no se excluyen mutuamente sino que son idénticos en su finalidad; únicamente se valen de medios distintos para alcanzar su fin."

VI. La Prensa internacional.

Para las finalidades de los creadores y gestores del plan de una "República Universal" con un "Gobierno Universal", el factor más importante quizá ha sido la posesión de la prensa internacional.

Por eso, una de las preocupaciones primordiales de todos los adheridos al plan fué obtener, en lo posible, la exclusividad en la prensa, de cuya importancia se habían dado cuenta algunos judíos ya mucho antes de que el plan de un "Gobierno Universal" hubiese adquirido forma concreta.

Cuando en el año 1492 los judíos fueron expulsados de España, no pocos de ellos se ocuparon en adquirir servicios informativos al igual que otros se dedicaron á fundar institutos banquarios.

Así uno de ellos, un tal de Medina, adquirió, contra un pago anual de 6000 libras esterlinas del famoso conductor de guerra inglés Marlborough, uno de los antepasados del ex-ministro Churchill, la prioridad del servicio informativo inglés.

Posteriormente los judíos Reutter, Wolff, Havas y otros adquirieron otros tantos importantes servicios y las demás agencias informativas, como ser: "United Press" y "Associated Press" son igualmente controladas por ellos.

De modo que la totalidad de los grandes servicios informativos obedecen a las órdenes de quienes, ya desde hace siglo y medio, están preparando y gestionando la implantación del "Gobierno Universal" mediante huelgas, revoluciones, guerras, etc. etc.

Lo que significa esto, será más fácil imaginarlo que expresarlo.

Conocida es la historia de cómo la casa de Rothschild adquirió una inmensa fortuna mediante la difusión de una noticia falsa sobre el resultado de la batalla de Waterloo. ¿Y los que perdieron de esta manera su dinero que fué a engrosar las arcas de Rothschild?

¿Acaso es democrática semejante dependencia de los pueblos de instituciones que no tienen el más mínimo escrúpulo y se permiten toda clase de especulaciones sin miramientos de ninguna especie?

Más tarde los gestores del plan de un "Gobierno Universal" procedieron a la adquisición de toda clase de diarios y revistas o sea de la prensa en general.

En este terreno han sabido batir efectivamente el record mundial.

La necesidad de obtener el dominio casi exclusivo en la prensa para la ejecución del plan de un "Gobierno Universal" salta a la vista.

Pués, el camino hasta la meta debió pasar através de revoluciones, guerras, huelgas, etc.

Además, las ideas del "Marxismo" debieron ser difundidas para preparar el terreno en el sentido de la "Internacional", de lo antirreligioso y demás.

Y cuanto más la prensa estaba al servicio de estas ideas, cuanto menos voces contrarias podían manifestarse, tanto más rápido se llegaba a fin apetecido: al "Gobierno Universal".

De ahí la preocupación de los gestores del plan en procurar que toda la prensa de cada país, directa o indirectamente, obedeciera a las directivas emanadas de ellos. De ahí se explica que poco a poco, la casi totalidad de los periódicos llegó a parar en manos de personas adictas al plan y que muy pocos conservaron aún su independencia.

Esto fué así ya al comienzo de este siglo.

Por cierto, nunca han faltado las protestas contra este orden o más bien desorden de las cosas. Libros enteros fueron dedicados a este hecho. Todo ha sido en vano.

No es cuestión de ser antisemita para desaprobar semejante estado.

En efecto, aún dejando de lado la cuestión del plan de un "Gobierno Universal", se comprenderá que los órganos públicos en países cristianos, que deben reflejar el sentido genuino y el modo de pensar de un pueblo cristiano, no pueden ni deben estar en manos de personas cuya convicción religiosa y cuyo modo de pensar son esencialmente diferentes.

Así como los cristianos no serían los indicados para redactar órganos de publicidad judíos, así tampoco los judíos son las personas indicadas para redactar órganos de publicidad de los cristianos.

Esto no es antisemitismo, sino una verdad que cae por su propio peso. Ni los budistas, ni los mohametanos aceptarían órganos de publicidad redactados por cristianos, ni viceversa, los cristianos aceptarían periódicos redactados por ellos.

Hay otra razón más: Un órgano de publicidad debe entenderse hasta en los asuntos más íntimos de un pueblo, de la

sociedad y demás, ¿Cómo se quiere entonces que personas cuya religión y raza son tan distintas se entiendan en tales asuntos? Ya por razones de delicadeza, los judíos debían haber dejado éste campo a quienes compete evitando así que se produzcan desavenencias. Hay que ser justo y equitativo en todo.

Pero hay algo mucho más grave.

La acumulación de pruebas que evidencia la existencia de un plan tendiente a la implantación de un "Gobierno Universal" es tan aplastante y su valor comprobatorio tan incontestable que ya podemos suponerlo como un hecho históricamente demostrado. Salta a la vista entonces que una prensa obediente a los gestores de tal plan por encima y en contra de los intereses verdaderos de los pueblos cristianos, hace gravitar todo su peso y toda su influencia en favor de tal nefasto propósito.

Ahora bien; hemos visto que el camino hacia un "Gobierno Universal" sólo podía conducir sobre la desaparición de los reinos, cuya destrucción se consigue o mediante revoluciones o mediante guerras. ¿Cuál ha de ser entonces el papel de tales diarios adictos al plan del "Gobierno Universal"? Sin duda ha de ser el de la incitación a la rebelión o a la guerra.

¿Es entonces admisible que tales diarios rebelen a los pueblos cristianos contra su legítima autoridad?

Más aún: ¿Es admisible que tales diarios exciten a un pueblo cristiano contra el otro y hasta a una mitad de los pueblos cristianos contra la otra mitad — y todo eso al servicio de un futuro "Gobierno Universal" en manos de judíos?

Repito que no se necesita ser antisemita para decir, que tal estado de cosas, desde todos los puntos de vista, es simplemente inadmisibile.

Más aún: el plan tendiente hacia un "Gobierno Universal" no quiere que con las revoluciones o las guerras preparatorias se resuelvan las dificultades sino que se ahonden cada vez más y que no haya más paz hasta que haya llegado un momento tan grave de confusión y caos universal que los mismos pueblos cristianos pidan a los gestores del plan que, por favor, implanten el "Gobierno Universal".

¿Acaso puede haber algo más criminal? ¿Y no ven los pueblos cristianos que es precisamente esto lo que está sucediendo en la actualidad?

Definiciones

A través de los capítulos anteriores ya hemos podido comprobar la existencia de un plan tendiente a implantar un "Gobierno Universal", del cual se viene hablando ya desde los fines del siglo XVIII.

Este plan suponía y preveía la sucesiva destrucción de los reinos e imperios.

Para éste fin los creadores y gestores del plan, ante la necesidad de tener medios materiales y humanos para la realización del plan, han buscado ante todo financiarlo mediante una multitud cada vez creciente de institutos bancarios en manos de personas al servicio del plan, procurándose luego el factor humano mediante una **sociedad secretamente subversiva**, la masonería internacional y, una vez preparado el terreno, mediante una **doctrina abiertamente subversiva**, el Marxismo.

La acción de estas fuerzas internacionales fué ampliamente apoyada por una prensa mundial y un servicio informativo internacional casi exclusivamente al servicio de los gestores del plan del "Gobierno Universal".

Hemos visto que mediante todas éstas instituciones los gestores del plan han podido llevarlo adelante — y esto se hizo en casi todos los pueblos cristianos ante todo mediante una serie de revoluciones que constituyen otras tantas pruebas de valor histórico incontestable.

Este despliegue de las fuerzas internacionales se llevó a cabo de acuerdo con el carácter de revoluciones, preferentemente mediante actividades subversivas y subterráneas.

Es cierto también que todas esas acciones de dichas fuerzas internacionales tienen una sola finalidad: la de implantar un "Gobierno Universal".

Por eso todas ellas deben proceder también de una sola fuente.

Esto se confirma también por otro conducto:

1. La fuerza internacional citada en primer lugar, vale decir la alta finanza, está en manos de un conjunto de judíos. No fué posible ocultar esta fuerza. Por eso su existencia está a la luz del día.
2. La segunda fuerza internacional, o sea la masonería, es una institución netamente judía por su origen, su carácter y su finalidad. La documentación de éste hecho es tan abundante que podría llenar libros enteros.

3. La tercera fuerza internacional, o sea el Marxismo, es obra de tres judíos. Todo el mundo lo sabe y conoce sus autores.
4. La cuarta y quizá la más importante de las fuerzas internacionales, la prensa en el sentido más amplio de la palabra, inclusive los servicios informativos, la radio y el cine, están exclusivamente en manos de una camarilla de judíos.

Dado que todas éstas fuerzas persiguen una misma finalidad y están todas en manos de algunos judíos, su procedencia debe ser también judía.

Es esto una prueba tan contundente y concluyente que no necesita otra prueba más, aunque más adelante en el Capítulo X serán presentados nuevos y tan importantes elementos que bastan por sí solos.

Y no hay que olvidar que los únicos que podían tener interés en la implantación de un "Gobierno Universal" son aquellos judíos fanáticos anteriormente ya mencionados, así como ellos son los únicos que hasta ahora han sacado provecho de esta idea, mientras todo el resto del mundo se debate en un estado caótico, anárquico, y lleno de convulsiones cada vez más horribles.

Ahora bien, la cantidad de judíos que dirigen todas aquellas fuerzas es relativamente muy pequeña en comparación con todo el pueblo judío cuya generalidad no tiene nada que ver con todo ello.

Por eso mismo no se debe inculpar a todos los judíos ni a su raza ni a su religión, como lo hace el antisemitismo.*)

Este antisemitismo está previsto en el plan como factor importantísimo. En efecto, los gestores de aquel plan hacen creer a propósito, que todos los judíos sean los responsables, para encubrir de esta manera su acción propia y despistar la investigación.

Y como la realización del plan trae aparejada la reacción de toda persona que siente al enemigo a causa de su acción perturbadora, el odio se dirige en realidad contra inocentes y se atribuye a religión y raza lo que constituye en verdad sólo la realización de un plan concebido por algunos asaltantes de camino internacionales.

*) De por sí no existe tal antisemitismo; pues los árabes también son semitas, sin embargo nadie los molesta ya que ellos no molestan a nadie. Por lo tanto existe tan sólo antijudaísmo que no tiene nada que ver con persecución racial o religiosa, sino que se debe en primer término a la acción perturbadora de una relativamente pequeña camarilla de fanáticos que tira la piedra y esconde la mano.

Los judíos, al hacer tanto hincapié en "persecución de raza y de religión" corren el peligro de que un día se les descubre el juego que están haciendo y que se les eche en cara que los únicos racistas son ellos, máxime que los dirigentes del plan del "Gobierno Universal" y sus cómplices bregan por la mezcla de las razas no-judías.

Por cierto podría esperarse, que la gran masa de los judíos manifestara su repudio contra los gestores del plan y su acción nefasta. Pero:

- 1° Es ya de por sí difícil, iniciar una acción conjunta contra connacionales, máxime cuando se trata de personajes descolantes de la colectividad.
- 2° Me consta que se ejerce mucha presión para que no se haga tal manifestación de repudio y como los gestores del plan son sumamente influyentes, menos todavía podría hacerse algo contra ellos por este lado:
- 3° Quién creería en una manifestación de esta índole ya que es tan difícil presentar las pruebas correspondientes.
- 4° Los autores de tal manifestación correrían el riesgo que a ellos también se les responsabilizaría por complicados en la confabulación.
- 5° Y finalmente ¿para que tal manifestación de repudio cuando millones de cristianos de posición e influencia elevadas colaboran con aquellos gestores y son por lo tanto tan culpables como los gestores del plan.

No es de asombrar por lo tanto que en tal situación la comunidad judía se calla, por más que odio se vuelque contra ella y por más que no tenga nada que ver con todo ésto.

Nosotros, en igual situación, haríamos seguramente otro tanto, máxime cuando la promesa de un "Gobierno Universal" en manos de judíos no deja de ser una esperanza para quienes durante 2000 años han tenido que sufrir tanto.

Estoy plenamente convencido de que la gran masa de judíos comparte absolutamente este punto de vista, condena la actitud de los gestores del plan y está satisfecha que en este libro se digan las cosas sin embajes tal cual son.

Sólo se opondrán aquellos judíos y no-judíos que se sienten afectados por ser ellos los gestores o cómplices del plan de cuya existencia y procedencia nadie puede dudar que haya leído estos capítulos.

Son ellos los de la camarilla internacional, criminales y perturbadores de la paz mundial, culpables de todos los horrores que ha sufrido el mundo entero.

¡Contra ellos y sólomente contra ellos debe ser dirigida la acción universal de toda la humanidad!

El día, que los pueblos cristianos se den cuenta, quienes son sus verdaderos enemigos y los haya eliminado, ese día habrá paz y tranquilidad en los cinco continentes de esta tierra.

SEGUNDA PARTE

La segunda fase preparatoria para el “Gobierno Universal”

“¿Vd. no quiere el Antiguo Testamento y odia, mejor dicho: desaprueba a nosotros, los judíos? Vd. tiene razón; pues todavía no hemos cumplido con nuestra misión. ¿Sabe Vd., para qué hemos venido al mundo? — Para llamar a cada ser con efigie humana al Monte Sinai. ¿Vd. no quiere ir allí? — Si yo no le llamo a Vd., le llamará Marx; si Marx no le llama, le llamará Espinosa; si Espinosa no le llama, le llamará Cristo.”

Walther Rathenau en una carta dirigida al Teniente de Ejército Hannes Breisig (29. 11. 1929).

Obsérvese que Rathenau habla solamente de seres dotados de una efigie humana, ya que para él todos los “Goyim” no son más que animales, dotados de tal efigie.

VII. La primera guerra mundial, obra principal de la masonería.

Cuando el siglo pasado tocara a su fin, las fuerzas internacionales del plan de un futuro “Gobierno Universal” habían llegado a un máximo de potencia hasta entonces desconocido:

El “Capitalismo” dominaba la economía de los países cristianos a gusto y paladar.

El judío había salido del gheto y recuperado su libertad.

La masonería contaba con millones de adeptos y vió en sus filas hasta príncipes y reyes (de los cuales los masones “iniciados” naturalmente se mofaron).

El “Marxismo” estaba en pleno apogeo de modo que parecía que el mundo entero se convirtiera a las doctrinas sociales de Marx.

Los servicios informativos, lo mismo que la prensa, estaban, se puede decir, íntegramente, al servicio de los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

Había que hacer golpes decisivos para llegar a la meta.

Todo lo que se había hecho hasta entonces eran como juegos de ensayo, maniobras, en las que se había aprendido a manejar y a dirigir las fuerzas para ver si respondían y para subsanar las deficiencias.

Todo había salido, se puede decir: a pedir de boca, pero limitándose cada acción a uno o dos países en cada caso.

Había llegado el momento para una acción de gran envergadura y esta acción debía ser dirigida contra aquellas potencias que más se oponían contra la implantación de un "Gobierno Universal".

Estas potencias eran los tres imperios: Alemania, Austria y Rusia.

Y como las revoluciones no tenían grandes perspectivas, quedó como única solución: la guerra.

Por lo pronto se dirigió la acción contra Alemania-Austria, para lo cual los gestores se servían de la política de cercamiento de Eduardo VII., masón de alto grado, y de la alianza internacional entre Francia, Inglaterra y Rusia, a las cuales más tarde se agregaron Italia y Norteamérica.

Naturalmente las fuerzas internacionales se aprovecharon siempre de tensiones políticas existentes entre las distintas naciones, de puntos neurálgicos, del chauvinismo y demás pasiones políticas para hacer hincapié en aquellos factores, que más les convenían para sus fines.

El lector cree quizá, que todo eso es una fantasía lúgubre que nada tiene que ver con la realidad a no ser la apariencia.

Sin embargo, hay tantos testigos en favor de la tesis de que la primera guerra mundial ha sido provocada artificialmente por la masonería que vale la pena sacar a la luz del día este hecho, con todo lujo de detalles.

25 años antes de esa guerra, celebrando el día del 14 de Julio, el centenario de la caída de la Bastille (1789) hubo lugar, en París, un congreso francomasónico, en el cual el orador, Francolin, del "Gran Oriente" de Francia, hizo saber a la cadena de la unión mundial, entre otras cosas lo siguiente:

"La revolución social hará caer a nuestro enemigo común, socavando todas las tiranías de todo el mundo, de acuerdo con la profecía de Enríque Heine, del año 1835:

“Muy pronto seréis testigos de un descalabro entre nuestros vecinos, en cuya comparación nuestra revolución era un juego de niños”

“En este día, todas las provincias usurpadas — éstas son: Alsacia-Lorena, las provincias polacas de Prusia, Austria y Rusia, el Trentino, los Yugoslavos en Austria, los Checos y partes de la Turquía, tendrán otra vez su soberanía”.

En igual forma hablaron: Lemini, judío y Gran Maestro del “Gran Oriente” de Italia; Aurelio Saffi, judío y altígrado y otros.

En el número de Navidad de 1889 del semanario “Truth” (“Verdad”) son reproducidas las resoluciones del congreso franco-masónico de París. Este mismo número contiene un mapa de Europa de 1919, quiere decir: la Europa del Tratado de Versalles, Trianón y Saint Germain, indicando la bolchevización de Rusia con la inscripción: *Russie deserte* (= Rusia desierta).

Recuerdo al lector las palabras de Quartier la Tente, citada en la página 30.

En 1905 Eduardo VII., masón de alto grado y por su vida privada así como por su dependencia en cuestiones monetarias, es la presa fácil de la masonería que lo encarga de la política de cercamiento de Alemania.

Recuerdo bien que Eduardo, casi cada año, fué a Bad Ischl (Austria), con el fin de alejar de Alemania al viejo emperador Francisco José, quien pasaba allí la temporada.

Cuando el gobierno alemán, en vista de la política del cercamiento quiso hacer efectivo el servicio militar que sólo estaba en el papel (pués se llamaba solamente el 50% de la juventud apta para cumplir con el servicio militar) y aumentar el ejército y proveerlo con armas más modernas, se sintió por primera vez el poder de la prensa al servicio de los gestores del plan del “Gobierno Universal”. Desataron un verdadero huracán contra la “belicosidad” del gobierno alemán y lo obligaron, mediante los partidos políticos de los socialistas y del centro, a desistir del proyecto y a destituir al mejor genio militar, Conde de Schlieffen (1º de Enero de 1906).

En 1905, Inglaterra hizo una convención militar con Francia y en 1906 otra con Bélgica.

Esta convención fué publicada por el Mayor Carlos Hosse en Marzo de 1928 en la “Oficina Central pro esclarecimiento de las causas de guerra”. Pero esta publicación fué enseguida secuestrada, porque demostraba que la pretendida “neutralidad” de Bélgica era una ficción. El Mayor Hosse publicó el artículo suprimido, a pesar de eso, en 1930 en la editorial Almathea de Leipzig.

Mientras tanto en 1906 fueron reanudadas las relaciones entre una gran Logia de Francia y las grandes Logias de Alemania, a pesar de que ya en 1905 el diario federal de la Gran Logia antigua prusiana "A los tres Globos" se quejaba de que la logia francesa trataba de influenciar políticamente sobre los "hermanos" alemanes.

En 1907, el "Congreso de la Internacional Obrera" tomó una resolución de 14 puntos. Uno de ellos dice que los obreros y sus representantes parlamentarios, en caso de amenazar el estallido de una guerra, están obligados de "impedir la guerra" o por lo menos "procurar una pronta terminación de la guerra" y de hacer todo lo posible para explotar la guerra "para la revolución del pueblo".

En 1913, al inaugurar el "Palacio de la Paz" de la Haya (Holanda) el senador belga y socialista H. Lafontaine, presidente del "Vigésimo Congreso Mundial Pacifista" saluda a todos y, a los "hermanos" alemanes en especial, con las palabras:

"Vuestro deber, masones alemanes, es: reducir a Alemania otra vez a su antiguo ideal de ser un pueblo de pensadores, poetas y artistas El alemán suele llegar al fondo de todo lo que emprende, aunque llegaría entonces finalmente a la revolución. Esta es una gran fuerza, una esperanza poderosa."

En Setiembre de 1912, se reunieron en el Palacio Old Fellow, calle Bredgate de Copenhague (Dinamarca) los representantes de las "Internacionales Obreras". En esta reunión participaban: Ebert, Scheideman, Lenin, Trotzki, Vandervelde, Jaurés, Bang, Branting y los judíos alemanes Hoffmann, Frank, David, Suedekum, Kautsky, Stadthagen, Rosa Luxemburg, Liebknecht, Klara Zetkin. Faltaban: Briand y Mc. Donald.

Los presentes se obligaban a facilitar el estallido de la guerra para adelantar el desarrollo del "Socialismo" e inhibir, eu lo posible, las medidas defensivas de Alemania y Austria-Hungria. Si la guerra iba a estallar, habría que trabajar para su pronta terminación y explotar la crisis económica y política para hacer una revolución.

Muy significativo es el siguiente hecho:

El masón Koethner de la "Gran Logia Provincial" de los Francomasones de Alemania comunicó lo que sigue, el 28 de Octubre de 1911, a las 11 horas y 15 minutos al Gran Maestro en

ejercicio Conde zu Dohna-Schlodien:*)

En los años 1911 a 1913, cuando yo aún cándido creía todavía de buena fe, había hecho descubrimientos en logias de otras ciudades (alemanas) y países los cuales me sacudían vehementísimamente. Porque casualmente recibí pruebas de que ésta (la francomasonería) planeaba algo terrible contra Alemania. De palabras imprudentemente dichas supe los planes para el asesinato del archiduque Francisco Fernando, para el estallido de la guerra mundial, para la caída de los tronos y de los altares y mucho más que luego se ha cumplido hasta en sus detalles más mínimos."

"Con este conocimiento terrible me presenté delante el hombre que únicamente correspondía: el Gran Maestro Provincial Conde Dohna-Schlodien y le revelé a solas lo que había oído y visto personalmente."

"Pero parecía que el Gran Maestro no tenía oído alguno para todo esto. Esta entrevista que hubiera debido significar una ruptura con todas las Grandes Logias del exterior y también con muchas del interior terminó con la declaración categórica del Gran Maestro Provincial: Hay una sola Francomasonería!"

En un pleito ante el Tribunal de Gotha, el masón Koethner confirmó esta entrevista con todos sus detalles y, en especial, la intervención de la Gran Logia de Hungría para la realización del asesinato.

El Conde Czernin, ministro de Austria, cuenta en su libro "En la guerra mundial", pág. 58, que el archiduque Francisco Fernando un año antes (en 1913) le había dicho que una "adivina" le había profetizado "que él iba a desencadenar una guerra mundial". También dijo, que se había decidido matarlo.

Continúa el Conde Czernin:

"Me nombró también la ciudad, donde esta decisión, según él, había sido tomada — el nombre de ella se me ha escapado — y me enumeró los nombres de algunos políticos austríacos y húngaros que, según él, sabían del plan."

Otra "adivina", la en aquel entonces famosa Madame de Thébes (señora Savigny), "profetizó" a mediados de diciembre de 1912 para el año 1913 que "el archiduque no iría a llegar al trono". Escribió en su almanaque textualmente:

*) Esta entrevista tuvo lugar en la sede social de dicha logia en Berlín, Eisenacherstrasse 12 y fué publicada en la revista masónica "Fenster" No. 8/25, donde sólo se publican cosas íntimamente ligadas a los familiares del Gran Maestro.

"Aquel que (en Austria) es destinado para gobernar, no llegará al gobierno; gobernará un hombre (Carlos), quien por ahora no está destinado para gobernar."

Como el asesinato del Archiduque tropezó en 1913 con dificultades, escribió Madame de Thebes en Diciembre de 1913 en su nuevo almanaque para 1914:

"El acontecimiento trágico en la casa imperial de Austria, que he presagiado, no ha sucedido por cierto aún; pero sucederá con toda seguridad y todavía en la primera mitad del año próximo."

Efectivamente, el Archiduque fué asesinado el 28 de Julio de 1914.

Naturalmente sabía la "cadena de adivinas" perfectamente lo que se planeaba en aquel entonces en las logias, ya que en igual forma se habían "adivinado" y luego "cumplido" los demás asesinatos anteriores:

de Alejandro III de Rusia (1. 11. 1894)

del rey Humberto de Italia (29. 7. 1900)

del rey Alejandro de Servia y esposa (11. 6. 1903)

del rey de Portugal y del príncipe heredero (10. 2. 1908)

del ministro Stolypin de Rusia (14. 9. 1911).

También mataron al rey Carlos de Rumania (10. 10. 1914).

Todos estos asesinatos fueron llevados a cabo por la Logia por ser estas personas contrarias a sus planes futuros.

La revista: "Revue internationale des Sociétés secretes" avisó al mismo tiempo (el 15 de Septiembre de 1912):

"Tal vez se explicará algún día la expresión hecha por un altigrado en Suiza con relación al Archiduque heredero: Es un hombre extraordinario; lástima que es condenado. Morirá en el camino al trono".

En el diario francés "Paris - Midi" escribió el entonces redactor en jefe Maurice de Walleffe en un artículo de fondo para el año nuevo de 1914:

"El único deseo que necesita este año nuevo es éste: desde que existen anarquistas y desde que tienen la costumbre de atacar contra los gobernantes, según mi opinión, raramente han tenido una oportunidad tan buena de reconciliarnos con ellos. ¿No cree Vd. que el anarquista, quien mañana asesinaría al archiduque Francisco Fernando ahorraría al mundo ríos de sangre y de lágrimas?"

Si hubiera escrito "desataría" ríos de sangre y de lágrimas" hubiera dicho la verdad, pues este asesinato costó unos 10 millones de vidas entre muertos y heridos."

„Pero así “trabaja” la masonería: grita por unas lagrimitas de “suprimidos” y no tiene inconveniente para matar millones — no por esas lagrimitas sino por su meta final: el “Gobierno Universal”.

Se ve con qué cinismo se predicaba el asesinato, ya en aquel entonces, y el archiduque, a quien ví algunas veces, sabía todo esto perfectamente.

En 1908, el Gran Maestro de la Logia de Servia, el presidente de ministros servios H. Sartomir Nicolaiewitz había dirigido un llamado de socorro a todas las grandes logias francomasónicas “de socorrer a los servios en su lucha contra Austria con la ayuda activa de los “Hermanos Francomasones”.

La ejecución del plan del asesinato fué confiado por el “Grand Orient” de Paris a la “Gran Logia de Servia” que se valía para este fin de la Sociedad Secreta y adscripta “Narodna Odbrana”, siendo los autores espirituales del crimen: Francosicz (franco-masón), Casomirowicz que servía de persona de enlace con el “Grand Orient” de Paris y Liganowicz, quien entregó a los criminales dinero, bombas y pistolas.

Todo esto resulta de las actas del juzgado.

El abogado noruego Aall, después de haber revisado el proceso, escribe:

“Através de todo el interrogatorio pasa como un hilo rojo la participación de la masonería. Y cuando el Presidente del Tribunal, dudando de que una gran orden francomasónica respaldaba el plan criminal, pregunta a uno de los asesinos, si esto eran fantasías del acusado, contesta éste:

“Esta es la pura verdad y es cien veces más verídico que los documentos de la “Narodna Odbrana”.

Sigue diciendo Aall:

“Que los círculos correspondientes han sido políticos, se deduce no solamente de que se trataba de un asunto sumamente político, sino de que, en estos países (Francia, etc.), las dignidades francomasónicas superiores siempre estaban unidas con altos puestos políticos”.

“En Francia eran masones entre otros:

Poincaré, Clemenceau, Viviani, Doumergue, Briand, Millerand, Ribot, Delcassé, Joffre, (Observo que Poincaré era hijo de un tal Viereggel de Galicia, quien se hizo bautizar en Dom Remy);

en Inglaterra lo eran: Sir Edward Grey, Lloyd George, Churchill, Haldane, Asquith, Buchanan;

en Rusia los círculos de los Grandes Príncipes: Iswolsky (además Witte y Sassonow);
en Italia: Sonnino (judío);
en EE. UU.: Wilson."

Casi todos ellos han contribuido fervorosamente al estallido de la primera guerra mundial.

De la investigación judicial resulta además que la dirección suprema del asesinato estaba en manos del masón Dimitrowicz (alias: Aspid), coronel del Estado Mayor Servio, miembro de la "Narodna Odbrana". El tenía relaciones con el embajador ruso Hartwig y el mayor Susley en Londres.

La mano derecha de Dimitrowicz era el masón Tanosicz y éste se valía del masón Liganowicz para enseñar el uso de las armas a los tres masones Gabrinovicz, Princip y Grabec.

El judío Princip, autor material del asesinato, al ser tomado preso tenía 25 piezas de 20 coronas y entre ellas 3 piezas de un pago que había sido efectuado poco antes en Agram a un "confidente" de Belgrado por orden de un empleado del Ministerio de Hacienda de Budapest.

La investigación de este hecho fué suprimida por orden del masón Príncipe Montenuovo, Gran Maestro de La Corte del Emperador Francisco José.

Según los trámites judiciales contra el centro trotskista anti-soviético, publicados por el Comisariado de Justicia de la U.S.S.R., Moscú 1937, el conocido comunista Radek (Sobelsohn) declaró el día 29 de Enero de 1937 ante la Suprema Corte de la Unión Soviética que, antes de la guerra mundial, existían relaciones entre Lenin y Gavrilo Princip, el asesino del Archiduque.

En los "Berliner Monatshefte für internationale Aufklärung der Kriegsschuldfrage" (= revistas mensuales berlinesas para la aclaración de la culpabilidad de la guerra) en el número del Febrero de 1931, un masón inglés Norman cuenta que el "Gran Oriente de Francia" instaló una sucursal en Londres que fué dirigida por un tal A. Smith, amigo de Norman. El domingo 28 de Junio de 1914, Norman encontró a su amigo Smith en el "Strand" delante del edificio de justicia y dice Norman:

"El vino a mi encuentro y me preguntó, si yo había leído los telegramas fijados en el club (donde vivía Norman), lo que yo le contesté afirmativamente. Enseguida me preguntó, si habían llegado noticias de Serajewo. Ahora debo confesar que yo no sabía gran cosa de la existencia de este pueblo, así que yo

le miraba estupefacto y pregunté: ¿Que ciudad? **El contestó: "Serajewo, una ciudad de Bosnia".** Yo repliqué que en el momento no había llegado todavía noticia alguna (eran más o menos las 11 y 30) por lo cual Smith se puso muy irritado y murmuraba algo que sonaba como: **"¿Será posible que ellos (los asesinos) han fallado en algo?"** Puesto en atención por su manera de conducta le pregunté qué era lo que esperaba; pero él pasó por alto la pregunta y siguió su camino, mientras yo, algo extrañado de su comportamiento, me fui a la oficina."

Es de notar que el primer atentado debió de ser ejecutado, según el plan, a las 9 de la mañana. Fué también ejecutado (mediante bombas), pero fracasó. Por eso dice Norman:

"Lo más importante en este incidente es, que Mr. Smith aparentemente esperaba a las 11 y 30 horas noticias sobre el asesinato que no había tenido lugar todavía, pero que a esta hora había podido ser consumado" y — agrego yo — publicado y sabido.

Cuenta Norman que a la tarde fué a la casa de amigos donde una señora contó el asesinato y que los hombres de dos grandes oficinas de diarios le habían declarado:

"que la señal para una guerra europea había sido dada".

Cuando Norman en 1916 dió una conferencia sobre todo esto y quiso imprimirla, recibió una orden de allanamiento que le quitó todas sus anotaciones, papeles, documentos y demás, en nombre del Ministerio de Guerra.

Norman opina:

"Hay fundamento para la suposición de que Princip, el hombre, quien después del ataque fracasado con bombas, hizo fuego con la pistola, se encontraba unas semanas antes del asesinato en Londres, sin duda ha estado en Paris."

El comandante servio Lazarewitsch escribe en su libro "La Mano Negra" (Lausanne 1922):

"El asesinato del archiduque había sido, hace tiempo, preparado. La comunicación de su visita a Serajevo fué considerada como un feliz augurio."

Nota: La "Mano Negra" (Crna Ruca) era también una sociedad secreta al igual que la "Narodna Odbrana" (Defensa Popular).

Observo que yo estuve aquel día cerca de Viena y supe el asesinato a mediodía. Delante de mí pasó unos días después también el tren que llevaba los cadáveres del archiduque y de su esposa. El entierro de ambos era en todo sentido indigno.

Así lo quisieron los masones altigrados de Viena para demostrar su conformidad (con el crimen).*)

Es de notar también que el primer Congreso Internacional Francomasónico después de la guerra mundial tuvo lugar el 12 al 16 de Septiembre de 1926 en Belgrado, la ciudad, donde el asesinato había sido planeado.

El asesino siempre vuelve al lugar donde cometió su crimen.

También es notable que el masón Baruch (de Norteamérica) procuró que Alemania debió aceptar el dictado de Versalles el 28 de Junio de 1919 — 5 años después del asesinato.

Y ahora véase el juego artificial de los confabulados para poder entrar en guerra.

Austria, como es natural, pidió en un ultimatum, explicación y satisfacción a Serbia ya que en el seno de su casta militar el asesinato había sido planeado. Fué esto tanto más justo por cuanto, no por primera vez, habían sido planeados y ejecutados atentados contra Austria por aquellos asesinos.

Poincaré se dirige a Rusia que se hace cargo de proteger a Serbia — sin más ni más.

Serbia, segura de la ayuda de Rusia, rechaza el ultimatum, moviliza el 23 de Julio de 1914 clandestinamente y el 25 públicamente y abre el fuego el 27 de Julio de 1914 contra una tropa austro-húngara en Temnis-Kubin.

El canciller alemán von Bethmann-Hollweg-Rothschild, masón altigrado, había aconsejado al emperador alemán a hacer un viaje de excursión para disipar el aire de la atmósfera bélica, en realidad para impedir preparativos bélicos por parte de Alemania y para que los confabulados podían sorprenderla.

El 28 de Julio, Austria declaró la guerra a Serbia. El emperador alemán manda varios telegramas al Czar de Rusia para

*) El Archiduque, sabiendo que lo iban a matar, pues los amigos le habían advertido, había decidido suspender su visita a Sarajevo. Entonces publicaron los diarios de Viena, que un sucesor del trono que no se atreviera ir hasta el extremo de su imperio, no sería digno para subir al trono. Entonces, el Archiduque decidió hacer el viaje y su esposa le dijo "Si ellos quieren matarte a tí, yo quiero morir contigo". Ambos confiaron luego sus tres hijos de unos 8 a 12 años a un obispo para que él los educase en el caso de su muerte y así emprendieron juntos su viaje a sabiendas que irían a morir.

hacerle desistir de la guerra a la cual Poincaré, premier de Francia*) había comprometido los altigrados que rodeaban al Czar.**)

El Czar empero, impotente contra las influencias de los masones existentes en la Corte, entre ellos el Gran Príncipe Iswolsky y Sassanow, el ministro de relaciones exteriores, ordenó la movilización parcial contra Austro-Hungria ya iniciada el 25 de Julio de 1914.

Nuevos telegramas del Kaiser alemán trataban de hacer invalidar este paso.

Pero en este momento, el "hermano altigrado" Kupfer, redactor en jefe del "Berliner Lokalanzeiger", un diario enteramente al servicio de los gestores del plan del "Gobierno Universal", publicó el 30 de Julio de 1914 a las 3 de la tarde una edición extra con la mentira de que el emperador había ordenado la movilización del ejército y de la marina.

Con esta noticia, telegrafiada enseguida a Rusia, el "masón altigrado" Sassanow, ministro de relaciones exteriores de Rusia, consiguió que el Czar ordenara la movilización también contra Alemania, la que fué ordenada en Rusia el 31 de Julio de 1914.

Recién entonces el Kaiser decretó el "Estado de peligro de guerra" que dista mucho todavía de una movilización.

El 1 de Agosto de 1914 a las 4 de la tarde, Francia ordenó la movilización.

Recién a las 5 de la tarde del mismo día ordenó también Alemania la movilización para el día 2 de Agosto de 1914.

*) Era conocidísima ya en aquellos tiempos la palabra: "Poincaré, c'est la guerre", como él mismo luego también solía confirmar esta palabra, diciendo: "C'est ma guerre".

**) El 20 de Octubre de 1910 el masón "altigrado" Bouley de la logia "Les renovateurs" fué festejado en Paris como organizador de las logias de Rusia donde había estado durante varios años. El orador oficial expuso en esta oportunidad:

"La historia dirá que Vd., hermano Bouley, lo fué quien fundaba talleres simbólicos en los márgenes de la Neva y en el Kremlin".

Otro de los "hermanos fundadores" de las logias en Rusia dijo en aquella oportunidad:

"Si el Czar pudiera ver la lista de los francomasones encontraría muchísimos nombres de personalidades que están cerca de él. Alrededor del trono existe algo como una policía secreta que está formada por francomasones".

A las 6 de la tarde del 2 de Agosto, al darse Alemania cuenta de la planeada guerra de 2 frentes, declaró la guerra a Rusia y el día 3 de Agosto a Francia.

En vano había declarado el no masón Jacques Jaurés dos días antes de ser asesinado (el 31 de Julio de 1914):

Todas las fuerzas dañinas empujan hacia la guerra porque las Bolsas de Londres y de París están sobre Petersburgo."

En vano se dirigió al masón Vandervelde, presidente de la oficina internacional de la "IIa Internacional Obrera":

"Está en el poder del gobierno francés, retener a Rusia de la guerra; pero se busca la guerra para la cual se está atizando ya desde hace tiempo."

Jaurés quería anunciar a todo el mundo la culpabilidad del "Gran Oriente de Francia" en el asesinato del Archiduque de Austria y en la provocación de la guerra.

Norman dice al respecto:

"Además es sorprendente, que Jaurés fué asesinado antes de poder pronunciar su discurso, en la Cámara Francesa, en el cual se proponía hablar contra los instigadores de la guerra y denunciar la combinación del "Gran Oriente" con el asesinato de Serajewo."

Alemania al declarar la guerra a Francia pasó por Bélgica.

El paso de tropas alemanas a través de Bélgica y la ocupación de Lieja y otras fortalezas, había sido concedido a Alemania para el caso de una guerra con Francia mediante un tratado firmado en 1818 entre Prusia, Inglaterra, Rusia y Austria — a causa de la guerra con Napoleon.

Este derecho ha sido renovado expresamente después de la declaración de la neutralidad de Bélgica y ha sido confirmado posteriormente otra vez.

Finalmente, este derecho había sido reconocido todavía en 1887, cuando en tiempos de Boulanger amenazaba una guerra entre Alemania y Francia.

El masón von Bethmann-Hollweg-Rothschild, según parece, no sabía nada de este derecho y hasta habló de una injusticia por cierto inevitable; pero Inglaterra, país eminentemente respetu-

*) El masón altigrado y Canciller Alemán von Bethmann-Hollweg-Rothschild declaró la guerra oponiéndose así a los consejos dados por el Jefe del Estado Mayor Alemán, General Moltke; la prensa internacional aprovechó esta declaración de guerra para echar toda la culpa de la guerra sobre Alemania. En realidad hicieron los enemigos de Alemania su último posible para entrar en la guerra en vez de detenerse de ella, un hecho que se repitió en la segunda guerra mundial.

oso de los derechos de los demás pueblos y que nunca ha entrado en ningún país por fuerza, declaró la guerra a Alemania, por haber violada ésta la neutralidad de Bélgica y no, acaso por obedecer al llamado de la masonería internacional al servicio de los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

Y para llegar a su colmo, von Bethmann-Hollweg-Rothschild hace nombrar a Walther Rathenau, el 9 de Agosto de 1914, Ministro de toda la economía bélica de Alemania.

Aquel día declaró Rathenau:

"Hoy ha llegado nuestra hora!"

Las consecuencias de ese nombramiento no podían ser más funestas para Alemania. En 1916 Alemania estaba económicamente al borde de la ruína y casi hubiera tenido que rendirse. —

Rathenau recibió además, durante la guerra, varias veces al Secretario de Wilson, su connacional Mandel-House, quien venía en "misión especial" y a quien "confidencialmente" le comunicó los planes de guerra del Estado Mayor Alemán y Mandel-House los comunicó, se comprende "confidencialmente", a su amo Wilson y éste "confidencialmente" a sus amigos, los franceses e ingleses.

Rathenau obró así porque — y estas palabras son las que le han hecho famoso — estaba convencido de que

"la historia habría perdido su sentido, si el Emperador Alemán hubiera vuelto victorioso entrando a Berlín, por la "Puerta de Brandenburgo, montando un caballo blanco."

Con mucha razón dijo el masón Príncipe de Baden, último canciller del Emperador Guillermo II, el día 2 de Noviembre de 1918 al Señor Newens, representante de la agencia informativa "Hollandsch Nieuw Bureau":

"Lo que Vd. ve hoy en Alemania, tanto en el Reich como en los Estados Federales, es el resultado de un movimiento silencioso y subterráneo de muchos años."

A propósito he sido tan extenso esta vez y hasta podría haber presentado mucho más documentos que confirman ampliamente lo antes dicho.

Pero, los que he citado, bastan para hacer ver:

1º Que la masonería internacional, al servicio de los gestores del plan de un "Gobierno Universal" preparó y desató la primera guerra mundial de una manera tan infame que, si no existieran pruebas tan evidentes, nadie creería en semejante maldad diabólica.

Se confirma entonces en este capítulo todo cuanto se ha dicho sobre el carácter verdadero de la masonería en el capítulo III de la Primera Parte, dedicado a ella.

2º Que la gritería universal de la prensa contra el militarismo del Kaiser y demás fueron el grito del ladrón con que todo el mundo fué engañado sobre los verdaderos culpables de esta primera guerra mundial.

3º Que la ola de odio levantada contra Alemania y sus dirigentes durante la guerra y aún después de ella, así como el dictado de Versalles constituyen una de las páginas más desvergonzadas de la humanidad — máxime considerada a la luz de las pruebas aquí alegadas — y que esto se debe únicamente a las fuerzas internacionales al servicio del plan de un "Gobierno Universal".

VIII. Los Responsables de la Primera Guerra Mundial. ¿Cui Bono?

En cuestiones criminales se ha establecido el principio de que el causante de un crimen es generalmente aquel que saca el provecho de él.

Ahora bien; ¿cuál de los pueblos que intervinieron en la guerra ha podido sacar verdadero provecho de ella? — Ninguno. por cierto.

No, Inglaterra, cuyo comercio debido a la guerra submarina y más aún debido a la guerra misma ha sufrido enormemente de modo que las pocas colonias alemanas en el Africa y las demás "reparaciones" no constituyen ninguna recompensa para ella. Y aunque fuera así, el pueblo inglés como tal, ha tenido que vivir después de la guerra en peores condiciones que antes.

Tampoco Francia. Los inmensos sacrificios de vidas, la destrucción causada por una guerra de 4 años en su suelo, no han traído al pueblo francés una mejora de sus condiciones de vida que en algún modo compense sus enormes sacrificios.

Tampoco Italia, donde las convulsiones internas después de la guerra llevaron al país al borde de la ruina.

Tampoco Rusia. La primera guerra mundial le ha costado al Czar, a toda su familia y a millares de Príncipes, Condes y demás Grandes la vida.

¿Y el pueblo ruso? Fuera de los centenares de miles de soldados muertos en la guerra, la subida del bolcheviquismo al poder, costó a la Rusia millones de personas contrarias a este régimen, las que previamente sufrieron casi siempre las más indecibles torturas o fueron enviadas a Siberia donde perecieron como animales. Luego vinieron los años de hambre y de miseria que costaron, según fuentes fidedignas la vida de varias decenas de millones de personas.

Pero lo que es peor, Rusia, desde entonces, está bajo una dictadura que no tiene precedentes en toda la historia del mundo.

El propio Churchill ya en 1919 dijo:

"Si Alemania a consecuencia de la debilidad internacional o a consecuencia de una verdadera invasión de la peste del bolcheviquismo sucumbiera, nadie se salvaría."

Y en Julio de 1939 dijo:

"Hay gente en este país (Inglaterra) que se apuran para ser los primeros en postrarse a los pies de ese nuevo tirano y toman por un paso en dirección hacia la liberación y la libertad del mundo, lo que, en realidad, es una terrible reincidencia en la barbarie y la pésima bestialidad que jamás ha existido".

Todavía en Enero de 1940 manifestó Churchill en Londres:

"De todas tiranías de la historia, es la de los bolcheviquis la más terrible, la más destructora, la más humillante."

Finalmente ratificó Churchill sus conceptos aún al estallar la guerra germano-rusa, el día 22 de Julio de 1941, dando en el Parlamento Inglés la siguiente declaración:

"En los últimos 25 años nadie ha luchado contra el bolcheviquismo con tanto encarnecimiento como yo y no tengo la intención de retirar ni una sola palabra de cuanto he expresado jamás."

En efecto, una cortina de hierro separa Rusia de todo el resto del mundo. Sólo muy pocas personas tienen una idea vaga de lo que pasa allí y los que han podido saber algo — como Churchill — se han llenado con tanto horror que les basta y sobra.

Y ¿Por qué Rusia no permite a nadie circular libremente por ese inmenso país donde fácilmente muchos centenares de millones de personas podrían vivir y prosperar? — ¿Por qué no se consiguen datos claros y precisos que nos confirman lo

del "Paraíso del obrero" y demás? — ¿Por qué no hay allí ninguna prensa independiente y sólo se permite la circulación de noticias oficiales?

Es muy sencillo: **En Rusia los gestores del plan de un "Gobierno Universal" están haciendo sus ensayos.**

En Rusia ya está ese "Gobierno Universal", para el cual las personas cuentan tan solo como números.

En Rusia hay ese "Gobierno Universal", bajo el cual no hay más libertad alguna: ni la libertad religiosa — toda la religión cristiana, en el término de 25 años, ha sido extirpada por completo; ni la libertad de la palabra — cada persona es vigilada, se puede decir, a cada paso y por cualquier manifestación contraria al gobierno hay pena de muerte o la deportación a la Siberia; ni la libertad de la prensa — toda la prensa obedece estrictamente a las directivas del gobierno.

En Rusia hasta se ha destruido la familia. La mujer a partir de los 15 años es obligada a parir y se les trata igual como a yeguas. Tiene que entregarse a quien el gobierno manda. ¿Y los hijos? A partir de los 2 o 3 años de vida pertenecen al Estado Comunista. Se acabó la vida familiar.

Y en Rusia no hay ni prosperidad, ni seguridad de vida. El que falte 3 días a su trabajo, pierde su puesto y con ello el derecho de comprar víveres. La jornada de 8 horas es un mito, fué una carnada bien pensada. Y todos los artículos son carísimos, ya sean trajes, vestidos, zapatos, géneros, víveres. De artículos de lujo, ni que hablar.

Pero en esa Rusia están preparándose decenas y centenares de miles de adictos al futuro "Gobierno Universal" para aprender todos los detalles de la administración de la "República Universal". Ya los 20 o 25 años de ejercicio continuo les ha dado una idea bastante clara de lo que tendrán que hacer, cuando la confusión en el resto del mundo ha llegado a tal extremo que los gobiernos respectivos se vean obligados a aceptar la intervención de los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

Ahí están los que en verdad han sacado el provecho máximo y único de la primera guerra mundial. Los perdedores han sido los pueblos cristianos y ellos solamente han perdido, sin ganar nada.

Puede ser que han de pasar todavía algunos años hasta que los gestores del plan de un "Gobierno Universal" hayan terminado sus experimentaciones en Rusia y hasta que el estado caótico del mundo haya llegado a su punto culminante; pero lo

cierto es, que con la primera guerra mundial los Estados Cristianos burgueses han empezado a excavar su propia tumba.

Ellos se han dejado engañar por aquellas fuerzas internacionales cuya existencia jamás hubieran debido permitir en su seno: **la acumulación de tanto dinero en tan pocas manos de hombres sin escrúpulos** que luego los han vendido como merecían: **la masonería, esa sociedad fundada y formada por gente sin patria** ni escrúpulos y cuyos títulos y distintivos, tan apreciados por los círculos intelectuales, sólo servían de parápeto para perpetrar al amparo de las más altas autoridades de cada país y cometer bajo las narices de sus gobiernos, o ciegos o impotentes, los atentados más grandes en la historia del mundo contra la vida y seguridad de los habitantes; **el "Marxismo", esa estupidez por excelencia**, si se le considera desde el punto de vista de su valor real, que no ha servido más que para seducir las masas y llenarlas con ideas que nunca comprendieron y sólo excitaban los instintos perversos; pero también esa viveza de quienes sabían perfectamente que con aquella "estupidez" irían a matar dos pájaros de un tiro.

En efecto, todos los Estados Cristianos se han dejado engañar. Dijo Lloyd George una vez, que todos los participantes de la guerra habían entrado en ella, como si se hubieran resbalado, sin saber: el cómo.

Así que "resbalaron" y no sabían quién les dió el "empujón" para que resbalasen y, lo que es peor, permitían que se les empujara. Quiere decir entonces, que no eran ellos los estadistas, que tenían las riendas del gobierno en sus manos, sino otros, fuerzas ocultas, que procuraron que aquellos se resbalasen — hasta sin saber cómo.

¡Si! No lo sabían, a quienes hubiere debido corresponder saberlo; pero lo sabían, los que no hubiera debido corresponderle.

¡Y se buscaba ya en aquel entonces a los culpables de la guerra!

Lo peor es que los Estados Cristianos no aprendieron nada de la lección: los unos creyéndose los vencedores de una vez por todas, los otros creyendo que no iba a repetirse lo pasado; pero ambas partes siguieron armándose hasta los dientes.

No faltaban los profetas dotados de una clarividencia extraordinaria que hacían ver los peligros que, tarde o temprano, los Estados Cristianos debían correr, si se llegara a otra guerra mundial y ante todo señalaban con el dedo sobre aquel peligro máximo que amenazaba desde la Rusia Comunista, mejor dicho

“enigmática”, cuya sombra cuál nubarrones, ya en aquel entonces, oscurecían el horizonte de Europa tan densamente, que hasta un ciego habría gritado a los pueblos de Europa: “Unidos, si no queréis hundiros todos!”

Cuando en medio de una tempestad se arma una pelea a muerte entre la tripulación de un barco, todo está perdido, se hundirá el barco y su tripulación.

Los dioses siempre han mandado la ceguera a quien querían hundir.

Más ciegos que los estadistas de los pueblos cristianos que llevaron a toda la Europa a la primera y segunda guerra mundial, no se puede estar.

IX. La segunda guerra mundial obra de todos las fuerzas innacionales.

El Dictado de Versailles.

Guerras han habido siempre. Sería, por cierto, mejor, evitarlas y, habría que suponer, que con la era cristiana hubiera venido aparejada una era de paz sobre la tierra ya que todos los cristianos constituyen una sola familia.

Sin embargo, enseña la historia que los pueblos cristianos han sido tan belicosos como los más paganos.

Pero, con todo, después de cada guerra había otra vez paz y tranquilidad.

En cambio, vemos aquí por primera vez en la historia del mundo y especialmente en la historia de los pueblos cristianos que, después de haber terminado una guerra, pueblos cristianos obligan a firmar un dictado a otros pueblos cristianos sin que ellos hayan tenido ni siquiera la oportunidad de leerlo previamente.

La aseveración de que esa primera guerra mundial se dirigía únicamente contra el Kaiser y el militarismo y no contra el pueblo alemán como tal — era por consiguiente una mentira y, fuera de unas reparaciones con cifras verdaderamente astronó-

micas, ocupaciones militares por tiempo indefinido, entrega gratuita de territorios netamente alemanes a otros pueblos, se habían creado una serie de puntos neurálgicos que llevaban en sí ya el germen para el estallido de una nueva guerra, como ser: el Sarre, Eupen-Malmedy, La Alta Silesia y el famoso Corredor polaco, etc.

Y lo que sucedió a Alemania, se hizo en igual forma más o menos con Austria-Hungría y los demás satélites de los imperios centrales.

De modo que, en vez de una paz verdadera y definitiva, los trastornos producidos por la firma del Dictado de Versalles, aumentáronse de día a día y armaron dificultades internacionales y tensiones que mantenían un clima de guerra permanente.

¿Cuál fué la causa de todo eso? ¿Es fácil de determinarla?

Así como la guerra misma había sido la obra magna de los gestores del plan de un "Gobierno Universal" y de sus adeptos, ante todo, de la "Masonería Internacional", así lo fué esta "paz" también.

Los gestores de ese plan habían dado, por cierto, un gran paso hacia adelante, pero estaban todavía bastante lejos de su meta final. A ellos no les convenía una paz verdadera. Así como hasta ahora habían "vivido" de revoluciones, asesinatos, huelgas y guerras, así aprovecharon esta gran oportunidad para tener el mundo en un estado de guerra latente pero permanente hasta el estallido de una nueva guerra mundial.

Dice al respecto el "Jewish World" ("Mundo Judío") el 16 de Enero de 1919:

"El judaísmo internacional ha obligado a Europa a hacer esta guerra no solamente para acumular grandes sumas de dinero (ganancias procedentes de los negociados de guerra), sino para poder hacer con este dinero una nueva guerra mundial judaica."

Esta nueva guerra mundial naturalmente debía ser de dimensiones mucho más grandes que la primera guerra mundial y acabar de una vez por todas, con toda clase de reacción y de resistencia de todos los pueblos cristianos contra la implantación de un "Gobierno Universal".

La oportunidad para el desencadenamiento de esta segunda guerra mundial no había de faltar.

Efectivamente, el pueblo alemán, herido gravísimamente, después de una serie de convulsiones internas, empezó a reaccionar

y recuperar su vigor de siempre y empezó a librarse de las cadenas que el "Dictado de Versalles" le había impuesto.

Quizá, lo hizo demasiado impetuosamente, como corresponde a su carácter, y demasiado impetuosamente procedió también contra los elementos que creía culpables o adictos a los culpables de su desgracia.

Pues, ningún pueblo se había dado cuenta tanto como el pueblo alemán, de donde procedía todo este malestar en el mundo.

En millares de libros, revistas, folletos y diarios se señalaba con el dedo sobre las fuerzas internacionales cuyas actividades ocultas fueron sacadas a la luz del sol y puestos sobre tela de juicio.

Consecuente, en su manera de ser, el pueblo alemán procedió, de acuerdo a su conciencia, a hacer tabla rasa con las fuerzas internacionales: el capitalismo no-alemán, la masonería, el marxismo, y todos los individuos adictos a tales fuerzas.

Que en todo esto han habido muchas equivocaciones, que no se puede perseguir p. e. a un judío por pertenecer a otra raza o religión, ya lo he dicho muchas veces.

Pero también: con esta persecución o sin ella, los gestores del plan de un "Gobierno Universal" habían planeado el ataque ya mucho antes de las susodichas persecuciones. Conocían perfectamente el peligro que les amenazaba por parte de este pueblo, que jamás permitiría ni siquiera las perspectivas de un "Gobierno Universal".

Por eso los gestores de este plan habían decidido, desde un principio, el aniquilamiento completo del pueblo alemán como nación y habían esperado conseguir esta finalidad ya por obra del "Tratado de Versalles."

Cito aquí la palabra de uno de estos gestores del plan, quien conocía tal decisión trágica, pero necesaria, para alcanzar los fines del plan de un "Gobierno Universal".

Se trata del ya mencionado, famoso financista Walther Rathenau, quien a principios de 1919 escribió en la "Züricher Zeitung" textualmente:

"Quien en 20 años volviera a Alemania, a la cual ha conocido como uno de los países más florecientes de la tierra, se caerá al suelo llorando de vergüenza. Las grandes ciudades en la antigüedad: Babilonia, Ninive, Tebas, estaban construidas de un limo blando; la misma naturaleza las hizo descomponerse y emparejó la tierra y las colinas. Las ciudades alemanas no serán ruínas (evidentemente creyó que no se necesitaba otra guerra dirigida contra Alemania) sino bloques de pie-

dras semimuertos, en parte todavía habitados por personas decrepitas. Algunos barrios acusan todavía alguna vida; pero todo el brillo, toda la alegría han desaparecido. Vehículos cansados se mueven sobre el adoquinado corroído. Fondines están iluminados, las carreteras gastadas. Los bosques están cortados, en los campos brota escasa siembra. Puertos, ferrocarriles, vías fluviales y canales están en estado de abandono y en todas partes se ven viviendas lúgubres, las construcciones altas ya corroídas por la acción del tiempo, testigos de la época de la grandeza. En su alrededor renacen países, viejos y nuevo, rebustecidos por el brillo y la vida de una nueva técnica y energía, alimentados por sus hijos desterrados. El espíritu alemán quien ha cantado y pensado para todo el mundo, pertenece al pasado. Un pueblo creado por Dios para vivir, el que todavía tiene juventud y fuerza, vive y está muerto." (Cita de "Volksstimme" de 1922, No. 4).

Semejante visión, si hubiera sido convertida en realidad, no sería por cierto el resultado natural de un cansancio que haya sobrevenido al pueblo alemán sino que sólo podría ser la obra de aquellos 300 a quienes Rathenau conocía, por ser ellos los gestores principales del plan de un "Gobierno Universal".

Y ahora el cumplimiento del sueño de Rathenau:

Leo en la "Tribuna" de Buenos Aires del 1º de Diciembre de 1945 el siguiente artículo:

"Los viejos Jardines de Charlottenburgo". "Meditar en silencio y olvidar". Estocolmo, 30 (IE). — "¿Qué pasa en el Reich? Desgraciadamente, no pasa nada." "¿Cómo vive la gente?" — "Vive como puede". — "¿Qué aspecto tienen las ciudades?" — "Son ruinas." — "¿Podría dar una idea?" — Este diálogo se repite con monótona sucesión a la llegada de los convoyes de viajeros de Alemania, y el relato de cada uno, con pocas variantes es siempre el mismo."

"Mientras entre el musgo de los viejos jardines de Charlottenburgo brotan grietas y suavemente verdes las primeras espadas de la yerba, los pocos transeuntes marchan presurosos, pálido el rostro y mustio el semblante, azotados por los primeros vientos helados del norte. Su alejamiento hacia la cueva, la habitación o la casa en que viven (si ha quedado en pie) se debe a dos factores: el peligro de tropezar con la patrulla de los ocupantes, y el deseo de meditar en el silencio, de olvidar la terrible realidad"

"Marchan mujeres de ojos tristes, y hombres graves de andar apesadumbrado, cual si cargaran pesadas culpas ajenas."

"Marchando por las calzadas literalmente perforadas por las bombas y convertidas en barrocos senderos es dado ver las ruinas que muestran algunos tibios interiores y las toscas puertas colocadas en la entrada de las innumerables cuevas de trogloditas, donde habitan, como pueden, los que han perdido todo, menos la esperanza."

"Perdón, han sido los aliados . . ."

"Si el ingenuo forastero pregunta al berlinés de hoy, quien provocó "eso" y como sucedió esa destrucción tan metódica e implacable, recibirá la misma respuesta: "Perdón, señor, pero han sido los aliados . . .". Y quedará mirando el cielo nublado, que ahora vuelve a tornarse furioso, cual si esperara — como antes — ver aparecer las plateadas alas portadoras de la destrucción y de la muerte."

"El barrio extravagantemente elegante de la preguerra, el Kurfürstendamm, vive a media luz. La alegría ha dejado paso al dolor, aunque en las escasas mesas de algunos cafés, siguen aferrados contados parroquianos que avaramente sueñan el sueño maravilloso de lo que fué ese lugar. Pero el sordo galopar de una patrulla de cosacos los vuelve a la realidad."

"Unter den Linden también vive de recuerdos. Se marcha lentamente entre las pilas de escombros amontonados en las veredas y se habla en voz baja. La G. P. U. acecha siempre y se la teme. Y mientras en las borrosas calzadas se contempla el zapazo de los torpedos aéreos de 1944 y 1945, el hombre de Berlín retorna a su andar lento y pesado, como llevando una carga de muchas responsabilidades."

"El invierno será crudo, muy crudo, a pesar de que los burgo-maestros han hecho acumular stocks de madera y ladrillos para construir viviendas de emergencia. Y ni siquiera alcanzarán los alimentos ya escasos"

¡Qué "predicción" la de Rathenau! ¿No será de la misma fuente que la que suministraba a la Madame de Thebes sus profecías?

En efecto, obsérvese como este mismo gestor del plan de un "Gobierno Universal", se despacha con menos escrúpulos el mismo año (1919) en el diario "Züricher Neueste Nachrichten":

"Francia es hoy políticamente muy fuerte; gracias a su gran ejército victorioso y coaliciones poderosas. Pero aunque estas coaliciones durasen, durante 500 años, con Italia, Inglaterra y América, sin ceder ni un instante, toda persona clarividente daría a Francia un sólo consejo y es: No tengáis confianza en

ello. Aniquilad a Alemania en el verdadero sentido de la palabra, matad a su gente, colonizad su país con otros pueblos. No basta que despedazáis el Reich en pequeños Estados; si queréis deshonrar a vuestra nación vecina, entonces aniquiladle para que perezca su memoria."

"Quedarán suficientes pueblos poderosos y si uno de ellos se levantara en un momento, cuando no tuviérais suficiente fuerza política, luchará, acordándose de la ignominia alemana contra vosotros y hará efectivo ese recuerdo".

"Aniquilad tal recuerdo, aniquilando el pueblo alemán."
(Escritos póstumos del Dr. Walther Rathenau, I^o Tomo).

¡Y este enemigo a muerte de Alemania fué posteriormente, en 1921 y 1922, Ministro del Reich!

Idéntica esperanza expresa también una proclama dirigida a los Jefes de Secciones de la "Alliance Israélite Universelle". Dicho documento fué encontrado en el bolsillo del comandante bolchevique Sunder quien había caído en la noche al 9 de Diciembre 1919 y fué publicado por los diarios esténicos "Jostmees" en Dorpat y "Teetaja" en Reval el 31 de Diciembre de 1919 y en "Morningpost" el 3 de Abril de 1920.

Dice entre otras cosas lo siguiente:

"La hora de nuestra victoria completa está cerca. Estamos en vísperas de la dominación universal. Pero debemos ser cautelosos nosotros quienes hemos marchado derrocando tronos y altares. Quitándoles a ellos (a los "Goyim" = pueblos no-judíos) su fortuna y dinero, los convertimos en miserables esclavos... Hay que quitárles sus mejores elementos conductores, para que no tengan quién los guíe. Se debe provocar el odio partidario, la guerra civil, guerra y lucha de las clases; se debe destruir los tesoros de arte, que han sido creados por los pueblos cristianos."

De modo que los gestores del plan de un "Gobierno Universal", ya en aquel entonces, creyeron que su hora había llegado. El cálculo fué un fracaso porque Alemania resurgió como nunca de su derrota.

Esto bastaba, para que todas las fuerzas internacionales se levantaran (por mandato de los 300 gestores que eran sus enemigos mortales e implacables) preparando el terreno para una lucha definitiva contra el enemigo máximo que tenían.

La cosa era relativamente fácil para ellos.

Ellos disponían de recursos económicos infinitamente mayores que Alemania, disponían de los ánimos alarmados por el resurgimiento de Alemania, sobre todo de los servicios informa-

tivos y casi de toda la prensa mundial a la cual se había agregado la Radio y el Cine. ¡Qué tormenta podían desatar, una vez cuando la señal había sido dada!

A esto se agregaba esta vez un gran número de gestores del plan de un "Gobierno Universal" en la primera plana política.

El día 3 de Julio de 1938 escribió el periódico "The American Hebrew" bajo el título: "¿Vencerá Eli Eli sobre el Horst Wessel?" lo siguiente:

"Las fuerzas de la reacción (alemana) se movilizan, pero la coalición: Inglaterra, Francia y Rusia Sovjética, tarde o temprano se opondrá a la campaña victoriosa del Führer embriagado por sus éxitos. Sea casualidad o sea intención, la cosa es que en cada uno de estos países está en lugar descollante un judío."

"En manos de no-arios está la vida de millones."

"Blum actualmente ya no es el primer ministro de Francia... pero el presidente Lebrun sólo sirve de escudo y Daladier, sólo por corto tiempo, ha tomado a su cargo el peso del gobierno. León Blum es un judío sobresaliente; sólo él sabe calcular. Todavía podrá ser un Moisés, quien a tiempo conducirá al pueblo francés."

"Y ¿Litwinow? Un gran judío (su nombre verdadero es: Henoch Wallach Finkelstein. Se ve que los gestores del plan y sus adictos siempre traten mezclar sus asuntos con cuestiones de raza o de religión, provocando así una reacción análoga por parte de enemigos imprudentes), quien está sentado a la derecha de Stalin, ese pequeño soldado de estaño del comunismo. Litwinow se ha hecho tan grande que supera en mucho a todos sus camaradas de la "Internacional" — excepción hecha del vigia del Kremlin con la cara pálida (¿Molotov?)."

"Litwinow el hombre perspicaz, instruido, talentoso, ha inventado el pacto sovjético-francés y lo ha convertido en una realidad. Fué él quien comprara o Roosevelt (esa impertinencia fué escrita cuando Roosevelt era presidente). Fué él quien llegó al máximo de éxitos diplomáticos, al obligar a Inglaterra conservadora gobernada por alumnos de Eton con sombreros de copa, a entrar en relaciones amistosas con la Rusia roja."

"¿Hore Belisha? (su nombre verdadero es Horeb Elisha) agradable, terso y hábil, ambicioso y competente, bullicioso y autoritario..., su estrella está aún en ascenso. Seguirá las huellas de D'Israeli en la residencia de la Downingstreet, donde se decidirá la suerte de todos los hombres de talla real. El ascenso de Hoare Belisha fué sensacional. Era un maestro que sabía apro-

vechar la prensa y un maestro sutil. Lo ha aprendido de Lord Beaverbrook. Ha sabido conseguir que su nombre tuviera publicidad. Este hombre joven y agresivo ha transformado el ejército inglés. El ha sabido convertir una masa velluda, rota, marchita y cobarde en una máquina bélica y darle la fuerza de un ejército de guerra. Y esto lo hizo en un mundo que corría el peligro de ser el estiércol de dictadores."

"Estos tres hijos de Israel se unirán para mandar al diablo a ese loco dictador nazi. No será bajado a la tumba precisamente en forma muy suave. Y entonces los judíos, cantaremos un Halleluya. El todopoderoso ha condenado a los villanos nazis a eternas torturas."

"Europa será llevada a la destrucción."

"No hay la menor duda que estas naciones, codo a codo, estarán en una federación activa contra Hitler. Cuando el humo después de la lucha se haya disipado, cuando la corneta haya dejado de sonar y el silbido de las balas haya enmudecido, entonces el trío de los no-arios entonará el Requiem, que tendrá aires sumamente parecidos a la Marsallesa, al himno inglés: God save the king y a la Internacional, que serán armonizados juntos en un gran final del belicoso, soberbio y provocativo Eli Eli."

Este órgano judío podría haber agregado otros dos personajes, los que sin duda pertenecen a los gestores del plan de un "Gobierno Universal" y se encuentran en primera línea. No los nombró porque aún Norteamérica no había entrado en el juego.

En primer término cito a Baruch, quien ya en la primera guerra mundial dirigía toda la economía bélica de EE. UU. y quien mantenía una estrecha amistad con Roosevelt. En su libro hace alarde de que él cada lunes almorzaba con Roosevelt. Supongo que no le habrá dado a él en ésta oportunidad, las directivas de los gestores del plan para toda la semana.

En segundo término cito a Morgenthau, cuyo abuelo tenía una pequeña fábrica de cigarrillos en Mannheim (Alemania). ¡El nieto, Secretario de Tesoro de EE. UU. no pensaba más que en la destrucción total del pueblo alemán!

Y a todos ellos se deben agregar centenares de miles de funcionarios no-cristianos y millones de funcionarios cristianos que ofrecían gustosos sus servicios a los gestores del plan; la mayoría de ellos, sin saber que sólo servían de mulas para tirar el carro fúnebre de los pueblos cristianos y con ello su propio cuerpo y alma a la tumba. Ya veremos.

Y ¿qué decir de los masones?

Por cierto, se lamentarán que la actividad de la logia como tal no haya tenido el mismo brillo que tuvo al desencadenar la primera guerra mundial sobre Europa. Pues el número y el poderío de las demás fuerzas internacionales había aumentado a tal extremo que la logia casi desaparecía.

Sin embargo, no le habrán faltado las oportunidades para lucirse debidamente en ese concierto de destructores de Europa y entregadores de sus pueblos cristianos a los no-cristianos gestores del plan de un "Gobierno Universal" en una "República Universal".

Y, con ello, vamos al grano.

Pregunto y contesto:

1º ¿Existía o no existía en Europa un peligro por parte de una Rusia comunista y atea que amenazaba a todos los pueblos cristianos de Europa?

Existía; pues el propio Churchill, el padre de la "victoria", lo ha dicho la mar de veces y basta citar sus propias palabras:

"Si Alemania... sucumbiera a la peste del bolcheviquismo, nadie se salvará (1919) y

"En los últimos 25 años nadie ha luchado con tanto encarnecimiento como yo contra el bolcheviquismo" (22 de julio de 1944),

2º En vista de un peligro tan grande; ¿debían haberse agotado todos los esfuerzos para tener los pueblos cristianos unidos en una hora tan decisiva para todos ellos?

No cabe la menor duda.

3º La guerra que se ha desencadenado a pesar de todo eso ¿ha tenido ella por consecuencia que una docena de pueblos cristianos de Europa están entregados hoy a la peste bolcheviquista, estando en peligro de perder hasta el último resto de su cultura cristiana, de su libertad, independencia y hasta su existencia para desaparecer para siempre?

Es una verdad y es un hecho.

4º. ¿Ha sido robustecida la Rusia comunista por los propios pueblos cristianos mediante la entrega de armas durante la guerra y la entrega de aquellos pueblos cristianos como resultado de la guerra y han sido debilitados los demás pueblos cristianos de Europa por haber sido reducidos a la mitad, a causa de la entrega de la otra mitad a Rusia, de modo que de un momento a otro también ellos serán devorados por la Rusia comunista y atea?

Esta es la triste realidad.

5° Y ¿para llegar a eso se ha declarado la guerra? Es innegable que es así.

Para llegar a eso Inglaterra y Francia respaldaron a Polonia en cuestiones de una ciudad y de un cruce de corredor, cuando media palabra habría bastado para llegar a un arreglo salvándose, de esta manera, toda Europa de la más grande desgracia de todas que le han sobrevenido.

Y para llegar a eso, Inglaterra y Francia declararon la guerra a Alemania — prometiendo devolverle a Polonia lo que nunca fué de ella, cuando ahora permiten y deben permitir que la Rusia comunista y atea no solamente quite a Polonia una tercera parte de su país sino que se trague todos aquellos países cristianos por cuya liberación pretendían luchar.

Y ¿para llegar a eso ha sido derramada la sangre de millones de seres de almas cristianas cuya vida fué sacrificada y de otros millones que fueron heridos, otros millones que fueron expulsados de sus hogares y condenados a Siberia, siendo además destruidas ciudades enteras, documentos históricos y elocuentes símbolos del progreso moderno, amenazando el hambre, el frío, la miseria y pestes terribles a decenas de millones de víctimas de la guerra.

6° ¿No es verdad entonces que con todos los pueblos cristianos de Europa se ha cometido un crimen tan inaudito, tan infame, como jamás en la historia de la humanidad y que han sido traicionados ellos tan miserablemente que no hay castigo suficientemente grande para los autores de ese crimen y de esa traición?

En efecto, si esto no es un crimen, no habrá ningún otro.

¡Pueblos cristianos de toda la tierra!

¿No véis que detrás de todo esto está un enemigo oculto, el enemigo máximo de la humanidad, el mismo enemigo, quien en los siglos pasados destruyó los reinos de la tierra, el mismo enemigo quien os llevó — sin que vosotros os dierais cuenta — a la primera guerra mundial, el mismo enemigo quien luego de esa guerra no quiso ninguna paz y quien os llevó a una segunda guerra mundial inmensamente más terrible y funesta que la primera, quien hizo desaparecer en esta guerra toda una docena de pueblos cristianos, entregándolos a su lugarteniente, la Rusia roja y atea y quien tampoco ahora no quiere ninguna paz, sino un caos cada vez mayor y una confusión cada vez más acentuada, acelerando así la hora del fin del mundo cristiano donde no hay más salvación posible y todo termina en una esclavitud eterna.

¡Pueblos cristianos! ¡Despertad, antes de que sea tarde!

¡Dejad todos los rencores y toda clase de desavenencias y salvad lo que podéis salvar!

¡Uníos para escapar a la amenaza más terrible que ha conocido este mundo!

X. Los verdaderos responsables de la segunda guerra mundial.

¿Cui Bono?

Ningún pueblo cristiano de Europa ha sacado provecho tampoco de esta segunda guerra mundial.

Gran parte de estos pueblos han desaparecido para siempre bajo la dominación de la institución más monstruosa que se ha conocido en la historia del mundo: La Rusia roja y atea.

Otra parte, ocupada por los vencedores está sufriendo un saqueo de sus riquezas por parte de las autoridades de ocupación, ultrajes, violación de mujeres por una soldadesca desenfrenada, hambre y una miseria tan espantosamente grande, que el infierno de Dante parece un paraíso al lado de ello.

Y el resto de Europa está en estado completamente convulsionado en medio de una carencia absoluta de víveres, vestidos, etc. Los propios padres de la "victoria" han tenido que reconocer que Europa presenta un solo caos inmenso y el flamante premier ministro inglés, en vista de una nueva guerra entre los propios aliados, profetiza que en tal guerra, millones de seres y ciudades irían a desaparecer, por efecto de las bombas atómicas, y predica la necesidad de imponer principios cristianos bajo el trueno de cañones y el estallido de bombas de sus ejércitos en Java, en la India y otras partes contra los nativos que pretenden ser libres. *)

*) Si la guerra se hizo para arreglar las cosas, hay que confesar que no se ve nada todavía de tal arreglo. Durante las conferencias de los tres "Grandes" los periodistas tuvieron que conformarse con relatar el hecho, de que el Señor Truman tocó, en honor al padrecito Stalin, en el piano algunos aires rusos, y que los centinelas de noche debían ponerse zapatos de goma para no despertar a Mr. Churchill que dormía muy mal. Además fué publicado el siguiente artículo por "La Razón" de Buenos Aires en aquellos días:

"El Menu que se ha preparado"

Londres (U. P. — El corresponsal de la B. B. C., Dimpleby declara por la Radio Militar de Berlin que la conferencia de los tres grandes

Paz no hay, ni siquiera se piensa firmar una paz. Rusia bajó las cortinas de hierro y no deja entrar ni ver a nadie lo que está haciendo con los pueblos caídos en sus garras. Y los demás aliados, para no hacer ver la inmensa tragedia provocada en Alemania, Austria, Yugoslavia etc. a causa de la destrucción de su industria, decretada en Potsdam, no permite a estos pueblos escribir siquiera cartas a sus familiares en el extranjero; pues pudieran revelar el hecho de que allí, día a día, mueren varias decenas de miles de personas de hambre, mientras los ejércitos de ocupación le quitan al país considerables cantidades de víveres que le habían quedado a la población. Así proceden pueblos cristianos con sus hermanos en Cristo y todavía no se dan cuenta que sólo han servido a una horda internacional de anticristianos, de gestores del plan de un "Gobierno Universal" cuyo advenimiento ya se anuncia — aunque sea como único remedio contra la bomba atómica.

En verdad, los únicos que han sacado provecho de esta inmensa guerra fratricida entre pueblos cristianos y de esta horrible sangría que ha de avergonzar a toda la cultura cristiana, son

se inició en una atmósfera de lujo que es fantástica en contraste con la pobreza y el hambre que se ve por todo Berlín. El racionamiento fué olvidado y he aquí lo que las autoridades suministrarán para la comida: buenas y jugosas chuletas acumuladas en dos heladeras móviles de 10 toneladas; higos y frutillas de Francia, melón helado y tiernísima lechuga. Vino del Rin, Borgoña, crema de menta, chartreuse, whisky, gin y ron de Jamaica. Cigarrillos, cigarros y mil chaquetas blancas para los mozos que servirán a la mesa."

Y pensar que los aliados para los 70 millones de alemanes concedieron en el mismo año la cantidad de 20 toneladas de ropa y víveres (así que exactamente tanto como cabía en aquellas dos heladeras), que desde la Argentina podían ser importados para satisfacer a las necesidades de todo un pueblo.

Y ahora léase, cómo en Potsdam se han "arreglado" las cosas: Nuremberg, 9 de Diciembre de 1945 (IE.) — El comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas en Europa, General Mac Narney, quien reemplazó en ese alto cargo al General Dwight Eisenhower, declaró hoy que es posible que en el curso del invierno entrante se produzcan en Alemania desórdenes populares originados por la notoria escasez de alimentos y otros artículos de primera necesidad.

Empero el citado militar indicó que los aliados tienen en Alemania suficientes fuerzas como para evitar cualquier movimiento sedicioso.

Así que, si los alemanes no quieren morir de hambre, morirán por la ametralladora. En vez de víveres, les darán balas, para aplacar el hambre de la población. Se ve de las palabras del cristiano y democrático comandante norteamericano, como él se siente seguro con sus pertrechos y satisfecho, de que ha resuelto el problema del hambre en forma tan eminentemente democrática.

los gestores del plan de un "Gobierno Universal" que han venido anunciando este plan desde los fines del siglo XVIII, allanando su camino mediante las fuerzas internacionales a su servicio, especialmente la masonería, provocando revoluciones y guerras, cometiendo asesinatos de toda clase entre sus supuestos adversarios, especialmente entre los reyes y ministros contrarios a su causa, perpetrando, de esta manera, un atentado continuo contra la tranquilidad, el bienestar y la seguridad de todos los pueblos cristianos de Europa y del mundo entero, culminando su acción criminal, en este siglo, con la provocación deliberada de la primera y segunda guerra mundial con sus decenas de millones de muertos y llegando, de esta manera, al umbral de su meta: el "Gobierno Universal" que ha de estar en manos de estos monstruos máximos y bestias inhumanas, los verdaderos criminales de guerra — pero no los únicos.

En efecto, la más grave responsabilidad pesa sobre todos aquellos cristianos y no-cristianos que, conociendo directa o indirectamente las finalidades verdaderas de aquellos confabulados, se pusieron al servicio de ellos, atentando así contra sus propios pueblos y participando de acuerdo con su mayor o menor colaboración en la culpabilidad de cuanto ha sucedido.

La más grave responsabilidad pesa sobre todos los componentes de las logias que se ligaron por juramento de silencio y de obediencia a una sociedad secreta, haciéndose por este solo hecho responsables y cómplices de todos los crímenes cometidos por esa sociedad secreta en el más completo sentido de la palabra.

La más grande responsabilidad pesa sobre todos aquellos demagogos que, dentro de las filas del "Marxismo", pregonaron la lucha de las clases provocando huelgas y diseminando la cizaña en el seno de cada pueblo sin conseguir otra cosa que adelantar los propósitos nefastos de los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

La más grave responsabilidad pesa sobre la totalidad de los gobernantes de los pueblos cristianos que, sabiendo la existencia de aquella sociedad secreta, no la extirparon radicalmente para preservar a sus pueblos de la desgracia en que hoy están sumidos.

Aún mayor responsabilidad pesa sobre aquellos gobernantes que han ingresado en aquella sociedad secreta, favoreciendo así la autoridad criminal de las logias y aumentando su importancia e influencia.

Pero la más grave responsabilidad pesa sobre aquellos gobernantes y todos los estadistas diplomados y demás personas de

rango e influencia que se pusieron directamente al servicio de esa sociedad secreta y con ello al servicio de los gestores del plan de un "Gobierno Universal", que, en vez de hacer todo lo posible para evitar la guerra, procuraron por todos los medios que se llegara a la conflagración, sirviendo así de entregadores de los pueblos cristianos al ogro más abominable de toda la historia del mundo, y sobre cuya conciencia recae directamente no sólo la sangre de decenas de millones de muertos sino también la destrucción de la cultura europea, la descomposición de los pueblos y todas las consecuencias de esta guerra.

¡Cristianos, verdugos de sus propios hermanos!

Ya se oyen las voces que confirman lo dicho.

El cable de Nueva York del día 21 de Noviembre de 1945 comunica que el conocido **Senador Mr. Hamilton Fish** dijo en Hilawannee textualmente:

"Pudimos y debimos haber quedado alejados fuera de la guerra; pero Roosevelt era internacionalista, por lo que dispuso que entráramos en ella."

Luego agregó:

"El Japón no pensó nunca luchar contra nosotros, hasta que lo provocáramos, obligándole al ataque de Pearl Harbour."

¡Esto lo dice todo un Senador Norteamericano!

Si, por lo tanto el ex-canciller **Mr. Cordell Hull** ante la comisión investigadora de Pearl Harbour declara que su entonces amo le había manifestado que, tarde o temprano, **el Japón cometería un "error" y entonces EE. UU. entrarían en la guerra — he aquí ese "error" esperado o, como dijo Hamilton Fish, "provocado". *)**

*) Pregunto yo ingenuamente: ¿En qué quedamos?

En el Japón se acusa y se condena a los japoneses responsables de la guerra y aquí un senador norteamericano sostiene que Roosevelt tiene la culpa de todo.

¿No habría que suspender inmediatamente los trámites de todos los juicios hasta aclarar esta cuestión?

Y ¿no debería hacerse lo mismo con respecto a los criminales responsables de la guerra en Europa para ver quién en realidad ha tenido la culpa?

Y, si todo se ha producido de tal manera, como se sostiene en este libro ¿no serán entonces aquellos juicios una terrible equivocación?

¿Por qué no se hace una investigación amplia e internacional sobre las actividades de todos los confabulados con los gestores del plan de un "Gobierno Universal", denunciados en este libro? Si se hiciera esto, pronto saldrían a la luz del día uno por uno, los verdaderos culpables de esta segunda guerra mundial.

Quizá por el solo hecho, de que E.E. UU. hubieran manifestado su voluntad indeclinable de quedar fuera de la guerra y si además no se hubiese declarado ese país con tanto entusiasmo como el "Arsenal de la Democracia", si al contrario se hubiera hecho tanta presión para evitar la guerra, como se hiciera para que entrasen en ella hasta los pueblos más desvinculados de los acontecimientos europeos, posiblemente Europa viviría en paz.

¡Pero no! Con una ceguera sin igual se desataron todas las fuerzas del mundo para entrar en la guerra.

Se inventaron amenazas de invasión al nuevo continente, todos los países tenían de repente sus quinta-columnistas, sus viajeros-espías y demás locuras que perseguían como única finalidad la de crear un clima de guerra y arrastrar a todos los pueblos al desastre común.

Todos hemos sido testigos de una campaña de odio y de instigaciones como jamás se ha visto. Centenares de millares de periodistas, locutores de radio y productores de películas se pusieron diariamente al servicio de aquella camarilla perturbadora de la paz mundial. Millones de artículos sublevadores, alocuciones y películas instigadoras inundaron el mundo para incitar a una parte de los pueblos cristianos contra la otra.

En un mar de mentiras, calumnias y atrocidades se ahogó hasta el último sentimiento cristiano, vociferándose contra un régimen o un sistema para liquidar en realidad a los pueblos.

Yo no hablo aquí en favor de ningún gobierno, ni italiano, ni rumano, ni búlgaro, ni alemán; no he sido nunca político, ni he tenido jamás relación alguna, directa o indirecta, con uno de esos gobiernos.

Hablo tan sólo en favor del pueblo alemán, ya que el odio de todo el mundo se ha volcado contra él y ya que parece ser el único pueblo cristiano condenado, que no tiene ni voz ni voto y donde ni permiten siquiera que haga sentir su voz para decir al mundo los inenarrables sufrimientos que está pasando.

Hay una deuda y un deber demasiado grandes a la cultura y civilización mundial para con el pueblo alemán. *)

Pués este pueblo no solamente regaló al mundo los príncipes de la música más sublime que se conoce — y los regaló a granel

*) "La humanidad debe a Alemania una noble iniciativa con respecto a la educación general del pueblo y asimismo la ciencia, cuyo renacimiento, ha contraído una crecida deuda con el espíritu investigador de los pensadores alemanes".

Palabras enunciadas por el **Presidente Sarmiento** al hacer la entrega de sus credenciales el **Ministro alemán Le Maistre**, el 7 de Junio de 1871.

— y produjo pensadores como Kant, Hegel, Schelling; engendró matemáticos como Gauss, Lorenz (el fundador de la teoría de la relatividad y gran maestro de Einstein), Riemann; físicos como Fraunhofer, Helmholtz, Röntgen, Plank, Stark, Lenard; químicos como Kirchhoff, Bunsen, Nernst; naturalistas como Haeckel, Weissmann, Sachs; sino que este pueblo por sus grandes médicos como Virchow, Koch, Pflüger, Behring, Abderhalden, en combinación con los demás sabios y técnicos, etc. ha proporcionado tantos beneficios a la humanidad, como difícilmente lo haya hecho otro.

¿Cual es el enfermo en el mundo que no haya sido tratado por los rayos X, cuyo descubridor es Röntgen? Y ¿para qué destacar la importancia de Koch, el descubridor del bacilo de la tuberculosis cuyo descubrimiento recién hizo posible la lucha contra esa desastrosa plaga de la humanidad? ¿Quién no conoce a Behring y su suero antidiftérico? ¿De dónde procede el salvarsán, los sulfaminas y los únicos remedios eficaces contra la malaria, la disenteria amebiana, el mal de tierra y la trypanosomiasis o catipnosis, la enfermedad del sueño, que ha devastado casi todo el continente africano?

Además, Alemania ha publicado una inmensa cantidad de libros científicos que han contribuido enormemente y en todo orden y sentido al progreso de la humanidad, debiendo agregarse a ellos un sinnúmero de revistas científicas que constituyen el orgullo de todas las bibliotecas de los países civilizados.

A todo esto se añade una cantidad enorme de inventos de toda clase, empezando con la imprenta, que es la base de la época moderna y terminando con el ultramicroscopio con un aumento de 30.000 a 100.000 veces que se ha fabricado durante la última guerra.

Tan solo los inventos, hechos durante esta última guerra mundial, en todos los campos de la ciencia son tan significativos, que el ministro de guerra de EE. UU. Mr. Patterson, declaró: **“que son vitales para la seguridad de la Unión”** y hasta aprobó el proyecto de trasladar unos (2500) sabios y técnicos alemanes a EE. UU. (“La Nación” de Buenos Aires 1. 11. 1945).

¿Y quieren extirpar al pueblo alemán, como nación, tildándolo de criminal!

¿Qué dirá la historia entonces de aquellos que mandaron a lanzar dos bombas atómicas sobre ciudades del Japón, matando con ellas unos 500.000 civiles, lo que constituye, sin duda, la masacre máxima de todos los tiempos?

Supongamos un momento que el Japón hubiera ganado la guerra y mandara a todos los responsables de esa matanza de 500.000 japoneses a la horca.

¿Qué diría la conciencia mundial?

En todo caso ¡qué insignificante se nos antoja el campo de concentración de Belsen, con todas sus imputadas atrocidades en comparación con semejante matanza, máxime cuando hasta el Mayor inglés, Thomas Winwood, tuvo que reconocer, que no había culpabilidad por parte de los jefes del campo.

La guerra trae siempre irregularidades y hasta brutalidades, especialmente cuando, a causa de bombardeos diarios, etc., las dificultades aumentan en un modo extraordinario.

Pero ¿cómo calificar el hecho de que se ha aprovechado de unas epidemias terribles, que acompañan cada guerra de semejantes dimensiones y que eran la plaga máxima en aquellos campos, para difamar a todo un pueblo y castigarlo por eso?

Y ¿cómo debe calificarse el ataque con aviones en masa a una población indefensa que estaba al aire libre y matar con bombas y ametralladoras en el término de dos horas, unos 30.000 habitantes de la ciudad de Dresden? (¿No escribe Sumner Welles (ex-ministro) en su libro "Hora de decisión" pág. 95 que "Roosevelt instó a los litigantes a que, si estallara la guerra, por lo menos se conviniera en respetar la vida de la población civil, eliminando los bombardeos aéreos"?)

Nadie es tan santo como quiere aparecer.

Si no quieren creerlo, que pregunten a los 500.000 japoneses matados por las 2 bombas atómicas.

Y pregunten a los irlandeses, los hindúes, los egipcios, los boers de Sudáfrica y unos cuantos pueblos y países, más, lo que ellos piensan sobre "agresión" y "supresión", etc. etc.

*) Winwood funda su criterio en las siguientes razones:

1. Hay discrepancias entre la ley internacional y local.
2. Las autoridades (del campo) obraban por mandato de sus superiores.
3. No existe un procedimiento convenido y no hay responsabilidad colectiva.
4. Las pruebas de la acusación deben ser rechazadas; pues las declaraciones de los testigos, lo mismo que las recriminaciones que se basan en documentos son infundadas, poco verídicas y contradictorias.

("Argentinisches Tageblatt" de Buenos Aires, 13. 11. 1945, AP.)

Y pensar qué ola de odio y de repudio se ha levantado contra el pueblo alemán a causa de lo sucedido y no sucedido en Belsen.

Y los sirios, los armenios, así como los persas, podrían decir también algo que no sería del todo agradable a quienes hoy se sienten y se sientan como jueces, buscando delitos en la política y atrocidades en la conducta de los vencidos.

Y si precisamente todos aquellos, que achacaron a los enemigos vencidos la intención de querer dominar a todo el mundo, hoy a raíz de la guerra se alegran de haber llegado ellos a este dominio universal y no piensan en volver a su casa y en devolver a todos los pueblos — con excepción de los vencidos naturalmente — la libertad, la soberanía, la independencia, etc. etc., sino que, muy al contrario, hasta tratan de implantar el “Gobierno Universal”, ¿no será que la historia un día atribuirá a ellos los mismos fines imperialistas, que imputaron a sus adversarios, ya que ellos han sido los que declararon la guerra o por lo menos causaron la declaración de la guerra por su conducta? (según dice Fish).

Es en todo caso, innegable que en esta guerra, como lo demuestra su resultado, no ha ganado la democracia sino el imperialismo. Pero este imperialismo de los tres o cuatro países que dominan virtualmente el mundo entero, no beneficia por nada a las poblaciones de estos países — que siguen sufriendo como siempre y como si no hubieran derramado su sangre —, sino tan solo a los gestores del plan de un “Gobierno Universal”. Ellos necesitaban la dominación del mundo entero en manos de tres o cuatro potencias — en cuyos gobiernos los gestores tienen posiciones predominantes — como último eslabón en la larga cadena de evoluciones necesarias para llegar a la meta final, que hoy por hoy ya está a la vista. Esta verdad histórica la comprobarán los acontecimientos venideros en un cercano futuro.

Por eso creo, que en todo este terreno hay que cambiar radicalmente de criterio y de conducta.

Me dirijo, en estas horas decisivas para la humanidad entera, a todos aquellos que hoy actúan en calidad de dirigentes de los destinos de los países y pueblos cristianos para decirles:

“Os encontráis todos en un gravísimo error, que ha de llevar a vuestros propios pueblos a una desgracia tan horrorosa como nunca ha habido en esta tierra.

Vosotros estáis en lugar responsable de cuanto está pasando en el mundo y vuestro deber primordial es el de conjurar el caos presente y precaver el futuro que será mucho peor todavía, si no cambiáis de rumbo.

¡Salvad a vuestros pueblos y a todos los pueblos cristianos antes de que sea tarde!

Las causas verdaderas de esta guerra mundial han sido completamente distintas de las que se presentan al simple observador, como muchos de vosotros han de saber.

Los móviles que han llevado a los pueblos cristianos a esta nueva lucha fratricida, son los mismos que han desatado la primera guerra mundial. Esto resalta con toda claridad de cada capítulo de este libro.

Es allí donde hay que buscar los verdaderos culpables y responsables de esta guerra mundial; por eso no debéis seguir responsabilizando a pueblos enteros tratando de encubrir así a los enemigos verdaderos de la humanidad.

La marcha de la historia siempre aún ha vengado desaciertos e injusticias tan enormes como los que se han cometido ahora y esta vez se ve ya en el horizonte una amenaza que sería una venganza tan aterradora de todo lo que está pasando en la actualidad, que sólo con horror pienso en ella. Es la amenaza, de la que hablaré en la tercera parte de este libro.

Y a los pueblos cristianos digo:

¡O este mundo se cambia radicalmente o será destruido!

¡No quepa la menor duda de que los pueblos cristianos están en la encrucijada decisiva de su existencia!

El camino seguido por ellos hasta ahora, fué un camino lleno de errores, de equivocaciones, de ceguera, de odio, de venganza y, por eso mismo, un camino que lleva fatalmente a la perdición.

Declaro solemnemente:

La totalidad de los pueblos cristianos han pisoteado el principio máximo del cristianismo de tal manera que en realidad ellos han dejado de ser cristianos.

El cristianismo no consiste simplemente en ir a las iglesias, rezar oraciones escritas en libros, cantar canciones religiosas, hacer servicios divinos en alta mar o en tierra y demás, sino en primer término en el cumplimiento estrictísimo de los mandatos de la religión cristiana y ante todo de su mandato máximo.

Pueblos que pisotean los mandatos de su religión, pisotean lo más sagrado, lo más sublime y lo más esencial que hay en el hombre. La suerte de tales pueblos está sellada.

Y conste, ninguna comunidad religiosa-cultural, ni los hindúes, ni los mohametanos, ni ningún otro pueblo en toda la historia del mundo ha obrado tan contrariamente a las máximas de su propia religión, como lo han hecho en esta guerra y siguen haciéndolo los pueblos cristianos.

He dicho.

TERCERA PARTE

Guerra perpetua o paz permanente

El arzobispo Malaquías quien vivió en Irlanda de 1094 a 1148 tenía fama de ser santo y profeta. El predijo los Papas que seguirían a Celestino II (1143 a 1144) hasta el último Papa Pedro II, caracterizando a cada Papa con breves palabras.

Así dijo de Pio VI “*moritur in exilio*” — “morirá en el exilio” y efectivamente Pio VI murió exilado en Valencia. De Pio IX dijo: “*Cruz de cruce*” y Pio IX sufrió mucho por la casa de Savoia que lleva una cruz en su bandera. De León XIII (Conde Pecci) dijo: “*Lumen de coelo*”. Los condes Pecci tenían en su escudo un cometa que bajaba del cielo al mar. A Pio X lo caracterizó con las palabras: “*Ignis ardens*” lo que en el sentido bíblico significa: restaurador. Se atribuye a este Papa la restauración de la iglesia según su lema: “*Omnia restaurari in Cristo*”. Benedicto XV fué titulado por esta profecía: “*Religio depopulata*” que significa: religión devastada. Esto se refiere tanto a Rusia como a la primera guerra mundial. El actual Papa pasa por: “*Pastor angelicus*”. Según la profecía le seguirán a él en total sólo todavía 5 Papas y dado que el término medio del gobierno de un Papa es de 8 a 10 años, el Papado terminaría de existir alrededor del año 2000. Para este término la profecía predice la destrucción de Roma y el fin del mundo (¿cristiano?).

“Tagesbote” de Brünn (16. 2. 1939)

XI. El carácter verdadero del “Gobierno Universal”

La idea de un “Gobierno Universal” no es de hoy ni de ayer, sino se ha manifestado claramente desde los fines del siglo XVIII en una serie de manifestaciones de las cuales, debido al reducido espacio disponible, sólo hemos mencionado algunas de las más sobresalientes.

Al principio, aparece a veces esta idea como la de un “Gobierno Europeo Universal”, pero al mismo tiempo se habla también claramente de un “Gobierno Universal” sobre toda la tierra.

¡Esta idea es la máxima de la masonería!

En efecto, todas las revoluciones, guerras y asesinatos instigados y realizados por la masonería sólo tienen sentido, si por medio de ellas los reinos e imperios existentes debían ser eliminados para ser substituídos por un solo “Gobierno Universal”.

Además, la masonería es universal y una sola. Todos los miembros de cualquier nacionalidad y raza son en ella "hermanos". Por eso es necesario que todos tengan un "Gobierno Universal".

El que tenían los "hermanos masones" desde un principio — me refiero a la Dirección Suprema de la logia — era solamente provisorio; pues dado que todos los hombres deberían ser "hermanos" y miembros de la masonería, el gobierno de la masonería pasaría a ser un día el "Gobierno Universal" substituyendo a todos los demás gobiernos.

De paso sea dicho que este "Gobierno Universal" — de acuerdo a las manifestaciones y el carácter de la masonería — habría de ser naturalmente judaico.

Se comprende esto también por cuanto la masonería ha sido fundada por judíos, a saber por judíos imbuídos y convencidos de un futuro imperio mesiánico sobre toda la tierra.

Ahora bien; no se sabe si han habido, desde un principio, escritos o libros sobre la forma exacta de este futuro imperio. Es de suponer que existían, por cuanto los fundadores de la masonería seguramente han tenido algo más que una vaga idea del "Gobierno Universal", cuya implantación era su ideal. En todo caso era necesario, guardar sobre este ideal de la masonería el más estricto silencio.

Menos todavía se conocen las personas creadoras de la idea de un futuro "Gobierno Universal". Sin duda, las conocían los fundadores de la masonería y en todo caso mantenían estrechas vinculaciones con aquellos intelectuales judíos que se habían propuesto liberar al pueblo judío del ghetto de la edad media.

Pues la liberación de los judíos no era posible, mientras existían Estados independientes uno del otro, donde cada uno podía disponer, a su antojo, de la suerte del pueblo escogido por Dios. Sólo un "Gobierno Universal" podía traerle la deseada libertad. Por lo mismo, éste tenía que ser judío para sellar y conservar la libertad obtenida.

De modo que lo más acertado es suponer, que la idea del "Gobierno Universal" nació del anhelo de los judíos hacia la liberación.

La realización del plan fué confiado a aquellas fuerzas internacionales que hemos conocido en la primera parte de este libro. El rol principal, en calidad de director espiritual, quedaba reservado, por de pronto, a la masonería.

Se comprende que, a medida que progresaba la idea del "Gobierno Universal" iba aparejada también la liberación del pueblo judío.

Pero este progreso significaba al mismo tiempo un progreso del poder que finalmente tenía que culminar en la toma de posesión del "Gobierno Universal". Y como ese poder estaba en manos de judíos, se comprenderá que el poder y la influencia del pueblo judío iban creciendo proporcionalmente para que nadie, en el momento de la culminación, pudiera arrebatárselo el "Gobierno Universal" el cual, como un fruto maduro, debía caer en sus manos.

De esta manera, la liberación del pueblo judío no es simplemente una liberación como de un campo de concentración o de un ghetto medioeval, sino que convierte automáticamente a este pueblo en el factor más poderoso de la tierra, y a medida que se acerca a la meta, será también, por consiguiente, más difícil arrebatárselo al pueblo judío su poderío.

Es, por lo tanto, una consecuencia harto lógica que el futuro "Gobierno Universal" sólo es y sólo puede ser judío y que este gobierno tiene como primer deber: sellar y conservar la posición preponderante del pueblo judío en todo el mundo.

La verdad de lo dicho salta a la vista, si se considera el enorme aumento de la influencia e ingerencia de judíos en todos los países, en todo orden y sentido.

Es el resultado de la desaparición no solamente de reinos e imperios sino también de la autonomía e independencia de los Estados en general, que, hoy por hoy, gravitan en la órbita de tres o cuatro Estados grandes cuyos dictados deben acatar conservando sólo un resto de independencia hasta que de los tres o cuatro "grandes" quede uno solo y entonces habrá terminado hasta el último resto de la independencia, de la soberanía y de la libertad.

Justamente ahora se pretende sancionar, hasta con "contra-derechos", la intervención colectiva de cualquier Estado en los asuntos internos y externos, cuando aún en 1933 y 1936 los mismos Estados condenaron tal intervención por ser contraria a la soberanía e independencia de cada país.

Así se acerca gradualmente a paso agigantado la implantación del "Gobierno Universal".

¡Ahora bien! ¿Cómo será el "Gobierno Universal" y qué cosas deben esperar los pueblos cristianos de él?

Para contestar a esta pregunta voy a presentar dos fuentes que contienen la contestación:

La primera es: La Secta de los "Investigadores Serios de la Biblia".

A mi modo de ver, la fundación de esta secta por el judío Russell, quién se atribuyó el carácter de un pastor protestante,

obedece al deseo de preparar la humanidad también en el terreno religioso para el advenimiento del "Gobierno Universal", así como la logia preparaba el terreno político y el "Marxismo" el terreno económico-social.

El citado Russell, cuya secta está difundida sobre toda la tierra, escribe en sus siete tomos que constituyen el credo de sus adeptos los siguientes párrafos que son una especie de lemas pseudo-religiosos:

"Ha llegado la hora del juicio y del Nuevo Orden bajo la regencia del Mesía judaico que vuelve. La cosecha está madura. Los próximos años traerán la conflagración total."

"El muro exterior de la ciudad pecaminosa de Babilonia o sea el poderío del Estado debe caer primero."

"La anarquía mundial, hambre y revolución liquidarán gran parte de la humanidad. Vendrá un tiempo de angustias jamás visto en la tierra."

"Luego deberá derrumbarse también, el segundo muro de Babilonia, es decir: la iglesia. Ella será hundida en las olas de la anarquía y será completamente separada del Estado. El Papado, Catolicismo y Protestantismo, por no ser sistemas instituidos por Dios, sucumbirán. El pueblo enfurecido (Ezequiel 33, 6) se levantará contra el clero y en un terrible carnaval, harán, que las campanas den el toque de difuntos para los caídos en la lucha. (Investigador No. 29)"

"El actual orden de las cosas desaparecerá enteramente en la batalla de este "gran día de Hermagedón" (del gran día de reconciliación).

"El actual orden de la sociedad, los sistemas nominales de iglesias, las instituciones financieras, políticas y otras sucumbirán también."

"El sacudimiento del orden social será tan violento, que jamás se necesitará de otro sacudimiento."

"No se celebrará más el domingo sino el sábado. Habrá un sólo pastor y una sola grey."

"La capital del reino milenarío judío será Jerusalén, que será simultáneamente el centro económico y financiero del mundo y que deberá contener los institutos bancarios máximos del mundo, dirigidos por los judíos."

"Todos los pueblos de la tierra mandarán sus embajadores allí, para recibir desde allí sus leyes."

"Todos los voluntariosos y obedientes de la familia humana pueden entrar en el seno de Abrahán y al final de la dominación milenaria del Mesías, la tierra estará repleta de descendientes de Abrahán. Todos los reacios y desobedientes serán extingui-

dos en un gran día de reconciliación, en el día de Jehová, el día de la venganza."

"El milenario imperio de Jehová ha llegado y las actuales perturbaciones en el mundo proceden de su influencia. Bajo sus golpes sucumbirán los imperios de este mundo y harán dóciles y dispuestos a los hombres que se han vuelto locos por hambre y miseria, para aceptar y reconocer al rey verdadero y su régimen justo."

"Los judíos, por haber quedado fieles al Dios verdadero Jehová, serán preservados de los males, por ser el pueblo santo y escogido, y serán llamados a ser los conductores del imperio milenario."

Estas pruebas de los libros de Russell dan una idea bastante exacta de cómo se quiere atraer a los incautos para engrosar las filas de las fuerzas internacionales.

Sin embargo, es de suponer que un "Gobierno Universal" ha de proceder con un rigor muy superior, si quiere mantenerse en pie. Por eso me inclino a creer que la visión apocalíptica de los "Investigadores Serios de la Biblia" sólo por eso es tan mansa, porque sólo así podrá prosperar y conseguir adeptos.

La verdad de las cosas las encuentro en un libro muy distinto, el cual tiene en su haber una sorprendente concordancia entre sus pronósticos y los hechos, ocurridos desde los días de su aparición y divulgación hasta el día de hoy, de modo que cabe suponer que en el futuro la concordancia entre los pronósticos y los acontecimientos futuros subsistirán.

Efectivamente, lo que en 1902 pudo parecer una utopía o el producto de especulaciones fantásticas, se ha convertido en su mayor parte ya en una realidad perfectamente demostrable y palpable, de modo que la parte restante de ese documento tan extraño no ha de tardar en realizarse.

Es solamente por esta razón que voy a citar extensamente la obra aludida y no acaso para demostrar que esta o aquella persona sea su autor. Por otro lado no cabe la menor duda de que el autor pertenece a los gestores del "Gobierno Universal", pues toda la intención del libro es llegar a la implantación de ese gobierno.

Los lectores ya se habrán dado cuenta, de que se trata aquí de los tan discutidos y tan afamados "Protocolos de los Sabios de Sión", aparecidos, por primera vez, en Rusia en 1902.

Repito que no se puede ni se debe atribuir este libro ni a la raza ni a la religión judía. Nada tienen que ver con él; sólo es una simple pero verídica expresión de las intenciones de los gestores del plan de un "Gobierno Universal".

A continuación citaré en primer término unos párrafos que hacen ver el cómo los gestores del plan de un "Gobierno Universal" piensan preparar el advenimiento de este Gobierno. Así el lector podrá confrontar esta "preparación" con los hechos sucedidos. Observo que se cuentan 24 protocolos.

A. Corrupción de las masas populares y de los gobiernos.

I. Para alcanzar nuestro objetivo nos apoyamos en la cobardía, la veleidad y la inconstancia de la multitud así como en su incapacidad para comprender y calcular las condiciones de su vida y de su prosperidad.... presta oídos a cuanto se le dice.... y así las personas que han surgido del pueblo, por geniales que sean no pueden intervenir en la política ni ser jefes sin llevar al pueblo a la ruina.

Nuestro santo y seña es: Fuerza e Hipocresía.... El mal es el único medio para llegar a la meta. Por eso no debemos detenernos ante la corrupción, el engaño y la traición tan pronto que nos sirvan para lograr nuestros planes....

En todo el mundo, las palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad atraeron a nuestras filas, con ayuda de nuestros agentes secretos, infinidad de personas que enarbolaron con entusiasmo nuestras banderas.

La amovilidad de los representantes del pueblo los puso a éstos en nuestro poder y hacía su nombramiento depender de nosotros.

II. Los administradores, elegidos por nosotros entre los ciudadanos, dada su incapacidad servil, no estarán en condiciones de saber administrar un país. De esta manera los utilizaremos de peones en nuestro juego de ajedrez y se hallarán entregados en las manos de nuestros consejeros inteligentes y adiestrados, educados desde su infancia para dominar al mundo entero.

Los Estados actuales tienen una gran fuerza para despertar ideas en el pueblo: la prensa.... Pero los gobiernos no supieron aprovechar esta fuerza y así cayó en nuestras manos. Mediante la prensa hemos conquistado una influencia decisiva, sin mostrar la cara; gracias a ella hemos concentrado oro en grandes cantidades en nuestras manos, sin que nos importaban las torrentes de sangre y lágrimas que han costado a las víctimas.

III. Pronto se han de volcar las balanzas constitucionales de nuestro tiempo; pues fuimos nosotros los que las desequilibrábamos.... hemos transformado los Estados en circos, donde se desarrollan revueltas; sólo un poco de paciencia y las revueltas, los desastres se generalizarán.

El pueblo ha destruído, bajo nuestra dirección, la aristocracia... que era su protectora y su nodriza natural.

Destruída la nobleza, el pueblo cayó en manos de nuevos ricos que explotaron al obrero sin piedad.

Ahora aparecemos, en cierto modo, ser los salvadores de la clase trabajadora, librándola de esa esclavitud, dado que la invitamos alistarse a las filas de nuestro ejército formado por socialistas, anarquistas y comunistas.

Nuestro poder descansa en la desnutrición permanente y la debilidad del obrero.... Estas masas gustosamente irán a derramar la sangre de aquellos a quienes han envidiado, desde su juventud, y cuyos bienes y haberes luego podrán robar.

Piensen en la Revolución Francesa, a la cual le hemos dado el nombre de "Grande". Los secretos de su preparación los conocemos enteramente, puesto que ella fué obra de nuestras manos.

IV. ¿Quién y qué tendría la capacidad de derribar esta fuerza invisible? Este es pues el carácter de la fuerza que nosotros tenemos. La actividad exterior de esta fuerza, que es la Masonería, sirve para encubrir nuestros desiginos. El plan de acción de esta fuerza y hasta su sede principal, quedarán ocultos para siempre a los ojos del pueblo.

Para que la libertad disgregue definitivamente la sociedad no-judía, será necesario organizar la industria a base de especulaciones. Así los valores arrancados al suelo por la industria pasarán de las manos no-judías a nuestras cajas.

V. ¿Qué clase de Constitución podría darse a una sociedad, donde el soborno prevalece doquier, donde sólo se llegará a la riqueza mediante maniobras hábiles y bribonadas semiengañosas, donde reina la licencia de las costumbres y donde la moralidad sólo se mantiene a fuerza de castigos y leyes severas, pero de ninguna manera por medio de principios voluntariamente observados, donde el amor a la patria y la creencia en Dios han sido ahogados por convicciones cosmopolitas. La Constitución de semejante sociedad puede descansar solamente en un despotismo al que describiré más adelante.

Nuestro reino levantará su tiranía con tanto poder que en cada instante y en cada lugar estará en condiciones de destruir (mediante la bomba atómica) a todos los "Goyim" que se nos opusiesen ya sea con palabras ya sea con hechos.

Una coalición universal de todos los países cristianos podría vencernos pasajeramente. Pero contra este peligro estamos asegurados por la profundamente arraigada desunión insalvable entre los cristianos.

Para poder gobernar con absolutismo, el capital nuestro debe conquistar el monopolio en el comercio y la industria.

La tarea principal de nuestra administración (en comercio e industria) consiste en dejar perpleja la "opinión pública" mediante una crítica contradictoria sobre todos los sucesos de modo que los cristianos pierden el hábito de formarse ideas propias; pues la reflexión propia de ellos podría perjudicarnos.

Para tener la "opinión pública" en nuestras manos, debemos sembrar dudas y discordias haciendo publicar por los diferentes órganos de publicidad opiniones contradictorias hasta que los cristianos se pierdan en ese laberinto y terminen por creer que será lo mejor no tener ninguna opinión en cuestiones políticas. El segundo secreto no menos importante para darnos éxito, consiste en magnificar los defectos del pueblo en cuanto sea posible. Toda clase de malas costumbres, pasiones, todas las reglas del trato social deben ser llevadas a un extremo tal, que nadie pueda ya salir del caos y sea imposible la comprensión mutua entre las personas.

Por todo eso agotaremos a los "Goyim" de manera tal que los obligaremos a que ellos mismo nos ofrezcan el "Gobierno Universal" cuya estructura hará posible recibir en su seno a todos los Estados del mundo sin necesidad de transformarlos, formando así un "Gobierno superestatal".

VI. Haremos subir los salarios, pero esto no aliviará la situación del obrero porque haremos subir al mismo tiempo los precios de todos los artículos de necesidad diaria.

Para impedir que los "Goyim" descubran su situación verdadera antes del tiempo, la ocultaremos cuidadosamente. Para tal fin nos valdremos de nuestras doctrinas económicas que aparentemente bregan en favor de la clase obrera.

VII. Tan pronto que un Estado no-judío se atreviera, a ofrecernos resistencia, debemos estar en condiciones de obligar a sus vecinos de declarar la guerra contra él. Si también los vecinos hacen causa común con ese Estado y proceden contra nosotros, entonces debemos desencadenar una guerra mundial.

(Obsérvese que en este documento publicado en 1902, ya se habla de una guerra mundial, cuando el resto de la humanidad recién en 1914 empezó a darse cuenta de ella.)

IX. Hemos embrutecido, seducido y corrompido la juventud no-judía. Esto lo hemos conseguido mediante una educación basada en principios y doctrinas falsas, cuya mendacidad conocíamos demasiado bien. Sin embargo, procuramos que fueran aplicadas.

Existe el peligro que los "Goyim" se levanten a mano armada contra nosotros, si, antes del tiempo, se diesen cuenta de lo que ha de suceder; pero en los Estados del Oeste tenemos un medio tan terrible en nuestras manos que hasta los corazones más impertérritos se desanimarán — los subterráneos en las grandes ciudades. Estas vías subterráneas serán minadas en todo caso antes de que nuestra hora haya llegado. Y así existe la posibilidad de volar al aire a las Capitales con todas sus organizaciones y archivos.

(!Cómo han de sentirse seguros de su éxito los gestores del plan de un "Gobierno Universal", ya que ahora una sola bomba atómica podría "convencer" hasta a todo un Continente y obligarlo a aceptar incondicionalmente el "Gobierno Universal" y todos sus mandamientos, cualesquiera que fueren. Sólo falta que la bomba atómica esté en manos de esa camarilla o ¿acaso ya está en su poder?)

B. La implantación y el carácter del "Gobierno Universal".

X. Estamos seguros que todos los pueblos se declararán en favor de la construcción de un nuevo edificio fundamental del Estado, cuyos planes ya hemos proyectado.

Cuando hayamos realizado el golpe de Estado, diremos a los pueblos: Todo ha ido terriblemente mal, todos vosotros estáis agotados por los sufrimientos y penurias. ¡Mirad! Nosotros eliminaremos las causas de vuestros tormentos: la nacionalidad, las fronteras y la diversidad de las monedas.

Habiendo habituado a todos a la idea del valor personal, destruiremos la importancia de la familia cristiana y de su valor educativo.

Procuraremos que sean elegidos presidentes en cuyo pasado haya manchas — "Panamás". Entonces serán los fieles ejecutores de nuestras directivas.

XI. 1: "Desde el primer instante en que la nueva Constitución ha sido proclamada, mientras los pueblos del mundo, aún atónitos por el hecho consumado por la revolución, están pertérritos e inseguros, deberán saber de una vez por todas, que somos tan fuertes, tan inatacables, tan poderosos, que no los tomaremos en consideración, y que estamos muy lejos de prestar oído a sus opiniones y deseos, que al contrario estamos dispuestos y listos, para suprimir cualesquiera resistencias y manifestaciones. Ellos deben saber que nos hemos apoderado, sin miramientos de todos los medios de fuerza y que no compartiremos

con nadie nuestro poder... Así cerrarán de temor y miedo los ojos y esperarán inactivos y perplejos el fin de todo esto."

XI. 2: "También por otro motivo cerrarán los ojos. Les pro-meteremos devolverles todas sus libertades que les hemos quitado, en cuanto hayamos concluido con los enemigos de la paz y domesticado a los partidos políticos... No necesito decirles, cuánto tiempo tendrán que esperar la devolución de sus libertades".

XII. 1: "El pretexto para prohibir una publicación la encontraremos en la tesis, que debemos impedir la perturbación de la "opinión pública"... **Ni una sola noticia pasará a la publicidad sin nuestro control.** Esto lo conseguimos ya ahora (en 1897, pues el original data desde entonces), en cuanto todas las noticias del mundo se juntan en algunas pocas agencias informativas. Estas agencias ya son controladas por nosotros y sólo permitimos que llegue a la publicidad lo que nosotros aprobamos."

"Cada persona que quiere ser editor, librero o impresor, debe estar provisto de los diplomas correspondientes, que le serán quitados en caso de un desacato."

"El editor o impresor deberá pedir permiso de las autoridades, antes de aceptar un manuscrito para su publicación. Así conoceremos de antemano todos los ataques dirigidos contra nosotros y podremos deshecharlos mediante una defensa anticipada....."

"Alcanzaremos una victoria segura sobre nuestros adversarios, porque no tendrán a su disposición órganos, en los que puedan defender sus opiniones..."

"Todos los órganos de la Prensa están obligados a guardar el secreto profesional..."

"Ningún periodista se atreverá traicionar este secreto, pues nadie será admitido a esta profesión, si no tiene una mancha vergonzosa en su pasado..."

„Esas manchas serían inmediatamente reveladas." (Para contrarrestar semejante acción subversiva ¿no sería el deber primordial de cada gobierno cristiano, crear una vasta red de diarios adictos a las autoridades del país y suprimir, en lo posible los periódicos obedientes a las órdenes de fuerzas internacionales tan peligrosas para los pueblos cristianos?)

XIV: "Cuando hayamos erigido nuestro reino, no será deseable que en él existan todavía otras religiones al lado de la nuestra de un sólo dios... Por eso **debemos destruir todas las demás creencias.**"

XV. 1: Cuando hayamos erigido nuestro reino definitivamente, derribaremos sin piedad a toda persona que recurra a las

armas, para oponerse a nuestra dominación... No se debe tomar en consideración el número de víctimas que caigan en tal oportunidad."

XV. 4: "Nunca hemos contado el número de víctimas bestiales que llamamos "Goyim" si bien hayamos sacrificado también uno que otro de los nuestros."

XV. 5. "El abuso de poder del Estado, por parte de los empleados subalternos, será castigado tan severamente que nadie se atreverá a exceder sus autorizaciones. Observaremos desconfiadamente cada acto de la administración."

XVI. 2: "Derrogaremos toda libertad de enseñanza."

XVII. 2: "Cuando haya llegado finalmente el momento para derrumbar el poderío papal, el dedo de una mano invisible señalará hacia el Vaticano. Cuando entonces las naciones se lanzan contra él, nos daremos el aire de ser sus defensores, como si quisiéramos evitar un derramamiento de sangre innecesario."

"El rey de los judíos será el verdadero "Papa del Universo" y el "Patriarca de una Iglesia invisible".

XVIII. "No debe olvidarse que el prestigio del poder decae, si se descubren frecuentes complots contra él; pues esto se considera como una confesión de su impotencia, o, lo que es peor, de injusticia. Vds. saben que hemos destruido el prestigio de los reyes cristianos mediante frecuentes atentados, organizados contra ellos por nuestros agentes."

XIX. "Para quitar a los criminales políticos la fama de ser héroes, los haremos comparecer ante el juzgado al igual que a ladrones, asesinos y otros delincuentes detestables é ignominiosos. Así la opinión pública confundirá los unos con los otros y los envolverá con el mismo desprecio." (Esto mismo parece suceder en Nuremberg, donde los jefes de un Estado soberano son tratados como si fueran delincuentes. Esta degradación de las autoridades máximas de un gran pueblo cristiano es tan contraproducente, que no se concibe cómo las potencias cristianas hayan podido admitirla, ya que crea un precedente que el día de mañana — como se proponen hacerlo los "Protocolos" — se repetirá con cualquier gobierno de cualquier otro país).

Es sencillamente increíble que haya existido y haya sido divulgada en todo el mundo un libro tan atentatorio contra los pueblos cristianos sin que, ni éstos ni sus autoridades, hayan intentado siquiera una investigación seria para descubrir y eliminar a sus autores. Esta incuria criminal sólo se explica por la complicidad de un número fantástico de cristianos en todos los sectores de los gobiernos y de la vida civil como ya hemos visto.

Y las perspectivas actuales, en este sentido, son tan funestas que ni quiero recordarlas.

Estas pocas frases de los "Protocolos de los Sabios de Sión", consideradas juntamente con lo que se ha visto en los capítulos anteriores deberían convencer a toda persona capaz e inteligente que nos vemos frente a un peligro tan terrible para todo el mundo que sencillamente no se comprende como ha sido posible que todo esto se haya escapado al conocimiento general. Los pueblos cristianos han sido engañados como nunca sobre el estado verdadero de las cosas y ahora se ven en una encrucijada decisiva.

Si siguen el camino, los pueblos cristianos sucumbirán; no quepa la menor duda. Esto salta a la vista por todo lo que se ha dicho.

De modo que, si no quieren sucumbir, tendrán que cambiar de rumbo, tendrán que deshacerse del lazo que les han colocado lenta e insensiblemente — pero deben quitárselo pronto, antes de que sea tarde y este lazo es: el "Problema Judío"!

Nota: La prensa confabulada con los gestores del plan de un "Gobierno Universal" grita ahora para que se retiren los "Protocolos" de las librerías, alegando que no son auténticos; pero en realidad, para que los pueblos cristianos no se den cuenta — a último momento — que están por caer en las garras de bestias que han perdido hasta la última noción humana y que habría que estirpar tan radicalmente de la faz de la tierra que no quede ni su recuerdo.

¡Leed los "Protocolos de los Sabios de Sión"!

XII. Solución integral y equitativa del "Problema Judío".

De todo lo dicho resalta que la solución integral y equitativa del "Problema Judío" urge más que nunca.

Los judíos han hecho bien al tratar de salir del gheto de la edad media, y el hecho de que sus dirigentes hayan tomado el camino hacia la liberación por medio de todos aquellos factores, que hemos podido observar en el transcurso de nuestras explicaciones, no se le puede achacar al pueblo judío de ninguna manera.

Pero tampoco es admisible que ellos apetezcan un "Gobierno Universal" en una "República Universal" donde ellos y sólo ellos rigen los destinos de todos los demás pueblos no-judíos.

Sería esto en primer término absolutamente "antidemocrático"*) Una minoría tan ínfima: 50 millones de judíos contra 2200 millones de habitantes de la tierra, no deben pretender la exclusividad de gobernar, a no ser que tengan la intención de implantar una **dictadura** en la cual todos los demás hombres sólo sean esclavos sin otro derecho que el de trabajar para poder vegetar. Además precisamente aquel sector del judaísmo fanático, que ha inventado el plan de un "Gobierno Universal", está lleno de rencores de odio y de desprecio para con los demás pueblos. De modo que, si se llegara a realizarse el plan de un "Gobierno Universal" en manos de ellos, las consecuencias serían inimaginables y están claramente expresadas en los "Protocolos de los Sabios de Sión".

¿Cuál sería entonces la solución del problema judío?

Hay dos posibilidades.

1. Si los judíos deponen su creencia de ser aún el pueblo escogido por Dios, si renuncian a su sueño dorado de un imperio mesiánico, realizado mediante un "Gobierno Universal Judío" en una "República Universal", donde todos los no-judíos sean esclavos de ellos, entonces la solución sería muy sencilla y consistiría en una pacífica convivencia con los demás pueblos. Pues habría desaparecido cualquier peligro para los pueblos cristianos. En este caso, los judíos podrían ser hasta ciudadanos y gozarían de iguales derechos, ya que en tal caso fácilmente se confundirían hasta en su modo de pensar con los pueblos en donde viven.

Pero en este caso habría un peligro muy grande para el judaísmo mismo, el de ser asimilado por los demás pueblos. En efecto, precisamente la idea de ser un pueblo escogido por Dios y el estricto mandamiento de Moisés de no mezclarse con otros pueblos ha conservado a los judíos, a pesar de vivir ellos entre otros pueblos.

Para evitar entonces que ahora, a causa del renunciamento a estas ideas, el judaísmo sea asimilado por los demás pueblos en donde vive, sería necesario crear un Estado judío suficiente-

*) Democracia: una palabra actualmente muy en uso. Deriva del griego y su significado es Demos = pueblo, cratein = gobernar, regir; por consiguiente el sentido verdadero de este concepto es: un gobierno ejercido por el pueblo, quiere decir un gobierno integrado de connacionales del mismo pueblo.

temente grande para que todo judío tenga una patria verdadera.

A mi modo de ver sería difícil elegir en tal caso Palestina como hogar judío. Pues, hay unos 50 millones de judíos y en Palestina podrían vivir sólo una muy exigua parte, a lo sumo unos 10 millones. Además habría continuos roces con los árabes que viven allí más de mil años y no quieren que se les arrebate su tierra.

Y hay otra razón más. Como en este caso se ha supuesto que los judíos renuncien a sus ideas de ser un pueblo escogido por Dios para gobernar desde Jerusalén a todos los demás, bien podría elegirse otro país cualquiera, p. ej. una parte del Africa donde el traslado de la poca población indígena a otras regiones causaría menos dificultades y costaría menos sacrificios.

Allí los judíos se encontrarían en medio de los demás pueblos semitas de modo que ellos con sus grandes dones y habilidades fácilmente podrían convertirse en conductores de todos los semitas, crear una patria floresciente y llevar el continente africano a la misma altura de los demás continentes.

Siempre ha sido un error hacer vivir pueblos de una raza entre los de otra. ¿No ha creado el trasplante de negros a las 3 Américas problemas gravísimos? ¿No habría sido mucho mejor que los negros hubieran quedado en el Africa?

Pués bien, por la misma razón la convivencia de los judíos con otros pueblos, con los cuales ni pueden ni quieren confundirse, ha creado, crea, y creará siempre problemas que recién desaparecerán cuando hayan desaparecido sus causas: p. ej. la adhesión de los judíos a su doctrina de ser el pueblo escogido por Dios con todas las consecuencias inherentes a esa creencia.

La fundación de un imperio judío es necesario también por otro motivo. Son los judíos los únicos no-cristianos que intervienen en los asuntos políticos de estos. Este hecho se debe a la circunstancia que toda persona tiene un instinto político y como los judíos no pueden emplearlo en los asuntos de una patria propia de ellos, lo aplican a la patria de los demás. Tan pronto que tengan un hogar propio de su pueblo ha de desaparecer este fenómeno tan perjudicial para ellos y más aún para los pueblos cristianos.

2. Pero desgraciadamente no se puede pedir, ni de un pueblo entero ni de unos fanáticos que depongan de repente sus creencias más acariciadas durante siglos, máxime, cuando estas son de carácter religioso y están tan íntimamente ligadas con el modo de ser y de pensar. Por la mejor voluntad que muchos judíos tengan, la gran masa de ellos quedará lo que ha sido y lo que es.

En este caso podría subsistir como solución parcial: dar a todos los judíos una patria para que puedan vivir allí tranquilamente.

Pero como esta solución quizá tropezaría con muchas dificultades y tardaría en realizarse, y como además no se puede prohibir a los judíos vivir también en otra parte, habría que buscar, interim, una solución que terminaría de una vez por todas con todas estas dificultades que ha traído hasta la fecha la convivencia de los judíos entre los pueblos cristianos. Esta solución nos la enseña la historia misma.

Efectivamente, todo el problema judío ha venido porque primero los pueblos cristianos intervinieron en las cuestiones judías, y luego los judíos intervinieron en las cuestiones de los pueblos cristianos.

En consecuencia, sería el único remedio eficaz: **la no-ingerencia más estricta en todo orden y sentido.**

Ni los pueblos cristianos deben ocuparse de los asuntos de los judíos, ni estos deben intervenir más en las cuestiones concernientes a los pueblos cristianos.

Sería esta una solución para los pueblos cristianos; pues la no-ingerencia de los judíos, ante todo en el campo político, les devolvería a los cristianos la paz y la tranquilidad por de pronto en el seno de un mismo pueblo. Pero también los pueblos cristianos en sus relaciones mutuas llegarían más fácilmente a un entendimiento mutuo y equitativo. No hay ninguna cuestión entre los pueblos cristianos que no podría ser solucionada equitativamente, si no hay más influencia con miras hacia finalidades que ponen en peligro la existencia de estos pueblos.

Bastaría la no-ingerencia en las cuestiones políticas.

En efecto, cuando el no-cristiano no pueda más desempeñar un rol en este terreno, todos sus cómplices, la masonería, el marxismo y demás perderán su valor y su razón de ser, pues no estarían más respaldados por una idea magna e impulsora, la idea de un "Gobierno Universal".

Se comprende que convendría que los pueblos cristianos también en los demás aspectos de la vida, p. ej. en el campo social-político y económico adoptaran la conducta de reducirse al trato con cristianos.

Además se formaría automáticamente una prensa independiente y propia de cada país y con ello caerían los demás dominios que actualmente están al servicio de unos intelectuales internacionales y mal intencionados.

Pero esta no-ingerencia en el terreno político debería ser estrictísima y cada persona cristiana o no-cristiana que se ocupe directa o indirectamente en favor de una nueva intromisión en cualquier forma, debería ser castigada como un traidor de la patria.

Seria esto, empero, una solución también para los judíos. Pues pueden darse por muy contentos que han conseguido la liberación del ghetto medioeval y que nadie ya les molestará más.

Pero también deben comprender que, si persisten en su mentalidad tan extravagante y contraria a los pueblos en que viven, que en este caso es inadmisibles que intervengan en los asuntos políticos de los pueblos cristianos en forma alguna. Este campo deben considerarlo tan vedado para ellos, como consideran su campo religioso vedado a los cristianos.

Hay que ser justo y equitativo en todo y dejarse de odios y de rencores de uno y otro lado.

Conclusión

Tres leyes que podrían salvar al mundo.

A grandes males, grandes remedios y cortar por lo sano.

He señalado las causas verdaderas del estado caótico del mundo actual.

No hay nadie, quien no desee que toda la humanidad salga lo más antes de este caos y que todas las naciones del mundo vivan en tranquilidad.

Pues bien; a continuación propondré tres medidas de por sí tan fácilmente realizables como seguras y hasta infalibles en sus efectos para restablecer el equilibrio y más aún la tranquilidad en todos los pueblos cristianos que son los que más nos interesan.

Estas tres medidas son:

1. **Ante todo debe decretarse el cese inmediato de toda clase de hostilidades entre los pueblos cristianos, con el objeto de salvar lo que se puede salvar aún. Es la primera ley.**

Es de urgencia absoluta que los pueblos cristianos en esta desgracia común y con las perspectivas de una desgracia inminente y mil veces mayor aún, se unan como un solo hombre y se ayuden mutuamente para conjurar el ocaso definitivo de toda

la cultura cristiana y el hundimiento de los pueblos cristianos en una esclavitud eterna y sin salida.

2. En segundo término hay que suprimir directa e inmediatamente el mal verdadero que está atormentando a los pueblos y que los ha llevado a este caos terrible.

Y el único remedio que, por de pronto, paralizaría el progreso de ese mal y calmaría el estado de agitación universal, sería una segunda ley nacional e internacional, que establezca:

La no-ingerencia política mutua entre cristianos y no-cristianos.

Con esta ley no se ofende a nadie. Hasta hay muchas Constituciones, entre ellas también la Constitución Norteamericana, que exigen que el Presidente sea cristiano.

Este tiene su buena razón de ser. Los pueblos cristianos deben ser regidos por cristianos y por nadie más.

¿Pero para qué sirve aquella cláusula, si el presidente de una nación cristiana, por más que sea él cristiano, está rodeado por ministros y consejeros no-cristianos?

Salta a la vista que con ello aquella exigencia de la Constitución queda desvirtuada.

Esa norma no debe ser infringida, de ninguna manera, sino estrictamente cumplida.

Más aún; esta medida debe ser extensiva a toda persona no-cristiana con cargo administrativo o directivo en la Prensa, la Radio y el Cine.

Cuando la impresión de este libro ya estaba casi terminada, encontré en el folleto: "La Cuestión Judía" de F. Fink el siguiente párrafo, que confirma que yo estaba en lo cierto, al establecer esta segunda ley.

El párrafo aludido reza así:

En el cuarto Concilio Laterano del año 1215, el Papa Inocencio III dictaminó la siguiente resolución:

"Dado que sería absurdo que alguien, que blasfema a Cristo, tuviera jurisdicción sobre cristianos, confirmamos en este Concilio General lo que ya antes el Sínodo de Toledo (633) sabiamente había decretado, a saber: la prohibición de que judíos puedan ocupar cargos públicos, puesto que ellos a este título demuestran ser más peligrosos que nunca."

Las experiencias que el mundo cristiano está haciendo, por no haber seguido esta norma, son realmente horribles y con las que vendrán aún, demuestran claramente, cuánta razón tenía aquel Papa en este asunto.

3. Además, para impedir que se haga una nueva ingerencia o intromisión por medios ocultos, que podría escapar a la vigilancia de las autoridades, será necesario crear una tercera ley, por la cual quedará excluida tal peligro. Esta ley es:

La prohibición estricta de toda clase de sociedades secretas, siendo sus miembros inmediatamente suspendidos de sus cargos políticos.

(La masonería ultramoderna se llama „Rotary”. Esta palabra se deduce de “Tora” (= la ley suprema de los judíos). A los “rotarianos” hay que considerarlos al igual que a los masones, pues obedecen a los mismos fines. Lo mismo vale para los “Marxistas”).

Si estas tres medidas se convirtieran en una realidad, los nubarrones que actualmente amenazan toda la tierra, empezaría a disiparse a solas y este libro habría cumplido con su misión.

¡Que nadie se llame al engaño, creyendo que los gestores del plan no podrán realizarlo o que los “Protocolos de los Sabios de Sión” jamás serán convertidos en una realidad!

¿No es altamente sospechoso que precisamente ahora, cuando el caos universal y el confusiónismo mundial han alcanzado el grado máximo, digo que precisamente ahora, en pleno acuerdo con aquellos Protocolos, se oyen casi diariamente las sirenas del “Gobierno Universal” y de la necesidad de su implantación? Estas voces no salen empero de los pueblos mismos. Hace tiempo que los pueblos cristianos ya no tienen otra voz sino la de una prensa mundial que está enteramente a disposición de aquellos gestores del plan. Estas voces son más bien las manifestaciones de aquellos que, según los “Protocolos” serían los componentes del “Gobierno Universal”.

Es por eso que doy esta última advertencia, un verdadero S.O.S. a todos los pueblos cristianos.

¡Rechazad, combatid de todas maneras y hasta el último hálito de vuestra vida la implantación del “Gobierno Universal”!
¡El “Gobierno Universal” no salva a nada ni a nadie; sólo quieren implantarlo para cumplir los “Protocolos de los Sabios de Sión” y hundir a todos los cristianos en una esclavitud eterna!

¡Procurad, en cambio, lo antes posible, la imposición de las tres medidas arriba indicadas y pronto seréis librados de este caos indescriptible, de esta confusión general y de esta pesadilla aterradora que no deja vivir en paz a nadie!

Epílogo

Morgenthau, en su calidad de Secretario del Tesoro de EE. UU., dirigía en los años anteriores a la guerra la economía de ese país, y lo hizo de tal suerte que el número de desocupados alcanzaba cifras astronómicas (casi 20 millones).

De esta manera le quedaban a Roosevelt dos caminos a seguir: o confesar el fracaso rotundo de su política de New Deal, o buscar como escape una guerra. Esto fué precisamente, lo que Morgenthau había buscado.

Y ahora léase en el libro del amigo de Roosevelt, Sumner Welles: "Hora de decisión" los siguientes párrafos:

"Entre esos años (1933 a 1939), el presidente fué el único de todos los altos funcionarios del gobierno, que enfática y claramente dió la voz de peligro; se le acusó por ello de "belicista" (pag. 95).

En el discurso que pronunció el presidente Roosevelt en 1937 en Chicago, refirióse él a la política de Hitler y Musolini, diciendo entre otras cosas: "Desgraciadamente parece indudable que se propaga la epidemia del bandidaje mundial."

Sumner Welles dice al respecto:

"Estas declaraciones las hizo el presidente solamente por su sola iniciativa. Entre algunos de los miembros de su propia administración.... el discurso despertó no sólo un profundo antagonismo, sino también una desaprobación que no trataron de disimular en forma alguna... El público, alentado por los líderes del aislamiento y las organizaciones pacifistas, protestó ruidosamente contra sus declaraciones; no se levantó una sola voz, que expresaba su acuerdo con las ideas del presidente" (pág. 85).

Todavía después del estallido de la guerra, el pueblo norteamericano no quiso entrar en ella de ninguna manera. Escribe Welles:

"El sentimiento popular pedía que nuestro gobierno no tomara ninguna iniciativa que, aún remotamente, pudiera comprometer a los EE. UU. con las potencias en guerra" (pág. 95).

Y pensar que Roosevelt ganara su reelección en 1940 por la solemne promesa, dada a su pueblo, asegurándole que ningún soldado norteamericano moriría fuera de su país.

¡Qué contradicción! Por un lado afirma Welles claramente que Roosevelt fué el único que quería la guerra y, por el otro lado, Roosevelt promete solemnemente que no la tolera.

Y ¿Cómo entró Norteamérica, a pesar de todo eso, en la guerra? — También esto lo dice Welles:

“Se requerían las lecciones de una amarga experiencia y la educación de la opinión pública, antes de que fuera posible iniciar con éxito un cambio fundamental en la política exterior” (pag.85).

Esta política hasta ahora había sido de absoluta neutralidad, de modo que el pueblo norteamericano, mediante la prensa, la radio y el cine tuvo que ser “educado” primero, para que sea posible una política de guerra.

¿Donde se ha visto en el mundo que hombres de Estado confiesen tan lisa y llanamente que ellos han “educado” a todo un pueblo de 130 millones de almas para la guerra, han arrastrado luego este pueblo a la guerra y echan hoy la culpa de haber instigado a la guerra sobre otros, condenándolos hasta a la pena capital?

¿Es ésta acaso una política basada en principios cristianos?

Las manifestaciones de Welles, arriba citadas, bastarían ante cualquier tribunal imparcial para establecer, en forma incontestable, la culpabilidad de guerra. ¿“Resbalaron” otra vez todos?

Dos Hechos



Propaganda del diario “CRITICA” de Buenos Aires en el año 1915. En la primera guerra mundial — según la prensa y “fehacientes” fotos — los alemanes cortaban a los niños de los países ocupados las manos y el mundo lo creyó hasta que, después de la guerra, los mismos aliados cínicamente admitieron que el cuento se había hecho por razones de propaganda.

En esta segunda guerra mundial — según la prensa, cine y radio — los alemanes han matado en los campos de concentración millones de personas. La "Jüdische Wochenschau" (periódico semanal judío de Buenos Aires 11 - 12 - 1945) habla de 20 millones de víctimas. Nuevamente el mundo cree estos embustes hasta que nuevamente, después de algunos años, se admitirá con todo cinismo, que el cuento se había hecho por razones de propaganda.

Prensa, radio y cine podrían y deberían unir a los pueblos cristianos. En manos de los gestores del plan de un "Gobierno Universal" solo han servido para desunirlos. ¿Cuándo sacarán los pueblos cristianos la consecuencia de todo ello?

RETORNAN A BERLIN MILES DE GERMANOS EN MISERO ESTADO

Por Charles Arnot, especial para "La Prensa"

Berlín, diciembre 20. — A pocos días de la celebración de la Navidad, miles de alemanes van llegando a Berlín procedentes del este, en condiciones de miseria, suciedad y desesperación, que es casi imposible describir. Estas gentes — en su mayor parte mujeres, niños y ancianos — fueron evacuadas de sus hogares situados al este del Río Oder, en el territorio que pasó a poder de Polonia.

Hambrientas, enfermas, desmoralizadas y fallecientes en los congestionados trenes de carga y en los campos de refugiados, estos seres humanos son las últimas víctimas de Hitler, y constituyen la vanguardia de 7.000.000 más, que deben llegar todavía.

Vienen a la ex-capital del Reich, porque no saben de otro lugar adonde dirigirse. Se les permite permanecer cinco días en Berlín, en sus frías celdas de refugiados llenas siempre hasta su capacidad máxima, y luego deben partir, a fin de hacer lugar para los otros que llegarán en sus mismas condiciones.

La prisión de la Lehrter Strasse, por sí sola, recibe diariamente a centenares de esos desplazados. Muchos no cuentan más que con una frazada raída para proteger sus cuerpos anémicos contra la crudeza del frío y han cubierto a pie distancias superiores a 160 kilómetros, durmiendo por la noche a la vera de los caminos. El 50 por ciento de ellos sufre de congelación en los brazos o las piernas, y el 90 por ciento necesita atención médica inmediata, por padecer de tifus, sarna, gripe, desnutrición o tuberculosis.

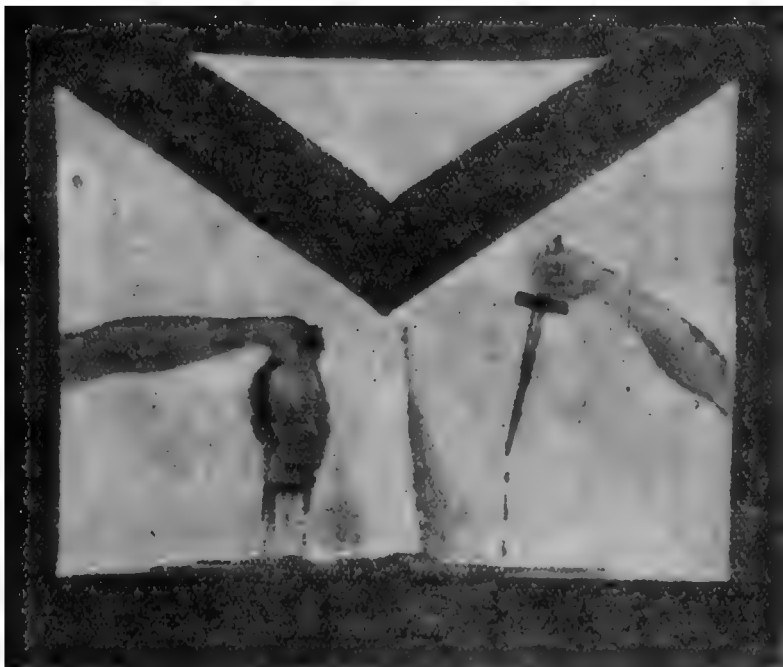
En esa prisión de la Lehrter Strasse fueron ejecutados los alemanes a quienes se acusó del atentado con bomba contra Hitler. Sin embargo, en sus frías celdas han muerto más personas que en las cámaras de ejecución. Sobre el piso de concreto de una pequeña celda duermen un anciano de 75 años y su esposa. En medio del piso yace una veintena o más de mujeres y niños, que unen sus cuerpos para darse mutuamente un poco de calor. En otra celda hay nueve muchachas, que se dirigen "a algún punto de la parte occidental de Alemania". En otra, hay quince mujeres que dicen haber sido víctimas de toda clase de atropellos por parte de merodeadores polacos. Y por todas partes priva un olor nauseabundo a suciedad y podredumbre.

Hay, también, celdas con calefacción para los niños más pequeños y para aquellas personas que necesitarían ser internadas en el hospital. Se cuenta, sí, con alimentos para todos. Una vez al día se suministra a cada refugiado una taza de sopa y 300 gramos de pan, de las existencias alimenticias de los aliados en Berlín. Pero los medios de transporte ferroviario son escasos y tan sólo algunos centenares de estos seres humanos dolientes consiguen seguir viaje diariamente hacia el oeste.

Los campos de refugiados están ya congestionados al máximo y, sin embargo, día a día siguen afluyendo más y más desplazados desde el este. Dentro de una o dos semanas, la situación, ya hoy grave, se tornará francamente crítica. El gobierno civil de Berlín hace todo lo que está a su alcance por impedir que esas mujeres y niños perezcan, pero ya hay bastante miseria en esta ciudad de 3.000.000 de almas. Será necesario adoptar medidas muy enérgicas y rápidas, si es que han de sobrevivir al invierno los otros millones de refugiados que se esperan desde el este. (UP).

Este artículo lo publicó "La Prensa" de Buenos Aires, el 21 - 12 - 1945; pero no para levantar el grito al cielo y pedir a todo el mundo que se haga algo en favor de esos 7 millones de ancianos, mujeres y niños, como cuando lo hacía cada vez que algún judío era presuntamente maltratado por los nazis. Hoy "La Prensa" no agrega ni una sola palabra a este artículo.

Es monstruosamente increíble hasta donde una prensa interesada ha llevado el odio de unos pueblos cristianos contra los otros, ya que ellos no sólo creen ciegamente todo lo que esa prensa al servicio de los enemigos máximos de la cristiandad dice; sino también porque ellos, en vez de sentir piedad para con sus hermanos en Cristo, sumidos en esa inmensa miseria a indecible desgracia por los gestores del plan de un "Gobierno Universal", hasta sienten satisfacción al leer semejante relato verdaderamente macabro y prefieren mandar ropas y víveres a los soviéticos ateos que no a sus tan dura e injustamente castigados hermanos en Cristo. ¡Ni una sola voz se levanta en favor de ellos. Es como si la religión de Cristo —, cuyo advenimiento la cristiandad celebra en este mes — ya hubiera muerto en los corazones de los pueblos cristianos, y esto gracias a la prensa, la radio y el cine en manos de los gestores del plan de un "Gobierno Universal" ¡Medítele lector y verá que tengo razón!



He aquí el MANDIL AUTENTICO DE UN MASON ALTIGRADO, la expresión genuina de lo que en la masonería se entiende por "humanidad",

Una carta interesante

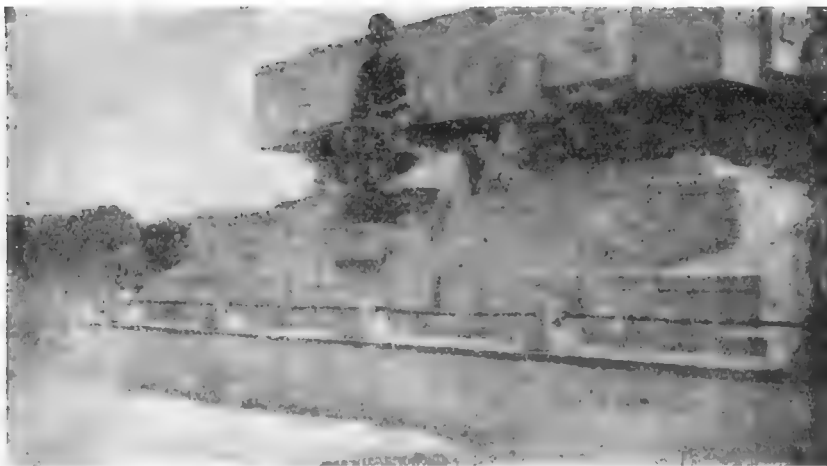
A continuación publico la carta de un lector de la primera edición del presente libro, pues creo que esta carta ha de interesar a todos.

R..... 15 de Febrero de 1946.

Estimado señor:

Por fin he comprendido, gracias a los datos reveladores contenidos en su libro, cómo se ha hecho la historia en estos últimos 200 años. Todas esas incógnitas que tanto dejan perpleja la reflexión, ya que ninguno de los "Libros de Historia" las insinúa siquiera, encuentran aquí una solución, por cierto bastante triste para los pueblos cristianos.

Sólo lamento que Ud. no haya sido más duro para con todos aquellos "cristianos" que por dinero, ambición, etc. se han puesto al servicio de esa banda internacional de criminales y sus planes atentarios contra los pueblos cristianos y el mundo entero.



La forma cúbica de este mármol con la figura de Moisés recalcan claramente el carácter masónico de todas las personas vinculadas con este monumento

La casa de Cangallo 1242, antes la Sede de la Logia (rito escocés). Del abundante conjunto de figuras alusivas a la masonería que tenía, sólo quedó el Moisés

Es el imperioso deber de cada gobierno acabar de una vez por todas con esos traidores y extirpar de raíces ese mal antes de que sea tarde.

Desgraciadamente ha arraigado también en este país, que es mi patria, el mal que Ud. combate en su libro, como puede ver en las 5 fotos que adjunto y que Ud. puede publicar en su libro, si así lo crea conveniente.



Deseando que su libro tenga el éxito que merece le saluda a Ud. muy atentamente.

N. N.

La estatua lleva triunfando un ramo de acacia, árbol sagrado de la masonería. Además se ven la serpiente a su pie y (16) cabezas del dios Baphomet (símbolo del cordero sacrificado por Abraham) con la llama sagrada. Este monumento fué hecho en Bruselas, una de las sedes principales de la masonería. No falta en él naturalmente el León de Judá

A estas fotos gentilmente ceda la fecha 28 de Junio, cuya fecha está suficientemente marcada en dichas me permito agregar dos este libro. Así como el 28 de más. La primera es la estampilla postal de la visita de los reyes de Inglaterra a París. Lleva Junio de 1914 había sido la señal de la primera guerra mundial, el 28 de Junio de 1938 debía ser la de la segunda. La segunda foto es el escudo de la Liga de las Naciones y representa al Aguila Alemán en una jaula (anillo de hierro rodeada por las estrellas soviéticas). La bandera de la Liga de las Naciones tiene los colores de la bandera hebrea.

NOTA FINAL

El avión que hizo caer la bomba atómica en Bikini se llamaba "Sueño del pequeño Da-



Avellanada en la postura del legendario constructor del templo de Salomón, Adoniram, quien fué asesinado y encontrado según los masones, precisamente en esta posición.

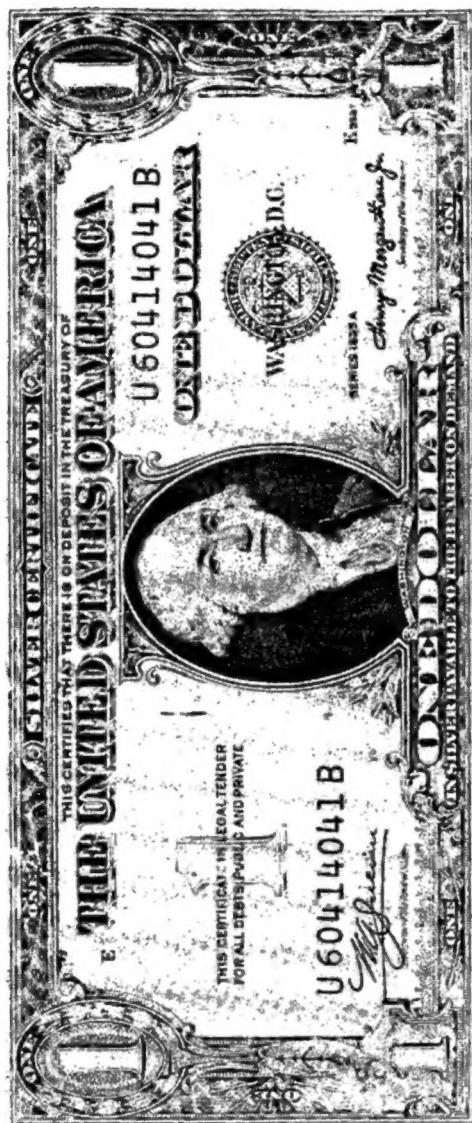


vid". El Número Julio 1. 1946 de la revista Times muestra en la portada al judío Einstein y detrás de él al Globo terráqueo en llamas.

La destrucción del mundo es el sueño mesiánico del judaísmo internacional y, como dice el Redactor judío del gran diario "cristiano" "La Nación": "los judíos están convencidos que sus sueños mesiánicos serán una realidad". (Jüdische Wochenschau 2. 4. 1946).

¿Hasta cuándo duermen los pueblos, permitiendo a ojos cerrados que esa banda de criminales los lleve a una esclavitud eterna?

Eisenachstrasse 12 y fué publicada en la revista masónica "Fenestern" N° 8|25,



ANVERSO Y DORSO DEL BILLETE DE UN DOLLAR DE EE. UU.

El lector fíjese bien en el sello mayor de la masonería con el ojo de Jehová sobre la Pirámide (todos símbolos máximos de la logia) y las palabras: novus ordo seclorum (= el nuevo orden de los siglos, sobreentendiéndose: bajo un gobierno universal), en la estrella de David sobre el emblema nacional de EE. UU. y en la firma de Morgenthau, primer secretario del tesoro no cristiano en EE. UU. Es de suponer, que Morgenthau en 1935 no eligió por juguete o por casualidad aquellos símbolos máximos de la masonería, sino que ha querido significar con ello a todos los masones del mundo, que él, desde su posición importantísima y aprovechando el poder que le ha conferido y confiado el pueblo norteamericano, procurará que se cumplan los designios de la masonería internacional. Es de notar que bajo el sello de la masonería está: "El gran sello — de EE. UU.", confundiéndose así uno con otro. — Las palabras "annuit coeptis" significan: él (Jehová) bendice lo que hemos empezado.

INDICE

	Página
Aclaración	3

Primera Parte

La primera parte preparatoria para la implantación de un "Gobierno Universal"

I. Un plan que atenta contra los pueblos cristianos .	7
II. La base fundamental para la realización del plan: La Alta Finanza	14
III. El Judío Internacional, factor importantísimo para la realización del plan de un "Gobierno Universal"	19
IV. La Masonería, creada exclusivamente al servicio del plan	23
V. El Marxismo, otra patraña de los gestores del plan	31
VI. La Prensa internacional	34
Definiciones	37

Segunda Parte

La segunda fase preparatoria para la implantación del "Gobierno Universal"

VII. La primera guerra mundial, obra principal de la Masonería	40
VIII. Los verdaderos responsables de la primera guerra mundial	53
IX. La segunda guerra mundial, obra de todas las fuerzas internacionales	57
X. Los verdaderos responsables de la segunda guerra mundial	67

Tercera Parte

Guerra perpetua o paz permanente

XI. El carácter verdadero del "Gobierno Universal" ..	76
XII. La solución integral y equitativa del Problema Judío	87
Conclusión: Tres leyes que podrían salvar al mundo	91